

***Pro hebraicis exemplaribus et lingua: carta latina inédita de Benito Arias Montano a Gilberto Genebrardo (BNE, Ms. 149)***<sup>1</sup>

***Pro hebraicis exemplaribus et lingua: an unpublished Latin letter from Benito Arias Montano to Gilbert Genebrard (BNE, Ms. 149)***

ANTONIO DÁVILA PÉREZ<sup>2</sup> (*Universidad de Cádiz – España*)

**Abstract:** This article presents the first critical edition and translation into a modern language of a Latin letter from the Spanish humanist Benito Arias Montano (*ca.* 1525/1527-1598), director of the Antwerp Polyglot Bible, to the French Hebraist Gilbert Genebrard (1535--1597). The writing is an in-depth apology of the Hebrew language and the Hebrew original of the Bible. In the introductory study, the author presents the background of this undated document, contextualizes the letter within the whole correspondence of Arias Montano and proposes a dating. The importance of this letter lies in the fact that it is a key piece to reconstruct both the personal controversy between Arias Montano and Wilhelmus Lindanus, regarding the Antwerp Polyglot Bible, and the 16<sup>th</sup> century debates between supporters and opponents of the Hebrew original of the Holy Scripture.

**Keywords:** Humanism; Biblical Scholarship; Renaissance Latin epistolography.

El manuscrito 149 de la Biblioteca Nacional de España lleva en su portada el título *Tract[at]us uarii. Benedicti Ariae Montani et aliorum*. Entre sus folios finales, 261<sup>r</sup> - 278<sup>v</sup>, hallamos un autógrafo del humanista, biblista y hebraísta español Benito Arias Montano (*ca.* 1525/1527-1598). Un examen superficial del escrito permite determinar que se trata del borrador inicial,

---

Texto recibido el 13.11.2014 y aceptado para publicación el 05.02.2015.

<sup>1</sup> El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto del Plan Nacional de I+D FFI2012-31097 y del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía con referencia PAI09-HUM-04858. Asimismo he desarrollado la etapa final de esta investigación en calidad de representante español del Comité de Gestión de la Acción COST (European Cooperation in Science and Technology) "Reassembling the Republic of Letters, 1500-1800. A Digital Framework for Multi-Lateral Collaboration on Europe's Intellectual History" (ICSH COST Action IS1310). La participación en esta red colaborativa coincide también con el proyecto de la edición conjunta del epistolario de Benito Arias Montano, del que este artículo forma parte. Debo agradecer aquí las observaciones y sugerencias que sobre este documento inédito ha compartido conmigo el Dr. Theodor W. Dunkelgrün: las conversaciones mantenidas con este investigador en la Universidad de Princeton (NJ, USA), en el marco de un seminario organizado por Anthony Grafton y Adam Beaver entre el 11 y el 13 de mayo de 2011, fueron el germen del presente artículo.

<sup>2</sup> antonio.davila@uca.es.

repleto de tachaduras y correcciones, de una carta sin fechar dirigida al exegeta y orientalista francés Gilberto Genebrardo.<sup>3</sup> El principio del texto viene marcado por la *salutatio* (*Doctissimo uiro D[omino] Genebrardo B[enedictus] Arias Montanus S[alutem]*); la carta termina en el folio 278<sup>r</sup> con la *valedictio* y el lugar de envío (*Antuerpiae*); y en el folio 278<sup>v</sup>, a modo de endoso, se lee la siguiente anotación también autógrafa de Montano, que resume el contenido de la epístola: *Pro hebraicis exemplarib[us] et lingua. Montani ad Genebrardum*<sup>4</sup>. Nicolás Antonio cita en su *Bibliotheca hispana nova* una serie de opús-

<sup>3</sup> Gilberto Genebrardo (1535-1597) nació en Riom, Auvergne. En su juventud ingresó en el monasterio cluniacense de Mausac, cerca de Riom donde inició sus estudios, completado su formación en el Colegio Real de Navarra de París, donde se doctoró en Teología en 1563. Fue profesor de hebreo en el Collège Royal de París desde 1566 hasta 1591, puesto en el que alcanzó gran reconocimiento internacional. Entre 1578 y 1588 residió en Roma, y a su regreso se erigió en defensor acérrimo de la Santa Liga. En 1592 fue consagrado obispo de Aix, pero se retiró al priorato de Semur tras la subida al trono de Enrique IV. Genebrardo es autor de muchas traducciones de escritos hebreos al latín: *Symbolum fidei Iudaeorum e R. Mose Aegypti. Praecationes eorumdem pro defunctis e lib. Mahzor. Aliae, in quibus commemorationem suorum diuorum faciunt. Aliae pro his, qui dependuntur et coniugantur e breuiario hebraeorum. Sexcenta tredecim legis praecepta e More Nebuchim* (París 1569); escribió un comentario sobre los salmos: *Psalmi Dauidis uulgata editione, calendario hebraeo, syro, graeco, latino, hymnis, argumentis et commentariis, etc. instructi* (París, 1577); y tratados de cronología: *Chronographiae libri quatuor: priores duo sunt de rebus ueteris populi, et praecipuis quatuor millium annorum gestis, posteriores e D. Arnaldi Pontaci Vasatensis Episcopi Chronographia aucti, recentes historias reliquorum annorum complectuntur... Subiuncti sunt libri hebraeorum chronologici eodem interprete* (París 1579-1580). Entre sus obras cabe también destacar las siguientes: *Isagoge rabbinica ad legenda et intelligenda hebraeorum et orientalium sine punctis scripta* (París 1563); *Alphabetum hebraicum et indicata psalmorum primi et secundi lyrica, ad formam Pindari, strophe, antistrophe et epoda* (París 1564); *Origenes Adamantii opera, quae quidem proferri potuerunt omnia, doctissimorum uirorum studio iam olim translata et recognita, nunc postremo a Gilberto Genebrardo partim cum graeca ueritate collata, partim libris recens uersis et e regia bibliotheca depromptis aucta* (París, 1574, 1604, 1619). Cf. SAXIUS (1780), vol. III, 502; OTT (1913), vol. VI, s. v. Gilbert Genebrard; DE VOCHT (1951-1955), vol. IV, 389.

<sup>4</sup> El manuscrito 149 de la Biblioteca Nacional de España se abre con el opúsculo *Adam siue de humani sensus interprete lingua communibusque linguarum omnium rudimentis*, que ocupa los once primeros folios; cf. edición y traducción de GÓMEZ CANSECO - NAVARRO ANTOLÍN (2006). A continuación enumeramos los escritos que completan el manuscrito: *Tractatus de perfectione christiana; Elucidationes in aliquos psalmos Dauidicos; De hebraicorum bibliorum uaria scriptione et lectione atque de uario interpretum instituto Bene-*

culos inéditos de Arias Montano que halló en la biblioteca madrileña de Gaspar Ibáñez de Segovia, marqués de Agrópolis;<sup>5</sup> entre los títulos leemos precisamente un *Pro hebraicis exemplaribus et lingua*. Habida cuenta de que entre los tratados vistos por Nicolás Antonio en aquella colección privada aparecen también otros títulos que acabaron después en el manuscrito 149 de la Biblioteca Nacional de España (*Adam, Tractatus de Proposito Dei, De uulgata editione*), creemos que la carta a Genebrardo que es objeto del presente estudio es ese mismo escrito que Nicolás Antonio cataloga como opúsculo inédito de Montano<sup>6</sup>.

No conozco ninguna edición anterior de esta carta de Arias Montano a Genebrardo. Asimismo, el único testimonio manuscrito del que tengo noticias es el borrador de la Biblioteca Nacional de España. Además de su publicación, resulta necesario un estudio previo que lo ubique en el epistolario montaniano. En mi opinión nos hallamos ante una de las piezas más valiosas de la abigarrada correspondencia de este humanista español. La extensa carta, que contiene una defensa pormenorizada del original hebreo de la Biblia, va dirigida al prestigioso orientalista francés Gilberto Genebrardo. En el capítulo de saludos finales se cita también a los reconocidos profesores del Colegio Real parisino Pedro Danés, Claudio de Sainctes y Simón Vigor. Estos cuatro hebraístas figuran entre los firmantes de la censura y aprobación parisina de la Biblia Políglota con fecha de 4 de abril de 1572<sup>7</sup>. El estilo y la prolijidad de la misiva superan con mucho los límites normales de una simple carta privada, aunque la ocasión y el destinatario

---

*dicti Ariae Montani animaduersio; Dissertatio de Vulgata aeditione Sacrorum Bibliorum; Censura sobre el libro de los Padres Gerónimo Prado y Juan Bautista Villalpando en orden a la interpretación de los capítulos 1º y 10º del profeta Ezequiel y otros lugares de la Sagrada Escritura; Epanorthosis siue emendatio uulgatae lectionis sacrorum bibliorum ex editione Vaticana an. 1593; Tractatus de Proposito Dei, Trinitate et aliis Sacrae Scripturae; Pedro de Valencia expositio cap. 1 Genesis; Loca obseruata in tractato de doctrina Odiioth; S. Macarii opuscula.*

<sup>5</sup> Cf. ANTONIO (1783) vol. I, 209.

<sup>6</sup> La referencia bibliográfica de N. Antonio ha hecho que la carta de Montano a Genebrardo, si se trata del mismo texto que vio Antonio en la biblioteca madrileña de Gaspar Ibáñez de Segovia, sea considerada también como opúsculo o pequeño tratado por estudiosos como MENÉNDEZ PELAYO (1856-1912) vol. I, 162 y REKERS (1973) 230, quien transmite el título como *De hebraicis exemplaribus et lingua*.

<sup>7</sup> Cf. *Biblia Sacra* (1569-1573), tomo I, fº 602v.

justifican tanto la extensión como la elaboración de la misma. Posiblemente, también, estemos ante un documento destinado a publicación como carta prólogo de alguna obra en proyecto, según se deduce del proceso de *limae labor* que reflejan las continuas rectificaciones y enmiendas, las abundantes citas de autores clásicos y la esmerada trabazón del texto desde el punto de vista retórico.

La recepción de la Biblia Políglota de Amberes es uno de los capítulos más controvertidos de la bio-bibliografía de Arias Montano, en gran parte por la filiación hebraísta de los métodos y principales colaboradores de esta edición de la Biblia. Para hacer frente a críticas y ataques de procedencias diversas, Arias Montano pone en marcha toda la artillería pesada que le proporcionaba la República de las Letras de principios de la Europa Moderna. El medio principal de conexión entre los miembros de esa sociedad basada en el conocimiento fue la carta, que se usó de forma preferente como herramienta de perfeccionamiento, intercambio de ideas y debate.

El objetivo del presente artículo es realizar la edición crítica, traducción anotada, comentario y datación de la carta latina de Arias Montano a Genebrardo conservada en el Ms. 149 de la Biblioteca Nacional de España, documento que, por un lado, transmite a la perfección la crudeza del enfrentamiento entre defensores y detractores del original hebreo del Antiguo Testamento en el marco de los estudios bíblicos del siglo XVI y, por otro, es una pieza clave para reconstruir el puzzle de apologías que compusieron el propio Arias Montano y otros correigionarios como escudo de protección ante el peligroso clima de persecución de hebraístas que se había instalado en España.

### **I. Antecedentes: La polémica recepción de la Biblia Políglota de Amberes**

A fin de que el lector pueda disponer de la información necesaria para calibrar la importancia de este documento, resulta imprescindible exponer en este apartado, aunque sea de forma somera, una serie de antecedentes ya conocidos por los especialistas en la bio-bibliografía de Arias Montano.

En la sesión cuarta del 8 de abril de 1546 del Concilio de Trento se promulgó el *Decretum de editione et usu sacrorum librorum*, que situaba a la Vulgata por encima de todas las ediciones latinas de los libros sagrados,

declarando que “esta misma edición antigua y Vulgata, que por el uso tan largo de los siglos en la misma Iglesia ha sido aprobada en lecturas públicas, disputas, predicaciones y exposiciones, se tenga por auténtica, y de forma que nadie se atreva o intente con cualquier pretexto rechazarla”<sup>8</sup>. Este decreto supuso un duro revés para quienes defendían la necesidad de acudir a los textos originales como fuente primaria para descubrir los sentidos ambiguos de las Sagradas Escrituras, y, por el contrario, reforzó a la corriente de la Filología Bíblica del momento que confería autoridad solo a la Vulgata y/o a la Septuaginta, basándose en la idea de que los originales hebreos y griegos de la Biblia habían sido corrompidos por los propios judíos con objeto de desacreditar los misterios de la fe cristiana.

Entre 1569 y 1573 las prensas del tipógrafo establecido en Amberes Cristóbal Plantino dan a luz la *Biblia Sacra hebraice, chaldaice, graece et latine Philippi II Regis Catholici pietate et studio ad Sacrosanctae Ecclesiae usum*, una grandiosa edición de la Biblia en cinco lenguas (en el título no se menciona la versión siríaca del Nuevo Testamento) que, aun incorporando los últimos avances filológicos, fue concebida en principio como una reedición de la Biblia Políglota del cardenal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-8 noviembre 1517)<sup>9</sup>.

Benito Arias Montano, capellán de Felipe II, había sido nombrado por cédula real firmada el 25 de marzo de 1568 como supervisor de este proyecto editorial<sup>10</sup>. Con tal cargo recaló en Amberes en mayo de 1568 y perma-

---

<sup>8</sup> Puede leerse el texto completo del decreto en la obra de EHSES (1901) vol. V-3, 91-92.

<sup>9</sup> Cf. carta de Felipe II al Duque de Alba, 25 de marzo de 1568, original en Archivo General de Simancas, Estado, 537, f<sup>o</sup> 61r, publicada por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 144, n<sup>o</sup> 20. La Sacra Biblia Políglota Complutense supone la primera edición políglota de una Biblia completa, incluyendo las primeras ediciones del Nuevo Testamento en griego, la Septuaginta y el tárgum de *Onkelos*. Los trabajos de impresión se extendieron durante quince años desde el verano de 1502 hasta 1517, año de la muerte del cardenal Cisneros, aunque no obtuvo el *motu proprio* del Papa León X hasta el 22 de marzo de 1520. Sobre la vinculación del proyecto de la Políglota de Amberes con su antecedente de la Políglota Complutense, véase MACÍAS (1998) XV-XX y XLIII-XLIV.

<sup>10</sup> El borrador de dicho nombramiento se encuentra en el Archivo General de Simancas Estado, legajo 537/53-55; y ha sido publicado por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 140-144, n<sup>o</sup> 19.

neció allí hasta mayo de 1575. Cuando a principios de 1572 los trabajos de edición e impresión de la Políglota estaban a punto de acabar, Felipe II consideró oportuno presentar la obra completa al Papa con objeto de obtener la aprobación pontificia y los privilegios correspondientes. Se pretendía así seguir los mismos pasos que dio la Políglota complutense de Cisneros. Pero la recepción de la Políglota de Amberes fue todo menos favorable, como se deduce de la documentación conservada en el manuscrito A 902 de la Biblioteca Real de Estocolmo, reunida por el propio Arias Montano desde que se comenzó a ejecutar el proyecto de la Biblia Políglota<sup>11</sup>. A principios de febrero de 1572 Juan de Zúñiga, embajador del Rey en Roma, comunicaba a Felipe II que la comisión papal planteaba serias objeciones a la Políglota de Amberes<sup>12</sup>, como la necesidad de examinar la traducción revisada del hebraísta Santes Pagnino que se había añadido en el tomo séptimo de la Biblia Políglota, segundo del llamado *Apparatus Sacer*<sup>13</sup>. A mediados de marzo de 1572 Felipe II escribió al Duque de Alba y a Arias Montano con la orden de que este último se dirigiera a Roma<sup>14</sup>, hacia donde partió a finales de abril. Las complicadas gestiones diplomáticas mantuvieron a Montano ocupado en la Urbe hasta el 8 de octubre, fecha en la que inicia su regreso a Amberes.

Desde España los ataques contra la Políglota de Amberes vinieron de la mano del teólogo y catedrático de Salamanca León de Castro († 1586), quien en la segunda mitad de 1575 presentó una denuncia ante el Santo Oficio de Roma<sup>15</sup> y, al fracasar este intento, dirigió el 9 de noviembre de

<sup>11</sup> Se puede acceder a la edición y traducción de este material en MACÍAS (1998).

<sup>12</sup> Cf. GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 159-160, nº 37.

<sup>13</sup> *Hebraicorum Bibliorum Veteris Testamenti latina interpretatio, opera olim Xantis Pagnini lucensis: nunc uero Benedicti Ariae Montani hispalensis, Francisci Raphelengii alnetani, Guidonis et Nicolai Fabriciorum Boderianorum fratrum collato studio, ad hebraicam dictionem diligentissime expensa, censorum louaniensium iudicio examinata et Academiae sufragio comprobata ad Regii Sacri operis commoditatem et apparatusum.*

<sup>14</sup> Cf. carta de Felipe II al Duque de Alba con fecha del 17 de marzo de 1572, conservada en el Archivo General de Simancas y publicada por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 162, nº 40; y carta de Felipe II a Arias Montano con fecha del 16 de marzo de 1572, conservada en forma de capítulos en Simancas y publicada por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 163, nº 42.

<sup>15</sup> Arias Montano a Felipe II, 12 de agosto de 1575, en Kungliga Biblioteket (Estocolmo), Ms. Estoc. A 902 (en adelante Ms. Estoc.), f<sup>os</sup> 193-194; cf. MACÍAS (1998) 432-436.

1576 una requisitoria al Consejo de la Inquisición española para que Arias Montano se defendiera de las acusaciones contra la Políglota. Las denuncias de Castro se podían resumir en dos puntos: que la Biblia Regia incorporara la traducción enmendada de Santes Pagnino, lo que, conforme a una interpretación radical del decreto tridentino *De editione et usu sacrorum librorum*, podría entenderse como un desprecio de la Vulgata; y el carácter rabínico de algunos de los tratados incluidos en los últimos tres tomos de la Políglota, que conformaban el conocido Aparato<sup>16</sup>. La polémica de Montano con León de Castro se cerró, aunque en falso, con una tibia censura emitida por el jesuita Juan de Mariana hacia agosto de 1577<sup>17</sup>.

En los Países Bajos, Arias Montano sufrió la oposición pertinaz del obispo de Roermond Wilhelm van der Lindt, *alias* Lindanus (1525-1588). La polémica entre Arias Montano y Guillermo Lindano, a la que he dedicado ya varios estudios<sup>18</sup>, llegó a tal grado de obstinación que se extendió hasta más allá de la muerte de sus protagonistas. La razón última de esta inquina mutua hay que buscarla en un caso de difamación que he venido reconstruyendo en los últimos años. La carta que edito y traduzco en el presente estudio es una pieza clave de esta encendida controversia.

Terminada de imprimir la Políglota a finales del verano de 1573, Arias Montano había concluido también la misión que le había llevado a Flandes. A partir de 1574 el biblista español comenzó a preparar el terreno para su regreso a España. Para ello fue tarea prioritaria defender la metodología filológica empleada en la Políglota y tratar de refutar los principales argumentos de los opositores a la nueva Biblia impresa con la financiación de Felipe II. En 1574 Arias Montano intenta conseguir de la Universidad de Lovaina una ampliación del significado del decreto tridentino sobre la Vul-

---

<sup>16</sup> Las acusaciones detalladas de Castro contra el hebraísmo de la Políglota de Amberes pueden leerse al detalle en la carta de Pedro de Fuentidueña a Arias Montano con fecha del 12 de julio de 1574. Cf. MACÍAS (1998) 324-327.

<sup>17</sup> *Io. Mariana censuræ in Biblia Regia, quæ nuper diligentia et industria D. Benedicti Ariae Montani in lucem editæ sunt*, según reza el título de la copia conservada en la Biblioteca Vaticana, ms. Barb. Lat. 674, f<sup>os</sup> 14-66. El manuscrito de Estocolmo (f<sup>os</sup> 91-94) conserva la carta de Juan de Mariana al Inquisidor General donde le informa sobre el contenido de su censura; cf. MACÍAS (1998) 464-468.

<sup>18</sup> Cf. DÁVILA (2000), DÁVILA (2009), DÁVILA (2011) y DÁVILA (2014).

gata<sup>19</sup>. El clima antihebraísta que se respiraba en España era muy preocupante: por defender el original hebreo de la Biblia habían sido encarcelados en 1572 los profesores salmantinos fray Luis de León, Martín Martínez Cantalapiedra y Gaspar de Grajal.

El miedo a un final parecido atenaza a Montano, quien comienza a tirar de todos los hilos a su mano para protegerse de futuras denuncias. Las poderosas influencias del biblista español hacen que se constituyan dos nutridos frentes de apologistas montanianos: uno en los Países Bajos y su entorno, cuyo núcleo duro estuvo conformado por el hebraísta Francisco Rafelengio, el teólogo lovaniense Juan Harlemio y el profesor parisino Gilberto Genebrardo<sup>20</sup>; y otro en España, donde sobresalen las extensas apologías de Arias Montano y su Biblia firmadas por los humanistas y teólogos Pedro Chacón<sup>21</sup>, Juan del Caño<sup>22</sup> y fray Luis de Estrada<sup>23</sup>. Por debajo de los autores

---

<sup>19</sup> En el Museo Plantin-Moretus de Amberes (Arch. 121, págs. 457-458) se conserva un escrito de Arias Montano, dirigido a la Universidad de Lovaina, en el que se expone y argumenta la necesidad de que se entienda el decreto tridentino desde un enfoque más amplio; cf. edición y traducción castellana en DÁVILA (2002), vol. I, 173-178.

<sup>20</sup> Quienes toman la pluma para contrarrestar los ataques de Lindano. Véanse, en particular, cartas de Genebrardo a Montano con fecha del 25 de noviembre de 1574 en MACÍAS (1998), 48-349; de Harlemio a Lindano, escrita hacia junio-julio de 1575, en MACÍAS (1998) 394-401; y de Francisco Rafelengio a Montano, del 7 de octubre de 1575, en MACÍAS (1998) 444-447.

<sup>21</sup> Pedro Chacón es autor de una larga carta dirigida a León de Castro, recientemente publicada por DOMÍNGUEZ (2013) y comentada en DOMÍNGUEZ (2013b). DOMÍNGUEZ basa su edición en la copia conservada en el Ms. 1946, f<sup>os</sup> 15<sup>r</sup>-43<sup>r</sup> de la Biblioteca Nacional de España. Existe otra copia de esta carta en la Biblioteca Nacional de España, Ms. 11047, f<sup>os</sup> 154<sup>r</sup>-213<sup>r</sup>.

<sup>22</sup> Carta de Juan del Caño a León de Castro fechada el 7 de 1574, según lo que se anota en las dos copias conservadas en Ms. A 902, f<sup>os</sup> 169-172 de la Biblioteca Real de Estocolmo y Ms. Arch. 121, pp. 465-470 del Museo Plantin-Moretus de Amberes (o de 1575, según DOMÍNGUEZ (2013b), 390 y (2013c) 167-168). Sobre este documento, publicado por MACÍAS (1998) 314-321, véase también el trabajo de MOROCHO (1997). Una copia de la respuesta de León de Castro a Juan del Caño, con fecha del 24 de enero de 1575, se conserva también en el Museo Plantin-Moretus Arch. 121, pp. 465-470, como ya di a conocer en DÁVILA (1997-1998).

<sup>23</sup> Carta de fray Luis de Estrada a Arias Montano con fecha del 28 de julio de 1576, publicada en MACÍAS (1998) 456-461; y, seguramente también del mismo año, la "Carta y discurso del maestro Fr. Luis de Estrada sobre la aprobación de la Biblia Regia y sus ver-



de estos escritos en defensa de Montano se extiende una tupida red de protectores, informadores y auxiliares, en cuya nómina hallamos impresores, teólogos, obispos, cardenales, cortesanos y otros muchos personajes de la República de las Letras europea de la segunda mitad del siglo XVI.

En este contexto hay que situar la nueva carta de Arias Montano a Gilberto Genebrardo. Después de todo, tras la publicación de la Biblia Políglota dos de los objetivos principales que mueven la correspondencia privada de Arias Montano son, por una parte, obtener el licenciamiento de sus obligaciones con el Rey de España para retirarse a componer sus escritos, y, por otra, defender los principios en los que se basaba su labor escrituraria, que son los mismos que guiaron la edición de la Biblia Políglota de Amberes.

## II. Contexto: La carta a Genebrardo en el epistolario de Arias Montano

El escrito latino de Arias Montano contenido en el manuscrito 149 de la Biblioteca Nacional de España es la respuesta a una carta anterior enviada por Genebrardo, según se deduce de las primeras palabras de la epístola: *Gratissimae mihi fuerunt literae tuae* [...]. Montano no indica la fecha en la que Genebrardo le envió su carta, aunque sí recapitula sus principales contenidos: Genebrardo animaba a Montano a que persistiera en su labor escrituraria con el auxilio de la lengua hebrea, lo que reportaría nuevos frutos para la Iglesia Católica; asimismo, le pedía que no se dejara intimidar por las duras y persistentes críticas que estaba recibiendo por parte de sus enemigos, declarados detractores de los originales de las Sagradas Escrituras.

En el epistolario de Arias Montano solo he localizado una carta de Genebrardo al hebraísta español, fechada en París el 25 de noviembre de 1574<sup>24</sup>. Resulta, pues, obligado comprobar si el contenido de esta única carta conservada coincide con el resumen que realiza Montano de la carta reci-

---

siones, y juicio de la que hizo del Nuevo Testamento Benito Arias Montano”, publicada en RODRÍGUEZ DE CASTRO (1781) 649-660 (impresión facsímil en ESTEBAN (1983) 343-360) y posteriormente en MUÑIZ (1794). Sobre la participación de Luis de Estrada en la configuración del proyecto de la Biblia Regia véase MOROCHO (1997).

<sup>24</sup>Publicada por MACÍAS (1998) 348-357.

bida de Genebrardo a la que responde con el documento que publico en el presente artículo.

En efecto, Genebrardo redacta en su misiva de noviembre de 1574 una defensa de los estudios bíblicos basados en los manuscritos hebreos originales (*defensio hebraicorum exemplarium* es la indicación que, a modo de resumen, se lee en el endoso de la copia), dedicando la mayor parte de sus párrafos a sumar argumentos en favor de una interpretación abierta del decreto tridentino sobre la primacía de la Vulgata. Con el adjetivo “abierta” queremos decir que, para Genebrardo, el decreto que colocaba la traducción de san Jerónimo sobre las otras versiones existentes no excluía el valor filológico de los originales de la Biblia. Al mismo tiempo Genebrardo exhorta a Montano, al principio y al final de su carta, a seguir trabajando en sus provechosas traducciones y comentarios de la Biblia, haciendo oídos sordos a los duros ataques de sus más pertinaces adversarios científicos. Al final de su carta Genebrardo alaba la traducción poética en latín de los Salmos que había publicado Montano en 1573<sup>25</sup>, elogio al que —según comunica Genebrardo— se había sumado Pedro Danés, obispo de Lavaur.

En la carta latina que publico en este estudio, Arias agradece de forma explícita la alabanza de Danés. Genebrardo informaba en la primera línea de su carta que no conocía personalmente a Montano, pero que había recibido algunas veces saludos de su parte; en su respuesta, Arias Montano supera la timidez que le ha impedido escribir por carta al profesor parisino hasta la fecha, y le responde en la que es, según confiesa, la primera vez que escribe a Genebrardo. Las coincidencias anteriores parecen corroborar que el documento inédito que publico en el presente estudio es la respuesta de Arias Montano a la carta de Genebrardo del 25 de noviembre de 1574. Ambas cartas inauguran una correspondencia que, por las razones que fueran, o no tuvo continuidad o, en caso contrario, no se ha conservado o no se ha localizado.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los precedentes que llevaron a Genebrardo a tomar la pluma para escribir a Montano su carta de finales de 1574? Para

---

<sup>25</sup> *Dauidis regis ac prophetae aliorumque sacrorum uatum psalmi, ex hebraica ueritate in latinum carmen a Benedicto Aria Montano obseruantissime conuersi. Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, archypographi regii, M. D. LXXIII. En 4º. Reediciones en 1574 y 1589.*

conocerlos hay que rastrear algunos documentos de la correspondencia de Arias Montano y del impresor Cristóbal Plantino, documentos que permiten seguir en orden cronológico la secuencia de acontecimientos y las motivaciones de este comercio epistolar.

El 1 de septiembre de 1574 Genebrardo escribió una carta latina en respuesta a otra de Lindano escrita unos meses antes en la que le solicitaba una copia de las actas del Concilio de Nicea y le exponía su opinión de que los judíos habían corrompido deliberadamente el texto hebreo de las Sagradas Escrituras<sup>26</sup>. La primera intención de Genebrardo fue no entrar en polémica con Lindano, que por aquellas fechas andaba con la herida abierta de la difamación contra su labor científica contenida en la Políglota, intentando implicar a la erudición del momento en la cuestión del valor de los originales bíblicos. Pero, como explica el propio Genebrardo, finalmente decidió devolver respuesta a Lindano por las súplicas y quejas continuas de Cristóbal Plantino, con la mediación del también hebraísta francés Guy Le Fèvre de la Boderie<sup>27</sup>. Ni Plantino ni Arias Montano podían prescindir del criterio y la reputada opinión de uno de los más grandes orientistas de su tiempo en su defensa de la Biblia Políglota, que por aquellos momentos era atacada desde frentes diversos por su vinculación a los estudios hebraicos.

El 6 de octubre de 1574 Genebrardo escribió a Plantino una carta en francés: en ella exhortaba a Arias Montano a proseguir en sus estudios con la ayuda de los originales hebreos; al mismo tiempo, animaba a Plantino a publicar este tipo de trabajos<sup>28</sup>. Entretanto Lindano respondió a la carta de Genebrardo hacia el 20 de octubre de 1574. Tan obstinado era Lindano en sus planteamientos que acumuló en esta carta un sinfín de argumentos en contra de los originales bíblicos<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Conocemos dos copias de esta carta en el manuscrito de Estocolmo (f<sup>os</sup> 74<sup>r</sup> y 100<sup>r</sup>). Véase edición y traducción al castellano en MACÍAS (1998) 332-335.

<sup>27</sup> Así lo indica el propio Genebrardo en su carta a Lindano del 1 de septiembre de 1574; cf. MACÍAS (1998) 332-333. Junto a la copia del manuscrito A 902 de Estocolmo se conserva otra copia a limpio de esta carta en el Museo Plantin-Moretus Arch. 83, f<sup>o</sup> 17.

<sup>28</sup> Se han conservado dos extractos de esta carta: en el Museo Plantin-Moretus de Amberes (Archivos VIII, f<sup>o</sup> 107<sup>r</sup>) publicado en ROOSES – DENUCE (1883-1918) vol. IV, 182, nota 1; y en el Ms. de Estoc. f<sup>o</sup> 99 (publicado por MACÍAS (1998) 306).

<sup>29</sup> Publicada en MACÍAS (1998) 337-345.

Hacia finales de octubre Plantino agradece a Genebrardo su carta del 6 de ese mismo mes, pero le pide, a instancias de Arias Montano, que le remita un escrito más razonado, en latín, sobre los artículos del decreto del Concilio de Trento acerca de la primacía de la Vulgata<sup>30</sup>.

El destinatario final del escrito que Plantino y Montano solicitan a Genebrardo era Felipe II. Con la defensa que el sabio francés podía hacer de los estudios hebreos Plantino pretendía obtener el plácet del Rey de España para una serie de publicaciones en hebreo que tenía ya proyectadas. Al mostrar de forma privada ese escrito al gran promotor de la Biblia Políglota de Amberes, Arias Montano buscaba el aval de la opinión más autorizada en la materia para los criterios y la metodología filológica en los que se basó la Políglota impresa por Plantino, que tanta contestación estaba teniendo entonces por algunos sectores de la Filología Bíblica.

Todos estos precedentes desembocan en la citada carta de Genebrardo a Arias Montano del 25 de noviembre de 1574, que es a su vez el escrito al que responde Arias Montano con la carta sin fecha de la que me ocupó en el presente artículo. Cuando Genebrardo escribió a Montano su carta de noviembre de 1574 estaba ya completamente implicado en la polémica de la Biblia Políglota. Para Montano, Genebrardo era uno de los aliados más poderosos en su controversia científica con Guillermo Lindano: sabemos que el hebraísta español recibió copia de todas las cartas cruzadas entre Genebrardo y Lindano, conservándolas en la colección de papeles

---

<sup>30</sup> ROOSES – DENUCÉ (1883-1918) vol. IV, 181-182: *Mais il [Arias Montano] desire maintenant et vous supplie avec moy qu'il vous plaise escrire en latin vostre advis touchant les articles de ladicte proposition ou partie d'iceux et de faire faire le samblable par ceux que sçaurés estre enclins a vostre advis donné a Mons<sup>r</sup> Lindanus et en vos lectres que m'avés escrites maintenant en françois: Et ce non pas pour en divulguer aucunnement telles escrittures ni en faire ou inferer aucune resolution: mais seulement pour les montrer priveement au Roy Catholique afin de l'inciter ainsi a continuer en ses louables propos de favoriser a ceux qui travaillent ou auront desir de travailler a l'avancement de la congnoissance des langues et des Sainctes lectres et de la pureté et sincerité de nostre sainte foy sous la vraye et naïfoe obeissance des interpretations et constitutions de nostre sainte mere l'Eglise Catholique l'honneur et l'utilité de laquelle nous serons par ce moyen encouragés de poursuivre nos labeurs encommencés tant a l'impression du nouveau testament Syriacque en petits volumes comme aus Bibles grecques, le Dictionnaire Hebraicque et le Chaldaicque et autres livres que vous et autres vos semblables nous advertiront estre utiles aux estudiantis [...].*

tocantes a la Biblia Regia que hoy se lee en el conocido como manuscrito de Estocolmo. Algún miembro de la casa plantiniana o perteneciente a su amplio radio de acción fue seguramente quien recopiló y envió este precioso material al editor en jefe de la Políglota de Amberes<sup>31</sup>. Para Plantino el apoyo del prestigioso orientalista francés podría traducirse en nuevas publicaciones dirigidas a la erudición hebraísta y una acreditación de ortodoxia para la Políglota de Amberes, en la que había invertido tantos recursos humanos y económicos. El destinatario final en la sombra de todos estos intercambios epistolares no es otro que Felipe II, a quien se planea presentar de forma privada los argumentos de Genebrardo para que, de ese modo, la corona española continuara favoreciendo, a pesar de la polémica suscitada por los misohebraístas, a quienes se dedicaban al estudio y al conocimiento del hebreo y de los textos originales de la Biblia.

### III. Contenido: argumentario en defensa de las lenguas bíblicas

Tras la preceptiva *salutatio*, el exordio de la carta se articula en torno al tópico de modestia: Arias Montano se presenta como un hebraísta muy inferior al destinatario de su carta, a quien se dirige casi avergonzado. La carta de Montano, como se ha dicho, responde a una anterior de Genebrardo, en la que el francés le animaba a proseguir con empeño en el estudio de la lengua hebrea para sus obras de traducción y exégesis bíblica.

De inmediato Montano va al grano y plantea el motivo de la carta, a saber, la controversia suscitada en torno a la Biblia Políglota de Amberes por parte de sus dos grandes detractores, aludidos solo metafóricamente por los sonidos que emiten: los rugidos y bramidos de León de Castro y los ladridos de Guillermo Lindano. Y surge también en esta *narratio* el móvil de la mayor parte de las grandes controversias de los humanistas del XVI: la necesidad de salvaguardar o reponer la propia fama ante los ataques de los calumniadores.

Arias Montano confiesa que ha sido incitado en algunas ocasiones a entrar en la controversia sobre la utilidad del estudio de la lengua hebrea

---

<sup>31</sup> Entre los folios 100-101 del manuscrito de Estocolmo se encuentra un paquete de cartas bajo el título *Genebrardi et ad Genebrardum, Lindani et ad Lindanum de ueritate hebraicorum codicum*.

para el comentario de la Biblia, pero lamenta la ignorancia completa de la lengua santa de aquellos que precisamente la infaman.

Como testimonio de la polémica biblista de su tiempo expone Montano el ejemplo de Juan Willems Harlemio<sup>32</sup>, que al impartir clases de lengua hebrea en la Universidad de Lovaina estuvo a punto de abandonar el curso desanimado por los comentarios despectivos de autoridades que negaban la utilidad de estos estudios. El director de la Políglota cuenta que remitió un breve escrito a Harlemio exhortándole a leer por completo la Biblia en hebreo y a que sus alumnos terminaran el estudio de la gramática: esta intervención, según cuenta el sabio español, fue decisiva para que tanto Harlemio como sus discípulos finalizaran el curso con éxito y valorasen la utilidad del hebreo frente a las despectivas opiniones de acreditados teólogos. Concluye esta parte con una nueva referencia a los detractores de la lengua hebrea, en esta ocasión no a los completamente ignorantes, sino a los que acceden al estudio del hebreo con la intención aviesa —aquí ya está aludiendo a Lindano— de desacreditar la lengua santa en beneficio de la griega y latina, que dominan mejor: los ejemplos que estos acumulan para demostrar la corrupción del original hebreo de la Biblia son tan manidos y antiguos que para los especialistas en hebreo no merecen ni siquiera respuesta, hecho que —lamenta Montano— puede ser percibido por el vulgo como un consentimiento.

En la *argumentatio* de su carta a Genebrardo, Arias Montano formula los siguientes considerandos:

1. El ataque a los originales hebreos de la Biblia puede llegar a convertirse en un inadmisibles rechazo del texto sagrado en todas las lenguas: en

---

<sup>32</sup> El jesuita Juan Willems o Wilhelmi (*ca.* 1540-1 octubre de 1578), llamado Harlemio por su ciudad natal. Estudiante del Colegio Trilingüe lovaniense, además de las tres lenguas, conoció el caldeo, siríaco y árabe, lo que le convirtió en un colaborador destacado de la Políglota. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1566, y alcanzó la licenciatura de Teología en 1571. En 1577 fue rector del colegio de Lovaina, así como viceprovincial durante la crisis del juramento de fidelidad, impuesto por Guillermo de Orange. Su reticencia a someterse a este acto político ocasionó la expulsión de los jesuitas de las ciudades sublevadas. El 1 de octubre de 1578 murió víctima de una epidemia de disentería y tifus que afectó a la ciudad. Cf. DE VOCHT (1951-1955), vol. IV, 156-157; O'NEILL – DOMÍNGUEZ (2001) vol. II, 1885.

un debate mantenido en 1568 en la abadía de Parck (Lovaina) un teólogo de cuyo nombre Arias Montano no quiere acordarse llegó a abogar, en su rechazo de los originales hebreos de la Biblia, por que se prescindiera por completo del texto sagrado y de todas sus versiones, incluidas la latina y la griega, por ser el origen de las disputas entre católicos y protestantes. Los mismos argumentos que sirven para rechazar el texto hebreo podrían servir para descalificar las versiones griegas y latinas de los libros sagrados. El director de la Políglota no cita al protagonista de la anécdota, como tampoco citó el nombre de Lindano en ninguna de las dos versiones de la “De psalterii anglicani exemplari animaduersio”, publicada tras el prefacio del tratado décimo cuarto del tomo octavo (y último) de la Biblia Regia como una dura reseña contra la tesis principal del tratado *De optimo Scripturas interpretandi genere* (Colonia 1558) escrito por dicho obispo<sup>33</sup>. Además Montano está seguro de que Genebrardo reconocerá sin dificultad al teólogo de marras, y por eso oculta a propósito su nombre (*autorem uero, quem facile ut opinor cognosces, consulto celabo*): por las fechas de nuestra carta, como se ha dicho, Genebrardo cruzaba una activa correspondencia con Lindano, conocía bien sus argumentos contra el original hebreo de la Biblia, y trataba de refutarlos para salvaguarda de los estudios hebraicos. Por todo ello considero que el anónimo autor de la controvertida intervención en la reunión de la abadía lovaniense de Parck de 1568 podría ser Guillermo Lindano.

Este episodio es transmitido por Arias Montano para ilustrar la veracidad de uno de los argumentos de más peso ofrecidos por Genebrardo en su carta del 25 de noviembre de 1574: insistir en la corrupción, total o parcial, de la Biblia supone alinearse con los mahometanos, quienes abogan por abstenerse por completo de la lectura de los originales hebreos y griegos por haber sido estos textos presuntamente corrompidos:

*Vtinam isti diligenter legissent ac diligentius expendissent id quod Benardus Breydebachius, Moguntinensis decanus, summa pietate et zelo praeditus in suo ad terram sanctam itinerario, parte secunda, contra Mahometum et Saracenos Vetus Testamentum a Iudaeis, recens a Graecis et Christianis corruptum delirantes disputabat anno Domini 1483! Primo intellexerent se patrocinari Mahometanorum errori*

---

<sup>33</sup> Cf. DÁVILA (2014) 190-191 y 218-219.

*qui ut Scripturarum auctoritatem uocent in dubium ac quicquid in eis est praecipuum, imo uero principium atque fundamentum, conuellant, pro suo imperio ponunt eas a Iudaeis et Graecis esse corruptas, ideoque ab illarum lectione omnino abstinendum.*<sup>34</sup>

La fuerza de este argumento formulado por Genebrardo en su carta de noviembre de 1574 tuvo un claro impacto en Arias Montano, quien lo alaba de forma expresa en su respuesta a Genebrardo y lo recrea, con la misma cita a Bernardo de Breydenbach, en una publicación posterior<sup>35</sup>. Creemos también que Arias Montano fue clave en la transmisión de este argumento a la cadena posterior de hebraístas que en los años sucesivos toman la pluma para defender la Biblia Políglota y a su director. Así, Arias Montano debió de compartir esta idea con Pedro Chacón, y no al revés, como parece sugerir Domínguez<sup>36</sup>: en su carta a León de Castro de entre 1575 y mayo de 1576 Chacón formula el mismo argumento de Genebrardo con estas palabras: [...] *entenderán claramente que quiere V[uestra] M[erced] introducir en España alguna mala y dañosa secta, como la de Mahoma, el qual no con otras razones, sino con las que V[uestra] M[erced] en estos papeles dize, persuadió su perniciosa doctrina*<sup>37</sup>. En 1595, Fray José de Sigüenza, discípulo

<sup>34</sup> Cf. MACÍAS (1998) 351.

<sup>35</sup> Así en el escrito prologar “De uaria hebraicorum librorum scriptione et lectione commentatio”, firmado el 1 de abril de 1582 y publicado en la *Biblia Hebraica* (1584), f<sup>os</sup> ++ 2<sup>v</sup>- ++ 3<sup>r</sup>, texto sobre el que llama la atención DOMÍNGUEZ (2013b) 412-413: *Atque hoc pacto pernitosissimum Machometanae doctrinae fundamentum euertere studemus, quo seductor ille sua somnia pro diuinis oraculis uenditabat, asserens scilicet Veteris Testamenti libros a Iudaeis; Noui uero a Christianis fuisse deprauatos sibi uero certa diuinitus data esse responsa, quibus utraque corregeretur lectio, quam illius impostoris astutam substructionem Bernardus Bredenbachius Viennensis Ecclesiae Decanus efficacibus argumentis oppugnauit, uir pius et eruditus, eo in libro quem de sua in Syriam peregrinatione ante centum et quadraginta annos conscripsit. Hemos localizado un borrador de este prefacio en el manuscrito 149 de la Biblioteca Nacional de España bajo el ya citado título “De hebraicorum bibliorum uaria scriptione et lectione atque de uario interpretum instituto Benedicti Ariae Montani animaduersio”: la primera página (f<sup>o</sup> 120<sup>r</sup>) es autógrafa de Montano y el resto (f<sup>os</sup> 120<sup>v</sup>-123<sup>r</sup>) es de la mano de Pedro de Valencia.*

<sup>36</sup> DOMÍNGUEZ (2013b) 412.

<sup>37</sup> Cito el texto de la carta por el manuscrito 11047 de la Biblioteca Nacional de España, que presenta algunas variantes con respecto al texto publicado por DOMÍNGUEZ (2013) 209, quien maneja como testimonios de su edición la copia contenida en el Ms. 1946 de la BNE y la transcripción parcial de NOGUERA (1783) XIV-XX.



escurialense de Arias Montano, vuelve a incidir en su *Vida de san Jerónimo* en esta misma acusación al referirse a los detractores de la Biblia hebrea<sup>38</sup>.

2. El valor del estudio de las lenguas originales de la Biblia es indiscutible: el Espíritu Santo habló a su pueblo en hebreo y en griego. En las mismas lenguas ordenó escribir Poncio Pilatos el nombre de Jesús en la cruz. El texto sagrado, que en los tiempos de Montano era objeto de ataques, había sido preservado a lo largo de los siglos para transmitir la doctrina de la verdadera piedad. El papel de la Iglesia ha sido fundamental para la conservación no solo de las lenguas antiguas (incluyendo hebreo, griego y latín), sino también de todas las bellas artes de la Antigüedad (escultura, pintura, etc.) abandonadas en la barbarie de la Edad Media. Atacar estas artes es despreciar el legado del mundo antiguo preservado principalmente por la Iglesia Católica. Por ende, la facultad y el estudio de las lenguas antiguas debe ser grata a la Iglesia Católica. Quienes critican el estudio de estas lenguas alegan falta de utilidad y provecho; Arias Montano refuta este argumento rechazando la posibilidad de que un ignorante en cualquier materia pueda valorar el provecho de la misma.

3. Quienes alegan que el original hebreo de la Biblia ha sido corrompido por los judíos no saben hebreo<sup>39</sup>: si saben algo, es tan solo lo necesario para ir cotejando el hebreo con las versiones griegas y latinas y comprobar si varía o falta algo. Ahora bien, dado que no conocen todas las versiones latinas de la Biblia existentes desde el pasado, no pueden decir que un texto hebreo difiere u omite algo con respecto a todas las versiones latinas. Si los originales hebreos difieren en algún pasaje de la Vulgata, sancionada por el Concilio de Trento, ninguno de estos lugares son contrarios u opuestos al

---

<sup>38</sup> *Y lo que es peor, favorecen la sentencia y maldita doctrina de Mahoma y todos los mahometanos, que para autorizar su Alcorán, dizen que los libros de los christianos todos están llenos de mentiras, porque los hebreos avían falseado el Viejo Testamento, y los christianos el Nuevo, que él tenía oráculos y respuestas del cielo con que se avía de emendar lo uno y lo otro.* Cf. SIGÜENZA (1595) 350-351.

<sup>39</sup> Esta acusación de ignorancia del hebreo también se puede leer en la carta de Pedro Chacón a León de Castro (1575- mayo de 1576), publicada por DOMÍNGUEZ (2013) 237.

texto latino<sup>40</sup>. Las variantes de significado no pueden llamarse contradicciones: la lengua hebrea es muy rica en matices y no puede ser recogida palabra por palabra ni en latín ni en griego.

4. El sintagma *a ligno*, según san Justino Mártir suprimido por los judíos del versículo 10 del salmo 95(96), *Dicite in gentibus quia Dominus regnavit a ligno* (*Decid entre las naciones que el Señor reinó desde el leño (= la cruz)*), no es prueba ni necesaria ni suficiente contra el original hebreo de la Biblia<sup>41</sup>. Cuando se solicita a los llamados misohebraístas un listado de los pasajes corrompidos contra la fe cristiana en los originales hebreos de la Biblia siempre alegan el archiconocido diálogo de san Justino contra el judío Trifón, donde se acusa a los judíos de haber suprimido de los textos originales el sintagma *a ligno*<sup>42</sup>. En varios de mis trabajos anteriores he estudiado que la cita de este pasaje es el meollo de una agria polémica entre Lindano y Arias Montano<sup>43</sup>. Hay que advertir, no obstante, que el *casus belli* entre los dos teólogos no era el valor de este testimonio como prueba para atacar el texto hebreo de la Biblia, sino el hecho de que Arias Montano había acusado a Lindano en uno de los prefacios de la Políglota<sup>44</sup> de haber escrito que el pasaje correspondiente se conservaba en un manuscrito hebreo del salterio procedente de Inglaterra cuando, en realidad, con la obra de Lindano por delante<sup>45</sup> cualquier lector puede comprobar que esto no es así. La denuncia de Montano, que dejaba a Lindano en el lugar de un teólogo falsario o descuidado, se volvió en su contra, pues el hecho es que el supervisor de la Biblia Regia había leído precipitadamente la obra de Lindano, y a partir de esa lectura

<sup>40</sup> Este es uno de los argumentos fuertes en el documento donde Montano trata de conseguir de la Universidad de Lovaina una ampliación del decreto tridentino sobre la Vulgata; cf. DÁVILA (2002) vol. I, 171-173.

<sup>41</sup> Referencias a este pasaje se pueden leer también en la carta de Juan del Caño a León de Castro (cf. MACÍAS (1998) 318) y en la citada carta de Pedro Chacón a Castro (cf. DOMÍNGUEZ (2013) 230-231).

<sup>42</sup> La polémica sobre la presunta supresión por parte de los judíos del sintagma *a ligno* viene desde el siglo II d. C. Una relación de las fuentes donde se conservan o se han omitido estas palabras puede verse en nota 85.

<sup>43</sup> Cf. DÁVILA (2000), DÁVILA (2009), DÁVILA (2011) y DÁVILA (2014).

<sup>44</sup> El ya citado "De psalterii anglicani exemplari animaduersio", incluido en el tomo octavo (y último) de la Biblia Políglota de Amberes.

<sup>45</sup> LINDANO (1558) f<sup>os</sup> 27v y 28r.

acelerada montó su desafortunada acusación. Ante las amenazas de Lindano de incoar un proceso eclesiástico, Montano tuvo que retractarse en varias ocasiones de su error a lo largo de su vida<sup>46</sup>.

Pero perdida la batalla personal con Lindano, Arias Montano se centró en la gran guerra contra los detractores del texto hebreo. La cita del sintagma *a ligno* no es necesaria para reafirmar la fe cristiana. san Juan también omitió muchos hechos de la vida de Jesús, y no por ello se le acusa como a los judíos. Según Montano, las palabras *a ligno* nunca se leyeron en la Biblia: si fueron borradas antes de Jesús y los apóstoles, estos últimos no hicieron mención de ellas; si lo fueron después, ¿por qué los judíos no borraron otros pasajes de las Sagradas Escrituras en los que fueron inculcados por los apóstoles y los mártires? Muchos santos padres no citaron esta lectura. Pasando ya el texto mismo, san Justino dice que el sintagma *a ligno* fue suprimido de la versión griega de los Setenta, no de los originales hebreos. Por otro lado, Montano tiene serias dudas de que este diálogo fuera escrito por el propio san Justino, pues había identificado en el mismo texto pasajes que lo vinculan a la herejía de los quiliastas. Las versiones griegas y latinas de la Biblia, así como los comentarios en estas lenguas, también están corruptas con el paso de los años y no por ello se rechazan.

En la peroración de su carta Arias Montano lamenta el uso del término judaizante, aplicado a quien se entrega al estudio de la lengua hebrea. El valor peyorativo de este término, procedente de las sagradas escrituras, debe aplicarse solo a quien practica las ceremonias y liturgias judías para obtener la salvación y deforma los pasajes de las escrituras en detrimento de la fe cristiana. Por esa misma regla de tres se podría llamar grecizante (con la acepción lujuriosa que tiene el término) a quien se dedicara al estudio de la lengua griega. Montano siempre ha huido de polémicas. La ocasión de la respuesta de Genebrardo le ha obligado a plasmar por escrito toda la argumentación precedente para que el orientalista francés pueda contar con más pruebas y razonamientos en su comercio epistolar con Lindano (tan solo aludido, no citado por su nombre), del que Montano tiene noticias que acosa a Genebrardo.

---

<sup>46</sup> Cf. DÁVILA (2014) 206-252.

La carta concluye, del mismo modo que comenzó, con el tópico de modestia: Montano expresa su firme determinación —en la medida de sus competencias— de seguir dedicado al comentario de la Biblia, a la creación poética y a la traducción del texto sagrado. En la *valedictio* final se incluye a los amigos parisinos comunes: Claudio de Sainctes, Pedro Danés, Simón Vigor, miembros todos del prestigioso Collège Royal y firmantes de la aprobación parisina de la Políglota. El blindaje de las ideas de Arias Montano no podía quedar mejor sellado que con la cita de algunos de los nombres más reconocidos de la *Respublica Litterarum* en el ámbito de los estudios hebraicos.

#### IV. Datación

La carta no ofrece indicación cronológica alguna. Arias Montano solo anota que el texto se terminó de redactar en Amberes, lo que limita cronológicamente este documento al período en el que el humanista español residió en aquella ciudad como comisionado real para supervisar la edición de la Biblia Políglota<sup>47</sup>: alcanzó las costas de Flandes el 15 de mayo de 1568 y llegó a Amberes el día 18 de mayo<sup>48</sup>; realizó un estancia en Roma en 1572 que le mantuvo fuera de Amberes desde, al menos, el 26 de abril hasta el 1 de diciembre<sup>49</sup>; abandonó definitivamente la dicha ciudad en la primera mitad de mayo de 1575, en un viaje con destino final a España pero con escala de casi un año en Roma.

Esta última referencia proporciona con seguridad, pero sin demasiada precisión, el *terminus post quem non*: la carta de Arias Montano a Genebrardo no pudo ser escrita más allá de mayo de 1575, fecha en la que dejó definitivamente los Países Bajos. En cuanto al *terminus ante quem non*, contamos con varias indicaciones cronológicas que permiten retrasar la fecha de redacción

---

<sup>47</sup> La instrucción de Felipe II, con fecha del 25 de marzo de 1568, se conserva en forma de minuta en castellano en el Archivo General de Simancas Estado 537, f<sup>os</sup> 94-95 y ha sido publicada por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 140-144, n<sup>o</sup> 19.

<sup>48</sup> Según indica el propio Arias Montano en su carta a Felipe II, del 6 de julio de 1568 (original en Archivo General de Simancas Estado 583/1 y 2 y publicada por GONZÁLEZ CARVAJAL (1832) 148-150, n<sup>o</sup> 26.

<sup>49</sup> Véase carta de Arias Montano a Felipe II, desde Amberes, del 18 de diciembre de 1572: original en Archivo General de Simancas Estado 583/32, publicada en MARQUÉS DE PIDAL – MARQUÉS DE MIRAFLORES - SALVÁ (1862) 273-280.

de la carta mucho más allá de la llegada de Montano a Amberes en mayo de 1568:

— Entre las líneas 152-193 Montano relata el debate surgido en el marco de una reunión teológica celebrada en los alrededores de Lovaina, en la abadía de Parck, durante la festividad de todos los santos (es decir, el 1 de noviembre) de 1568.

— Entre los asistentes de esa reunión de 1568 Arias Montano cita a José de Ravesteyn Tiletanus, inquisidor general de los Países Bajos y Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Lovaina. Montano añade la información *dum uiueret (mientras vivía)*: Tiletano falleció en 1570. Esta referencia permite afirmar que la carta de Montano a Genebrardo no pudo ser escrita, al menos, hasta finales de 1570 ó 1571.

— La indicación cronológica más valiosa procede del pasaje en el que Arias Montano, para ofrecer un ejemplo de la utilidad del estudio de la lengua hebrea, narra una experiencia docente del jesuita Juan Wilhelms Harlemio, teólogo lovaniense y colaborador destacado de la Biblia Políglota de Amberes. Animado por el propio Montano, Harlemio acometió la tarea de dar clases de hebreo en la Universidad de Lovaina, teniéndose que enfrentar él mismo y sus alumnos al desprecio hacia estos estudios por parte de eminentes teólogos, detractores de los originales hebreos de la Biblia. Sabemos que Harlemio fue nombrado profesor de hebreo en Lovaina en el año de 1568, tras la muerte de su predecesor el ilustre profesor Andrés Baleno. El jesuita amigo de Montano solo ocupó esta cátedra por el período de un año. Arias Montano precisa en su carta a Genebrardo que todo esto tuvo lugar *ante annos sex*, referencia que permitiría retrasar la fecha de nuestra carta, contando a partir de 1568, hasta 1574.

De todo lo anterior se deduce que la carta de Arias Montano a Genebrardo no pudo ser escrita antes de 1574. A ello hay que sumar las conclusiones del apartado anterior, en el que creo haber demostrado que esta nueva carta de Montano, por coherencia de contenido y coincidencia de temas, es la respuesta del biblista español a una epístola anterior, conservada y ya publicada, remitida por Gilberto Genebrardo el día 25 de noviembre de 1574. Por otro lado, creemos razonable que Arias Montano escribiese su respuesta a Genebrardo en diciembre de 1574, justo a la recepción de una

carta que, enviada desde París, no debía de tardar muchos días en llegar a Amberes en circunstancias normales. Si Montano hubiera tenido que retrasar la respuesta por alguna razón, lo habría hecho constar, según era costumbre, al comienzo de su misiva. Esta excusa, de haberse producido, habría sido aun más necesaria por tratarse del primer contacto epistolar de Montano con el prestigioso orientalista francés.

Además, una carta de Genebrardo a Lindano del 3 de febrero de 1575<sup>50</sup> podría ser un plausible *terminus post quem non*. En este documento el orientalista francés quiere zanjar la polémica con el obispo neerlandés, y para ello reutiliza, si bien solo apuntándolos, algunos de los argumentos que Arias Montano desarrolla in extenso en la carta que presento en este trabajo<sup>51</sup>. Después de todo, este era uno de los objetivos expresos de Montano al escribir su larga carta a Genebrardo, proporcionarle nuevas ideas y razonamientos para esgrimirlos en su controversia con los antihebraístas.

Así pues, combinando todas las referencias anteriores se puede llegar a la conclusión de que Montano escribió su carta a Genebrardo poco después del 25 de noviembre de 1574 (fecha de la carta a la que responde), probablemente antes del 31 de diciembre de 1574 (seis años antes, en 1568, tuvo lugar el episodio de Harlemio como profesor de hebreo en la Universidad de Lovaina), seguramente antes del 3 de febrero de 1575 (cuando, según se desprende del contenido de una carta de Genebrardo a Lindano, la misiva de Montano podría ya haber llegado a su destinatario), y, en todo caso, antes de la salida definitiva de Arias Montano de Amberes en la primera mitad de mayo de 1575.

## 5. Edición crítica y traducción anotada al castellano

En este trabajo ofrecemos la primera edición crítica de esta carta. El valor de este extenso documento radica, además, en que constituye una pieza perdida necesaria para comprender la polémica recepción de la Biblia Políglota de Amberes y el mar de fondo de las controversias científicas que

---

<sup>50</sup> De ella se conserva copia en Ms. Estoc. f<sup>o</sup> 101<sup>v</sup> y ha sido editada y traducida por MACÍAS (1998) 365-369.

<sup>51</sup> Así, por ejemplo, las citas a Justino y Galatino y la defensa del valor de las tres lenguas bíblicas (latín, griego y hebreo). Cf. MACÍAS (1998) 366-367.

Arias Montano mantuvo durante su vida. Junto al texto latino se presenta la primera traducción a una lengua moderna, lo que supone también una primera interpretación del mismo texto.

En la transcripción del texto latino se ha respetado como norma general los usos gráficos de Arias Montano. Las variaciones gráficas del diptongo *ae* (monoptongado o no, o con cedilla) han sido escritas siempre con el dígrafo para facilitar su lectura. Por *j* se ha escrito como norma *i*; también se ha regularizado la grafía *u* y su correspondiente mayúscula *V* tanto para uso vocálico como semiconsonántico. La puntuación ha sido modernizada de acuerdo con las exigencias filológicas actuales. Conservamos en nuestra edición las mayúsculas iniciales de tratamiento, cargos, títulos, meses y días del calendario latino, como corresponde al *usus scribendi* generalizado del latín humanístico. Las abreviaturas se han expandido entre corchetes rectangulares [ ]. Las letras o palabras restituidas en el texto se marcan entre corchetes angulares (< >). Las intervenciones del editor en el cuerpo del texto aparecen en cursiva y entre corchetes rectangulares.

En cuanto al testimonio en que se basa esta edición, cabe decir que nos enfrentamos a un borrador que debe de corresponder a una de las primeras capas del proceso redacción. Esto se puede deducir no solo de las abundantes rectificaciones y repeticiones, sino también de la presencia de palabras sin tachar que no debieron de aparecer en la versión definitiva de la carta (se anotan en el aparato crítico entre los signos > <), así como de erratas del propio Montano sin corregir (“sermono” por “sermone”). La cantidad de repeticiones y variaciones de una misma idea aporta una información variada sobre el proceso de redacción: vacilaciones y tendencias estilísticas al escribir en latín, matizaciones, autocensura, etc. Las abundantes tachaduras, que he consignado en el aparato crítico para que el lector curioso pueda reconstruir las distintas etapas de composición del texto, transmiten también ansiedad en la composición del primer borrador de este documento. Ello podía deberse a varias razones: el destinatario era el prestigioso hebraísta francés, al que Montano escribe aquí por vez primera tratando de causar la mejor impresión con su latín y su argumentación; el documento resultante estaba concebido como una pieza relevante en el conjunto de la controversia sobre la Biblia Políglota impulsada por León de Castro y Lindano; entre los lectores que

tendrían acceso a esta epístola estaba el Rey de España, a quien se quería presentar de forma privada la carta de Genebrardo y la respuesta de Montano para que siguiera favoreciendo los estudios hebraicos; por último, la carta rebasa en mucho los límites de la *brevitas* epistolar y presenta una gran profundidad de argumentación y elaboración formal, lo que nos lleva a conjeturar que la intención de su autor fuera publicarla al comienzo de una de sus obras. La conservación del borrador en el ms. 149 de la Biblioteca Nacional de España es una prueba, en sí misma, del valor concedido por su autor a este documento.

### Bibliografía

- ANTONIO, N. (1783), *Bibliotheca hispana nova siue hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCXXXIV florere notitia*. Madrid, Joaquín de Ibarra, vol. I, 209.
- Biblia hebraica. Eorundem latina interpretatio Xantis Pagnini Lucensis, recenter Benedicti Ariae Montani Hispal. et quorundam aliorum collato studio ad hebraicam dictionem diligentissime expensa. Acceserunt et huic editioni libri graece scripti qui uocantur Apocryphi cum interlineari interpretatione latina ex Bibliis Complutensibus petita*. Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1584.
- Biblia Sacra hebraice, chaldaice, graece et latine Philippi II Regis Catholici pietate et studio ad Sacrosanctae Ecclesiae usum*. Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1569-1573.
- CAMPANINI, S. (2010), "Quasi post vindemias racemos colligens. Pietro Galatino und seine Verteidigung der christlichen Kabbala": WILHELM KÜHLMANN, *Reuchlins Freunde und Gegner. Kommunikative Konstellationen eines frühneuzeitlichen Medienereignisses*. Ostfildern, Thorbecke, 69-88
- CLAIR, C. (1964), *Cristóbal Plantino*. Madrid, Rialp.
- DÁVILA PÉREZ, A (2000), "La polémica Arias Montano-Wilhelmus Lindanus: Un nuevo documento (AGR I, 115, nr. 3714)": *Humanistica Lovaniensia* 49 (2000) 139-165.
- DÁVILA PÉREZ, A (2009), "Regnavit a Ligno Deus: Affirmat Arias Montanus; negat Lindanus. Revisión de la polémica Benito Arias Montano-Wilhelmus Lindanus a la luz de nuevos documentos": *Humanistica Lovaniensia* 58 (2009) 125-189.



- DÁVILA PÉREZ, A. (2011), "Retractación o pertinacia. Vicisitudes de un tratado parcialmente perdido de Arias Montano al hilo de la polémica en torno a la Biblia Políglota de Amberes": *Sefarad* 71-2 (2011) 369-412.
- DÁVILA PÉREZ, A. (1997-1998), "Inventario general de los documentos de Benito Arias Montano conservados en el Museo Plantin-Moretus de Amberes": *Excerpta Philologica* 7-8 (1997-1998) 101-139.
- DÁVILA PÉREZ, A. (1998), "La censura erasmista en el Índice Expurgatorio de 1571 a través de los documentos de Benito Arias Montano": M. PÉREZ GONZÁLEZ (ed.), *Actas del Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento (León, 4-8 de junio de 1996)*. León, Universidad de León, vol. I, 303-310.
- DÁVILA PÉREZ, A. (2002), *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus*. Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos – Editorial Laberinto, CSIC.
- DÁVILA PÉREZ, A. (2014), "Las dos versiones de la 'De Psalterii Anglicani exemplari animaduersio' de Benito Arias Montano en la Biblia Políglota de Amberes": *Sefarad* 74-1 (2014) 185-254.
- DE VOCHT, H. (1951-1955), *History of the Foundation and the Rise of the Collegium Trilingue Lovaniense, 1517-1550: Humanistica Lovaniensia*, 10-13. Lovaina, Bibliothèque de l'Université, Bureaux de Recueil, vol. IV, 389.
- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, J. F. (2013), "Correspondencia de Pedro Chacón (II). Carta nº 3. Pedro Chacón a León de Castro": *Ciudad de Dios* 226-1 (2013) 203-244.
- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, J. F. (2013b), "Correspondencia de Pedro Chacón (III). Comentario a la Carta nº 3": *Ciudad de Dios* 226-2 (2013) 379-420.
- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, J. F. (2013c), *Arias Montano y sus maestros*. Madrid, Ediciones Clásicas.
- EHSSES, S. (1901- ), *Concilium Tridentinum: diariorum, actorum, epistolarum, tractatum noua collectio*. Freiburg, Herder, vol. V-3, 91-92.
- ERASMO, D. (1703-1706), *Opera omnia*. Leiden, J. Leclerc, vol. II (*Adagia*).
- ESTEBAN, L. (1983), *IV Centenario de fray Luis de Estrada*. Monasterio de Santa María de Huerta, 343-360.
- FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, R. (1770), *Vocabularium seu lexicon ecclesiasticum latino-hispanicum*. Madrid, Antonio Mayoral.
- GALATINI, P. (1612), *De arcanis Catholicae Veritatis libri XII. Item Iohannis Reutchlini de Cabala seu de symbolica receptione dialogus tribus libris absolutus*. Francofurti, impensis Claudii Marnii haredum.

- GÓMEZ CANSECO L. - NAVARRO ANTOLÍN, F. (2006), "Un tratado de gramática general y comparada de Benito Arias Montano: *Adam siue de humani sensus interprete lingua communibusque linguarum rudimentis*": J. M<sup>a</sup>. MAESTRE MAESTRE – E. SÁNCHEZ SALOR – M. A. DÍAZ GITO – L. CHARLO BREA – P. J. GALÁN SÁNCHEZ (eds.) *Benito Arias Montano y los humanistas de su tiempo*. Mérida, Editora Regional de Extremadura, vol. I, 163-223.
- GONZÁLEZ CARVAJAL, T. (1832), "Elogio histórico del doctor Benito Arias Montano": *Memorias de la Real Academia de la Historia*, 7. Madrid, Real Academia de la Historia.
- HOEFER, J. C. F (1855), *Nouvelle Biographie Générale*. París, Firmin Didot frères, vol. XII.
- HOEFER, J. C. F. (1866), *Nouvelle Biographie Générale*. París, Firmin Didot frères, vols. XLII y XLVI.
- HORATIVUS (1959), *Opera*, F. KLINGNER (ed.). Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. Leipzig, Teubner.
- LEFTLEY, S. (1998), "Beyond Joachim of Fiore: Pietro Galatino's Commentaria in *Apocalypsim*": *Franciscan Studies* 55 (1998) 137-167.
- LINDANO, G. (1558), *De optimo Scripturas interpretandi genere libri III siue undenam solida Scripturarum Sacrarum ueritas sensusque germanus ac uerus nunc temporis sit petendus: an ex hebraica, quam dicunt, ueritate, num fontibus graecis hauriendus an Vulgata potius editione latina quaerendus uti in Concilio Tridentino dudum definiebatur*. Coloniae, apud Maternum Cholinum.
- MACÍAS ROSENDO, B. (1998), *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano (Ms. Estoc. A 902)*. Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- MARQUÉS DE PIDAL – MARQUÉS DE MIRAFLORES – SALVÁ, M. (1862), "Correspondencia del Dr. Benito Arias Montano con Felipe II, el secretario Zayas y otros sugetos desde 1568 hasta 1580": *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, 113 vols.. Madrid, vol. XLI, 127-418.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1952-1953), *Biblioteca de traductores españoles*. Santander, CSIC.
- MIGNE, J. P. (1857), *Ιουστίνου πρὸς Τρύφωνα ἰουδαῖον διάλογος. Iustini Dialogus cum Tryphone iudaeo*, en *Patrologia Graeca*, VI. París, cols. 471-800.
- MOROCHO GAYO, G. (1997), "Cartas de fray Luis de Estrada sobre la Biblia Real de Benito Arias Montano": *Cistercium* 208 (1997) 63-92.
- MOROCHO GAYO, G. (1997), "Juan del Caño, maestro de biblistas": J. M. MAESTRE MAESTRE (ed.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, III.

- Homenaje al profesor Luis Gil*. Cádiz, Instituto de Estudios Humanísticos, Instituto de Estudios Turolenses (CSIC), Ayuntamiento de Alcañiz, Gobierno de Aragón, Universidad de Cádiz, 1361-1378.
- MOROCHO GAYO, G., "Felipe II: las ediciones litúrgicas y la Biblia Real": *La Ciudad de Dios* 211-3 (1998) 813-881.
- MUÑIZ, R. (1794), *Carta apologética del sabio cisterciense Fr. Luis de Estrada por el mérito y arreglo de la célebre Biblia Regia de Arias Montano y sus versiones*. Burgos, Joseph des Navas.
- NOGUERA, V. (1783), *Historia General de España que escribió el P. Juan de Mariana, ilustrada en esta nueva impresión de tablas cronológicas, notas y observaciones críticas, con la vida del autor. Tomo primero*. Valencia, Benito Monfort, "Historia de la vida y escritos del P. Juan de Mariana", XIV-XX.
- O'NEILL, C. E. – DOMÍNGUEZ, J. M<sup>a</sup>. (2001), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús bibliográfico-temático*. Roma – Madrid, Institutum Historicum – Universidad Pontificia Comillas.
- OTT, M. (1913), "Gilbert Genebrard": *Catholic Encyclopedia* (1913) vol. VI.
- PERSIVS / IVVENALIS (1959), *Saturae*. W.V. CLAUSEN (ed.). Oxford, Oxford Classical Texts, Clarendon.
- PIÑERO SÁENZ, A. (2007), *Los cristianismos derrotados. ¿Cuál fue el pensamiento de los primeros cristianos heréticos y heterodoxos?* Madrid, Edaf.
- PLINIUS (1966), *Epistularum Libri Decem*. R. A. B. MYNORS (ed), Oxford, Oxford Classical Texts, Clarendon.
- QVINTILIANVS (1970), *Institutionis oratoriae libri duodecim*. Michael WINTERBOTTOM (ed), Oxford, Oxford Classical Texts, Clarendon.
- REKERS, B. (1973), *Arias Montano*. Madrid, Taurus.
- RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. (1781), *Biblioteca española. Tomo primero, que contiene la noticia de los escritores rabinos españoles desde la época conocida de su literatura hasta el presente*. Madrid, Imprenta Real de la Gaceta, 649-666.
- ROOSES, M. - DENUCÉ, J. (1883-1918), *Correspondance de Christophe Plantin*. Amberes (Klaus Reprint, Nendeln/Liechtenstein, 1968).
- SAXIUS, C. (1780), *Onomasticon Literarium*. Utrecht, vol. III, 502.
- SIGÜENÇA, FRAY IOSEPH DE (1595), *La vida de S. Gerónimo, doctor de la Santa Iglesia*. Madrid, Tomás Iunti.
- VOET, L. - GRISOLLE, J. (1980-1983), *The Plantin Press (1555-1589). A Bibliography of the Works Printed and Published by Christopher Plantin at Antwerp and Leiden*. Amsterdam, Van Hoeve.

[74 11 25-75 05 00]

## Arias Montano (Amberes) a Gilberto Genebrardo [París]

[Entre el 25 de noviembre de 1574 y mayo de 1575]

**Manuscrito:** (b) Madrid, BNE, Ms. 149, 261<sup>r</sup>-278<sup>v</sup>.[BNE, Ms. 149, 261<sup>r</sup>]

[Anotación posterior de otra mano, en la esquina superior izquierda:] Expos[itio].

Doctissimo uiro D[omino] Genebrardo, B[enedictus] Arias Montanus S[alutem].

Gratissimae mihi fuerunt literae tuae, utpote quae magnum pietatis et  
 5 ueritatis promouendae studium redolerent et me, qui propter occupatione<s> ab  
 his artibus alienas, maxime uero propter pudorem quondam subrusticum qui me  
 nonnumquam infantem paene redire solet, cum te uirtutum tuarum et commu-  
 nium studiorum causa iamdiu amare ceperim, tamen hactenus per epistolam  
 non salutaueram. Vltro ad amicitiam hanc exponendam et consuetudinem tecum  
 10 ineundam prouocabant, quae quidem re nulla mihi hoc tempore uel commodior  
 uel suauior poterat contingere, praecipue cum non sine magno usu literas tuas  
 legerim non tantum uerbis doctissimis et purissimis constantes, sed magnae hoc  
 est tuae eruditionis ac doctrinae diuitiis refertas, quibus id curare et agere uideris  
 ut eruditior et doctior ipse efficiat et ad linguarum studia promouenda magis  
 15 indies confirmet. Namque a te iubeor ut, quantum in me sit, sacrarum discipli-  
 narum studiosos adiuuem et uertendis bonis libris aut exponendis linguarum  
 subsidiis instructus quam possim diligentissimam operam dem, neque quorum  
 mouear aut deterrear importunis quorundam rugitibus aut latratibus, qui, ut ille  
 aiebat, *uel nil rectum nisi quod placuit sibi ducunt uel turpe putant parere minoribus et*  
 20 *quod imberbes didicere senes perdenda fateri.* Cuius consilii et exortationis nomine |  
 [BNE, Ms. 149, 261<sup>r</sup>] gratiam tibi habeo, maximam quam spero tibi Deum relatu-  
 rum pro merito proposito isto erga optima quae ad pietatem extolendam

1 ARIA Arias b 4 qui qui b || propter ~~negotia~~ b 5 qui me ~~aliquando~~ b 6 paene esse b  
 7 causa ~~iam~~ b || ~~tamen~~ hactenus b 11 purissimis ~~cons.~~ b 12 quibus ~~et eru~~ b || curasre et  
 agisere b 13 promouenda ~~confirmatio promptior~~ b 14 indies ~~confirmet instruar~~ ae b ||  
 iubeor Namque b || iubeor ~~qua~~ b 20 gratiasm b || habeo ~~quam possum~~ b 21 merito  
 studioque b || pietatem ~~per~~ b

[Anotación posterior de otra mano, en la esquina superior izquierda:] Exposición.

Benito Arias Montano saluda al doctísimo señor Genebrardo.

Gratísima me fue tu carta,<sup>52</sup> puesto que transmitía un gran afán por promover la piedad y la verdad, y a mí<sup>53</sup>, que a causa de las ocupaciones ajenas a estas artes y, sobre todo, a causa de cierto pudor un tanto montaraz que de vez en cuando me suele volver casi mudo, aunque ya hace tiempo que comencé a estimarte por tus virtudes y por los estudios comunes, no obstante no te había saludado hasta ahora por carta. Además tu carta invitaba a publicar esta amistad y a iniciar correspondencia contigo, nada más útil y agradable que lo cual, ciertamente, habría podido sucederme en este momento, principalmente porque he leído tu carta no sin gran provecho no tanto porque presenta palabras doctísimas y purísimas, sino porque está llena de las riquezas de tu gran erudición y doctrina, con las cuales parece que intentas y consigues que me vuelva yo más erudito y docto, y me reafirme cada día más en mi propósito de promover el estudio de las lenguas. Y es que me ordenas que, en la medida de mis posibilidades, ayude a los estudiosos de las sagradas disciplinas y ponga todo mi empeño, pertrechado de la ayuda de las lenguas, a traducir o a comentar los buenos libros, y no me mueva o me asuste de tales objetivos por los inoportunos rugidos<sup>54</sup> o ladridos de algunos, quienes, como decía aquel, *o nada consideran bueno excepto lo que les gustó a ellos, o creen vergonzoso dar la razón a los más jóvenes y reconocer, ya viejos, que han de olvidar lo que aprendieron en su infancia.*<sup>55</sup> Por este consejo y exhortación te doy las gracias, gracias que espero que Dios te devolverá con creces por ese mérito y propósito de amplificar los mejores estudios que tocan al

---

<sup>52</sup> Carta de Genebrardo a Montano, 25 de noviembre de 1574, publicada en MACÍAS (1998) 348-357.

<sup>53</sup> Recogemos así el anacoluto del borrador latino.

<sup>54</sup> Clara alusión al teólogo y catedrático de griego en Salamanca León de Castro, uno de los más encarnizados enemigos científicos de Arias Montano en España, un acérrimo detractor de la Biblia hebrea y defensor a ultranza de los *Setenta* y la *Vulgata*. En la correspondencia de Arias Montano se encuentran algunos casos de juegos de palabras basados en el nombre de Castro, al que se presenta metafóricamente como un rugiente felino: “allende de los Leones y otras personas que los días passados dexó levantar bramidos contra mis estudios” cf. MACÍAS (1998) 475; “en Madrid el León bramando y procurando tragarme, deshonorándome por las audiencias y oydores y plaças e iglesias y monesterios, ayudándose de la terribleza y ímpetus de Lindano y de los demás que lo encienden” (Montano a Zayas, 10 de octubre de 1579, original en Archivo General de Simancas Estado, 583/160, transcripción en MARQUÉS DE PIDAL – MARQUÉS DE MIRAFLORES - SALVÁ (1862) 407-409). Los rugidos se pueden atribuir a León de Castro, los ladridos podrían asignarse al otro gran rival científico de Arias Montano, el obispo de Roermond Guillermo Dámaso Lindano.

<sup>55</sup> Cf. Hor., *Ep.* 2.1.83: *uel quia nil rectum, nisi quod placuit sibi, ducunt, / uel quia turpe putant parere minoribus et quae / imberbes didicere, senes perdenda fateri.* Sigo la edición de Teubner de HORATIVUS (1959).

25 pertinent studia amplificanda. Quibus utinam ipse ab aliis rebus et curis semotus  
 atque iis artibus quibus opus est instructus eam quam cupio operam nauare  
 possem! Nam praeterquam quod ego a contentione longe abhorreo et ab omni  
 inuidia procul absum, idque unum studeo ut quam plurimis prodesse, obese  
 30 possim nemini atque ideo nullius hominis aduersum animum impetumue timeo  
 ex istis qui non nisi per alterius nominis ruinam aditum sibi ad gloriam parari  
 posse putant; praeterquam quod non propriam sed diuinam laudem et christia-  
 norum omnium utilitatem ipse quaero, atque ita si quid praestare a me possim  
 35 intelligerem intrepidus aggrederer et subirem, huiusmodi etiam a te et a tui simi-  
 libus, hoc est, piis, doctis ac prudentibus uiris profectae adhortationes currenti  
 sponte mihi et animum erigerent et calcar admouerent ad laborem omnem pro  
 pietatis ac uirtutis uerae studiosis custodibus suscipiendam.

Equidem ab iis qui hebraicae linguae studium impugnant uel de latinis et  
 35 graecis uersio || [BNE, Ms. 149, 262<sup>r</sup>]nibus atque de huiusmodi argumentis in-  
 qua conditione disceptant et oportune importuneque tractant saepissime uel in  
 colloquiis rogatus uel per epistolas flagitatus fui ut quid ipse sentirem expone-  
 rem; quibus cum eam mentem insedissem cognoscerem, non ut rectae sententiae si  
 40 contingeret haberentur, sed ut ea quae ab illorum opinione discederet oppugna-  
 retur, nihil unquam me respondere memini praeter illud, mihi profecto studia  
 omnia et consilia non posse non probari eorum qui malint earum uel discipli-  
 narum uel artium uel linguarum quae sine pietatis et uirtutis detrimento teneri  
 possunt periti quam imperiti esse. Si enim scire et intelligere hominem qua  
 45 homo est maxime decet, nihil eorum quae commode utiliterque sciri cognoscique  
 possunt, ignorare ac nescire minime dedecuerit. Iam uero an hebraica siue ea  
 quae sancta dicitur lingua inter eas res quas christianum sacrarumque discipli-  
 narum studiosum hominem cognoscere scireque oporteat uel deceat enumeretur  
 cum illi ulterius rogauerent, nihil praeterea aliud respondebam quam me  
 50 temporis et laboris in ea consumpti nunquam paenituisse pertaesumue fuisse  
 neque dissimile exemplum uidisse uel audisse unquam cuiusquam qui in illa  
 lingua tantum profecisset quantum satis esset ut doctus euaderet. | [BNE, Ms.  
 149, 262<sup>v</sup>] Namque illud cum primis me male semper habuit, quod cum nemo uel  
 eius rei quam non uidit testis admittatur, uel eius artis quam non nouit iudex  
 legitimus feratur et, ut ille aiebat, *Nauim si poscat sibi peronatus arator Luciferi rudis*

22 ipse eam quam cupio operam b 23 est praeditus b 24 quod ip. b || contentione omni. pro  
 b 25 unum solum b || prodesse nocere b 26 animum uires b 27 qui istorum ex istis b || qui  
 ex alieni nominis ruina b 28 quod non b || propriam gloriam laudem b 29 ita intrepidus b ||  
 praestare possem b 30 et subirem tuae b || te et atque tui b 33 uerae custodibus b ||  
 suscipiendam fui b 34 ab h iis b || latinis uersione b 36 importuneque eontendun. b ||  
 saepissime praesenti b 38 cum earum b || si audire b 39 ut ea >omnis< b || opinione  
 uariaret b || discederet impugnaretur b 40 profecto non posse improbari illor. eorum b  
 41 omnia non b || malint non b 42 pietatis uel uir. b 46 inter eas par b 48 me studii b  
 51 tantum pr. quantum opus b 53 uidit tanquam legitimus b 54 A arator b

cultivo de la piedad. ¡Ojalá yo mismo pudiera prestar en estos estudios el servicio que deseo, apartado de otros asuntos y preocupaciones e instruido en las destrezas que se necesitan! Pues además de que yo aborrezco mucho la controversia y estoy completamente alejado de toda envidia, y me dedico a una sola cosa, poder servir al mayor número de personas, no hacer daño a nadie, y por esto mismo no temo la animadversión ni los ataques de ningún hombre de esos que piensan que no pueden granjearse el acceso a la gloria de otra forma que no sea con la ruina del nombre del otro; además de que yo mismo no busco la alabanza propia, sino la divina, y la utilidad de todos los cristianos, y así si supiese qué servicio podría prestar de mi parte, sin miedo me lanzaría y lo emprendería, también exhortaciones como las que me haces tú y otros señores como tú, esto es, piadosos, doctos y prudentes hombres, me animan mientras corro por propio impulso y me estimulan<sup>56</sup> a emprender todo trabajo en pro de los estudiosos protectores de la piedad y de la verdadera virtud.

Ciertamente por parte de los que impugnan el estudio de la lengua hebrea o debaten de manera injusta o discuten de modo oportuno e inoportuno sobre las traducciones latinas y griegas y sobre argumentos de este tipo, con mucha frecuencia se me ha preguntado cara a cara o se me ha requerido por carta que expusiera cuál era mi opinión; y como estos albergaban una intención que conocía yo bien, que no era obtener un dictamen correcto, si ese fuera el caso, sino atacar todo aquello que se apartase de su opinión, no recuerdo que haya respondido nunca otra cosa excepto que, verdaderamente, tengo que admitir como buenos todo tipo de estudios y proyectos de los que prefieren ser expertos, mejor que inexpertos, en aquellas disciplinas o artes o lenguas que pueden atesorarse sin detrimento de la piedad y de la virtud. Pues si tanto conviene al hombre saber y entender de qué forma ha llegado a ser hombre, muy poco conveniente sería ignorar y desconocer nada de lo que se puede saber y conocer de manera cabal y con provecho. Y ya cuando se me pregunta en último extremo si la lengua hebrea o la que se llama santa se enumera entre esas materias que conviene o interesa conocer al cristiano y al estudioso de las sagradas disciplinas, nada respondía yo en ese caso excepto que nunca me he arrepentido ni lamentado del tiempo y del esfuerzo consumido en ella, y que nunca he visto ni oído un caso distinto de quienquiera que haya avanzado en esa lengua todo lo que es suficiente para dominarla. Pues siempre me molestó de manera especial el hecho de que, aunque no se admite a nadie como testigo de un hecho que no vió, o aunque a nadie se le puede considerar juez legítimo de un arte que no conoce y, como decía aquel, *si pide pilotar un barco un labrador que calza grandes botas, pero que desconoce el*

---

<sup>56</sup> Cf. Plin., *Ep.*, 1.8.1: *Addidisti ergo calcaria sponte currenti*. Sigo la edición de Oxford de PLINIVS (1966).

- 55 *clamet Melicerta perisse frontem de rebus, tamen nescio quid sinistrae mentis*  
 hominibus inciderit ut de linguarum ratione atque usu ii sententiam ferant qui  
 uel nullum uel minimum in illis profectum fecerint, atque ii uulgo tanquam  
 iudices non solum doctissimi uerum experientissimi et integerrimi audiantur,  
 scilicet ab iis qui nullo labore et studio eruditionis nomen et opinionem aucupari  
 60 cuperent. Quippe meliora et discendi cupidiora ingenia nullis huiusmodi  
 sententiis deterrita suscepta opera experiri uolunt quidnam fructus ex his studiis  
 percipiatur; quae si inutilia deprehenderint, facilius et sapientius abiicere pote-  
 runt ubi plane ipsis nota fuerint, quam non adire et praetermittere sola quorum-  
 dam improbatione audita.
- 65 Huius profecto rei illustre exemplum ostendi a me posset Iohannis Harlemii  
 uiri et optimi et piissimi atque omnibus eruditionis nominibus celebris. Is cum  
 meo impulsu ante annos sex discipulos hebraicae linguae institutiones quas  
 optime tenebat gratis docendos ab illa Academia postulatus suscepisset, nec  
 tamen usque adeo linguam ipsam calleret ut pote qui nondum sacros libros  
 70 omnes || [BNE, Ms. 149, 263<sup>r</sup>] hebraice scriptos diligenter et attente perlegisset,  
 nondum illa rerum et uerborum collatione quae plurimum ad mysteriorum  
 sententiarumque cognitionem confert, fuisset exercitatus, post alterum mensem  
 ad me scribebat se suosque discipulos ab illo labore tanquam superuacaneo et  
 inutili plane deterreri quorundam uocibus qui cum alias et boni et docti uiri

58 ~~ne non~~ b 59 aucupari uellent b 60 Quippe ingenia b 61 deterrita et lab. ex b || ex hui.  
 b 63 praetermittere ~~antequam~~ b 65 exemplum ~~preferri~~ b || posset uiri b 66 et atque  
 eruditionis b || eruditionis ~~partibus instructis~~. b 67 discipulos Loua. b 68 tenebat doc. b  
 || docendos ~~Academi~~ b 69 >tam< usque b 70 omnes >diligenter< b 71 illam b ||  
 collationem ~~ex ex~~ b 73 discipulos ~~plane~~ b 74 uocibus ~~et an~~ b || qui ~~quodam~~ b || et uiri  
 boni b



*lucero del alba, Melicertes*<sup>57</sup> *exclamaría que se ha perdido la vergüenza de las cosas*,<sup>58</sup> no obstante ignoro qué ha ocurrido en la siniestra mente de los hombres para que sobre el estudio y el uso de las lenguas emitan su parecer quienes han hecho ningún o muy poco provecho de ellas, y sean obedecidos públicamente como jueces no solo doctísimos sino también llenos de experiencia e integridad, obedecidos, claro está, por quienes desean alcanzar el nombre y la fama de erudición sin ningún esfuerzo y dedicación. Pues los talentos mejores y más deseosos de aprender no se dejan convencer por las opiniones de este tipo y, una vez emprendida la tarea, quieren experimentar qué fruto se puede recibir de estos estudios; y si llegaran a la conclusión de que estos estudios son inútiles, los podrán rechazar, una vez que han llegado a dominarlos, con más facilidad y conocimiento de causa que si directamente no se dedican a ellos y los pasan por alto solo por haber oído la reprobación de algunos.

Verdaderamente podría yo poner un conocido ejemplo de este asunto, el del óptimo y piadosísimo señor y célebre por todos los motivos de erudición Juan Harlemio. Habiendo este emprendido a sugerencia mía hace seis años enseñar gratis a los discípulos los rudimentos de la lengua hebrea, que él conocía muy bien, como pedía aquella Universidad, y aun sin llegar a dominar esa lengua, puesto que, al no haber leído todavía con cuidado y atención todos los libros sagrados escritos en hebreo, aún no estaba habituado al cotejo de hechos y palabras que contribuye al conocimiento de los misterios y de los sentidos,<sup>59</sup> después de dos meses me escribía que él y sus discípulos eran totalmente disuadidos de ese trabajo, como infructuoso e inútil, por las voces de algunos que, por lo demás, al ser considerados señores buenos y doctos, no se pensaba

---

<sup>57</sup> En la mitología griega Melicertes (Μελικέρτης) era hijo de Atamante y de Ino. Ino, perseguida por su marido que había sido enloquecido por Hera, se arrojó junto con su hijo al mar en un precipicio entre Megara y Corinto. Ambos se convirtieron en divinidades marinas: Ino en Leucótea y Melicertes en Palemón (Παλαίμων). Los romanos identificaron Palemón con Portunus, el dios de los puertos.

<sup>58</sup> Cita literal de Pers. 5, 102-104: *nauem si poscat sibi peronatus arator / luciferi rudis, exclamet Melicerta perisse / frontem de rebus?* Sigo la edición de Oxford de PERSIVS/IVVENALIS (1959). El texto de Arias Montano introduce la variante *clamet* frente a *exclamet*. El texto clásico abordaba la teoría estoica de la Naturaleza y, en concreto, la adopción por parte de los juristas romanos de “Ley de la Naturaleza”, cuyos principios se aplicaban a quienes, por no ser ciudadanos romanos, no podían acogerse a los beneficios del *Ius ciuile*.

<sup>59</sup> El jesuita Juan Willems o Wilhelmi (cf. nota biográfica en el estudio introductorio) fue nombrado en 1568 profesor de Hebreo de la Universidad Católica de Lovaina por su dominio de las lenguas orientales. Tras la muerte de Andrés Baleno ocupó este puesto de forma interina por el espacio de un solo año. Montano presenta a Harlemio en la Biblia Políglota como “licenciado en Teología y profesor de Sagrada Escritura y lengua hebrea en el colegio de la Sociedad de Jesús de Lovaina” en el prefacio del tomo I de la Biblia Regia, con fecha de Amberes, 23 de agosto de 1571.

75 existimarentur studia illa immerito damnare uelle non putabantur; neque uero se  
 illorum auctoritati quid opponendum esset habere, nisi aliquid ego ad eam rem  
 ipsi impertiret alias susceptum munus deserturo, ut pote cuius discipuli eius-  
 modi iam rumoribus exanimati et ab omni operae pretii spe deiecti omnes essent,  
 breui discessuri. Ego quod illa tempestate in regiorum bibliorum opere illo  
 80 maximo atque in aliis curis et negotiis publicis occupatissimus essem, uiro  
 optimo et charissimo, cum aliud non possem, consilium tamen fidele breuissimo  
 responso impertui quo ipse aliquando utilissime usus fueram, uidelicet ut et a se  
 et a suis discipulis tantum temporis impetraret quantum ipsi ad sacros libros  
 denuo hebraice legendos et suis ad grammaticum laborem superandum satis  
 85 foret, postea nisi illis quo sua studia et amarent et deffenderent abunde | [BNE,  
 Ms. 149, 263<sup>o</sup>] suppeteret ut omnia desererentur integrum adhuc constiturum.  
 Hoc responso cum dimidii anni laborem sustinendum illis persuasum esset, Deo  
 optimi uiri studiis adspirante effectum est ut sexto post mense intellexerim non  
 tantum ipsum, qui ultra omne exemplum in sacra lingua profecerat, sed disci-  
 90 pulos illos suos uix unius anni exercitatione usos hebraicorum studiorum com-  
 moda certissimis rationibus probare, deffendere et praedicare, eorumque ora-  
 tionem omnino uel contemnere uel redarguere qui uel auctoritate proferentium  
 uel segnitiae improbantium uel temeraria uulgarique leuitate niterentur.  
 Quantus uero postea Iohannes Harleuius non in hebraicis modo sed in syricis et  
 95 graecis literis euaserit et tibi et studiosis omnibus ut notum sit multa hactenus  
 ingenii et industriae monumenta edita et plura indies edenda effecerint.

Redeo autem eo unde ut hoc exemplum producerem egressus fui. Nimirum  
 huiusmodi studia ab illis solummodo improbari et tanquam inutilia damnari qui  
 uel numquam coluerint aut exercuerint uel si aliquatenus exercuerint, eo tamen  
 100 animo adierint non ut ad suam utilitatem colerent sed ad aliorum reprehensionem  
 tantum attingerent, quantum ad reprehensionis opportunitatem, hoc est,  
 ad difficultatis principiorum sensum et certi usus ignorationem faceret, || [BNE,  
 Ms. 149, 264<sup>r</sup>] neque ulterius fuerint progressi, quotus enim quisque ex illis a  
 quibus haec studia reprehenduntur est quem tu ultra prima grammatices  
 105 rudimenta et uocabulariorum consultationem simplicissimam quicquam

75 existimarentur non uidebantur exist. illa b 76 opponendum b 77 munus reli. b ||  
 cuius multi discipuli super no. adhaesuri essent utpote b 78 iam uocibus b || multi  
 essent omnes b 79 discessur. breui b || quod eo tempore b || in sae. regiorum b ||  
 bibliorum edi. b 80 negotiis im. b || quid uiro bono optimo et pr >charissimo< uiro b  
 81 consilium tantum tamen fidele impertitus fui b 82 quo ego b || exhorta uidelicet b  
 84 ad gram grammaticarum difficultatem b 85 illis ut b || deffenderent eotin. abunde  
 eotingeret b 86 o>m<missa b || adhuc fore b 87 quare Hoc epi. oratione b 88 studiis p b  
 || mense scriptum b || non se. b 89 quid b 91 praedicare ni b || eorumque auctoritat  
 argumenta omnino b 92 qui magis b 94 non tan. b 95 notum >exploratum< b || hactenus  
 et p ingenii ingenii b 96 industriae et plura monumenta esse b || efficient effecerint b  
 97 ut Nimirum b 98 ab illis tantum b 100 eole colerent b 101 leuiter tantum b || ad  
 reprehensionis causam b 102 et ignorationis certae utili usus b 105 rudimenta et uob b

que querían condenar esos estudios sin razón; y que no tenía nada que oponer a la autoridad de aquellos, a menos que yo le diera algún consejo sobre este particular a él mismo que, por otra parte, iba a dejar el puesto que había aceptado, en vista de que todos sus discípulos, desanimados por rumores de este tipo y sin tener ya ninguna esperanza de aprovechamiento, estaban a punto de abandonar en breve. Puesto que en aquella época estaba yo ocupadísimo en aquella grandísima obra de la Biblia Regia y en otras tareas y asuntos públicos<sup>60</sup>, y sin poder hacer otra cosa, le di no obstante un consejo a aquel óptimo y queridísimo señor en una brevísima respuesta, que en otras ocasiones ya me había sido muy útil a mí mismo, a saber, que tanto él como sus discípulos sacaran tanto tiempo cuanto fuera necesario para que él mismo leyera de nuevo los libros sagrados en hebreo y para que sus discípulos superaran el conocimiento de la gramática, y después, si no les sobraba abundantes razones con las que estimar y defender sus estudios, que abandonaran y dejaran de estudiar todo el programa que aún quedara. En virtud de esta respuesta llegaron al convencimiento de que debían emprender un trabajo de medio año y, favoreciendo Dios el esfuerzo de este óptimo varón, resultó que después de seis meses supe que no solo aprobaba, defendía y predicaba con argumentos fortísimos las ventajas de los estudios hebraicos este mismo, quien había avanzado por encima de todo ejemplo en la lengua sagrada, sino también aquellos discípulos suyos que apenas habían empleado el ejercicio de un solo año, y despreciaban o refutaban por completo el discurso de quienes se apoyaban en la autoridad de los que hablaban en público, o en la estupidez o temeraria y vulgar ligereza de los que reprobaban estos estudios. Cuánto ha avanzado después Juan Harlemio no solo en el hebreo, sino en el siríaco y el griego, muchas obras publicadas por su talento y diligencia, y más que habrán de publicarse en adelante, habrán hecho que sea conocido por ti y por todos los estudiosos<sup>61</sup>.

Pero vuelvo al punto de donde me aparté para hablar de este caso. Sin duda los estudios de este tipo son solo reprobados y condenados como inútiles por aquellos que o bien nunca los cultivaron o practicaron, o bien, si los ejercitaron en alguna medida, se acercaron no obstante con una intención tal que no los cultivaban para su formación, sino que, con la idea de reprobar a otros, solo abordaron los aspectos que tenían que ver con la oportunidad de reprobación, esto es, con el sentido de la dificultad de los principios y con la ignorancia del uso cierto, y no avanzaron más allá, pues ¿cuántos hombres hay de entre aquellos que rechazan estos estudios que hayas visto o sabido por otros que han asimilado algo más que los rudimentos gramaticales y la más sencilla

---

<sup>60</sup> Los trabajos de edición e impresión de la Biblia Regia o Políglota de Amberes se extendieron desde 1569 hasta 1573. Durante este tiempo, Arias Montano también llevó a cabo otras muchas actividades entre las que destacaron la confección de dos Índices para el control de la ortodoxia de los libros publicados en los Países Bajos y la adquisición de fondos bibliográficos para la Biblioteca de El Escorial.

<sup>61</sup> En 1571 Plantino publicó de Harlemio su *Index Biblicus*, que fue repetidas veces reimpresso tanto en las ediciones de la Biblia de Plantino como aparte. En el mismo año vieron también la luz las *Variae lectiones in latinis Bibliis editionis Vulgatae ex MSS. collectae examinatae et discussae*. Cf. VOET – GRISOLLE (1980-1983) vol. III, 1080-1086.

praeterea percepisse uel uideris uel alias intellexeris? Nisi aliquis fortassis eo etiam processerit ut ex uariis commentariolis hoc aut illud uerbulum quod ambiguum apud hebraeos habetur uel unum aut alterum locum in sacris libris uti dicere solent corruptum, atque iam millies ab omnibus huius farinae hominibus  
 110 contrectatum et ad nauseam usque repetitum in suos indiculos congesserit atque in aduersaria retulerit. Et quod haec pauca raraque sunt, memoriae mandauerit quocumque in triuio cuicumque obuius fuerit narraturus et imperitissimis hoc modo persuasurus se latinarum uersionum siue graecarum siue earum, quas  
 115 melius intelligit, defensorem strenuum et hebraicorum chaldaicorumque exemplarium expugnatorem ualentissimum esse, non ignarum eius artis de qua sententiam suam et ferant et magnis clamoribus pronuntient. Maxime cum intelligant nugas illas quibus ipse armatus est, a doctissimis et exercitatissimis ingeniis non esse serio dissoluendas indignas profecto censentibus quarum causa uel contentio suscipiatur uel tempus et operam summatur, quod in maxima  
 120 rerum, uerborum ac sententiarum copia ex sacrarum linguarum penetralibus comparanda commodius utiliusque insumi possit et deceat. Itaque non mirandum est si huiusmodi pugiles, qui cum nullo forti in arenam descendunt et soli propugnant, strenuissimi uideantur spectatoribus | [BNE, Ms. 149, 264<sup>v</sup>] ipsis artis eius quam isti exercere uidentur prorsus ignaris et neminem uidentibus qui  
 125 contentionem aduersum illos suscipiat quod magis ex imbecillitate ad oppugnandum quam ex causae contemptione et neglectione euenire facile (ut uulgi iudicium esse solet) putari possit.

Equidem quamquam ipse non eam mihi in his linguis facultatem assecutus uidear ut uel tecum uel cum tui similibus comparari aliqua ex parte possim,  
 130 tamen numquam in animum induxeram ut de minutiis huiusmodi ac tenuibus tritissimisque rebus agerem in quibus pugnarum ac triumphum materiam sibi isti parare tantopere student, potiusque sinerem illos uel muscas otiose configere magnum illum imperatorem qui nihil magis curabat imitati, uel ut ciceribus in acum quam dexterrimo iactu infigendis ingenii industriaeque quam plurimum  
 135 ponerent dignosque sese praeberent quibus Alexandriali iudicio et praemio cicerum modius suppeditaretur, ex quo ad exer<cen>dam artem admirabilemque

108 habetur hunc au. b 109 solent de. b || millies usque ad n. b 110 repetitum conges b  
 112 triuio quocumque lo. teatro e b 115 non ignarum art. b 118 profecto ex b 120 ex illius  
 b 121 utiliusque po. b || et habeat b 122 nullo exire forti strenuo b 123 soli de b ||  
 propugnant spectatoribus b || strenuissimi *correx*: strunuissimi b || ipsis maxime b 124  
 quam ipsi prorsus hi b 125 ex metu imbecillitate b 126 ignoratione neglectione aee b ||  
 euenire putare b 130 minutiis istis et tu. b 131 isti trium. pugnarum b 132 parare stu. b ||  
 configere ut mag. b 134 acum eonee. b || dexterrimo confingendis in b 135 a Alexandriali  
 b || >cuius< iudicio b || et bene praemio b 136 quo exercendae copia sar. b

consulta de los vocabularios? Puede que alguno quizás haya llegado, a partir de varios comentarios, a acumular en sus pequeños índices alguna que otra palabrita que entre los hebreos es considerada ambigua, o uno o dos lugares corruptos, como suelen decir, en los libros sagrados, y ya mil veces manidos y repetidos hasta la saciedad por todos los hombres de este tipo, y los ha llevado a sus libros de notas. Y puesto que estos pasajes son pocos y escasos, se los ha aprendido de memoria con la intención de exponerlos en cualquier encrucijada en que se cruce con alguien y de esta manera intentar convencer a los más inexpertos de que él es un esforzado defensor de las traducciones latinas y griegas, que son las que mejor entiende, y un detractor acérrimo de los manuscritos hebreos y caldeos, sin ignorar ese arte sobre el que emiten y pronuncian su opinión con grandes bramidos. Máxime cuando saben que aquellas simplezas con las que él mismo va armado no van a ser refutadas en serio por los ingenios más doctos y versados, por considerarlas totalmente indignas de que se genere un debate por su causa o de que se consuma tiempo y trabajo en ellas, esfuerzo que convendría y se podría emplear con más interés y utilidad en reunir la máxima cantidad de hechos, palabras y sentencias de lo más profundo de las lenguas sagradas. Así que no hay que extrañarse si luchadores de esta clase, que descienden a la arena sin ninguna fortaleza y combaten solos, parezcan los más valientes a los propios espectadores, que ignoran completamente ese arte que estos parecen ejercer y que ven que no hay nadie que se enfrente a ellos, hecho que fácilmente puede llevarles a pensar que sucede (como suele ser la forma de pensar del vulgo) más por incapacidad para luchar que por desprecio o abandono de la causa.

Verdaderamente aunque no me parece que yo mismo haya alcanzado un dominio de estas lenguas como para poder compararme en alguna medida contigo o con los semejantes a ti, no obstante nunca había tenido intención de debatir sobre minucias de este tipo ni sobre los temas insignificantes y trillados en los que esos se afanan tanto por buscarse materia de luchas y triunfo, y más bien dejaría que ellos atravesaran moscas con un punzón como pasatiempo, imitando a aquel gran emperador que no se dedicaba a nada más,<sup>62</sup> o que pongan todo el talento y esfuerzo que puedan en ensartar garbanzos en una aguja lanzándolos con suma destreza y se presenten como personas dignas de que se les obsequie como merecido juicio y premio alejandrino con un modio<sup>63</sup> de garbanzos, de donde sobraría suficiente cantidad para ejercitar tal arte y hacer

---

<sup>62</sup> Levino Torrencio, que fue uno de humanistas flamencos más próximos a Arias Montano durante su estancia en los Países Bajos, recoge así la anécdota de Domiciano en su edición y comentario de Suetonio con título *In Cuius Suetonii Tranquilli XII Caesares commentarii* (Antuerpiae 1578) 387: *Inter inicia principatus, quotidie secretum sibi horarium sumere solebat: nec quidquam amplius quam muscas captare ac stylo praeacuto configere, ut cuidam interrogante, essetne quis intus cum Caesare, non absurde responsum sit a Vibio Crispo: ne musca quidem.* (En los comienzos de su principado, cada día solía tomarse un tiempo en privado solo para cazar moscas y clavarlas en un agudo punzón, de modo que a alguno que preguntó una vez si había alguien con el emperador, le respondió Vibio Crispo con mucha razón: ni siquiera una mosca).

<sup>63</sup> Medida romana para los áridos, equivalente a unos 8,75 litros.

dexteritatem illam ostentandam abunde larga suppeteret copia. Tantum abest ut propter huiusmodi uel sententias uel iudicia a proposito declinarem uel a consilio remouerer quod semper mihi ex quo bonorum uirorum hortatu et  
 140 impulsu ea cura data est ut meis studiis catholicae pietatis studiosos qua parte possim iuuarem, certissimum fuit || [BNE, Ms. 149, 265r] ad publicam utilitatem cum latinis et graecis hebraica et chaldaica, syrica et, ubi res postularit, harabica non ambitiose uerum oportune et commode coniungere. Nunc uero,  
 145 tuis litteris perlectis, omnino persuasus non modo certior et constantior sed plane redditus sum instructor propter summam illarum elegantiam et doctrinam, grauitatem et auctoritatem solidis et commodissimis rationibus argumentisque constabilitam, quibus tu illorum sententias infringis qui *rixantur de lana saepe caprina, propugnant nugis armati: "scilicet ut non sit mihi prima fides?" et "uere quod placet ut non acriter elatrem? Precium aetas altera sordet"*. Manifeste enim et  
 150 doces et confirmas iniquissimum esse paucissimorum locorum qui corrupti feruntur exemplo uniuersam hebraeam lectionem quae ueritatis nomen in christiana Ecclesia apud doctissimos et sanctissimos uiros obtinuit improbari inutilemque censi, deducisque eo rationem, ut ostendas, non ualde a Machometo, impiae sectae auctore, illos dissentire qui de huiusmodi argumento obnixè contendunt et importune atque etiam imperite disputant. Quod equidem ne tibi tam diuinare quam indicare uidearis, apertissimo et non adeo antiquo testimonio confirmabo, cuiusdam ex istis boni alias uiri cuius studium siue,

137 illam uel pueris b || ostendendam larg. b 138 propter illorum b || iudicia a proposito  
 deterrerer uel b 140 cura in b || studiosos mihi b 141 fuit quocumque ex harum  
 linguarum sacra ad utilitatem b 142 res tulit ha. b 143 harabica eum b || oportune ac b  
 144 modo constantior et b 145-146 doctrinam atque auctoris n. b || auctoritatem certis b  
 147 infringis uel qui nihil rectum nisi quod placuit sibi ducunt, uel qui turpe putant  
 parere minoribus et quae imberbes didicere sense perdenda fateri b 150 confirmas in b ||  
 corrupti esse a quibusdam dicunt b 151 feruntur sacra exemplo ex tota b 156 quam  
 ascendere uider b || testimonio tibi b

ostentación de aquella admirable habilidad.<sup>64</sup> Es casi imposible que a causa de opiniones o juicios de este tipo desista de mi propósito o me aparte de mi plan, a saber, que desde que se me encomendó por la exhortación y ánimo de buenos señores la tarea de que ayudase con mis estudios en la medida de mis posibilidades a los estudiosos de la piedad católica, siempre tuve la clara determinación de unir para la utilidad pública las letras hebraicas y caldaicas, siríacas y, cuando lo pidiera la ocasión, arábigas junto con las latinas y las griegas no como una forma de ostentación, sino en función de la oportunidad y del interés. Pero ahora, tras leer tu carta, estoy completamente convencido de que me he vuelto no solo más firme y determinado, sino también más instruido a causa de su extrema elegancia y doctrina, seriedad y autoridad reforzada con sólidos y oportunos razonamientos y argumentos, con los que tú destrozabas las opiniones de los que *a menudo mueven una pendencia por la lana de cabra*,<sup>65</sup> *combaten armados con tonterías: "es decir ¿que mi opinión no sea para mí lo más importante?" y "¿que no defienda ladrando*<sup>66</sup> *lo que realmente pienso? Una segunda vida no vale la pena a ese precio"*.<sup>67</sup> Pues enseñas y confirmas de forma meridiana que es injustísimo que con el ejemplo de unos poquísimos lugares que son citados como corruptos sea reprobado y se considere inútil todo el texto hebreo que obtuvo el renombre de verdad en la Iglesia cristiana ante doctísimos y santísimos señores, y deduces de ahí la idea, para hacerlo ostensible, de que aquellos que contienden y disputan de manera inoportuna e incluso sin conocimiento sobre un argumento de este tipo no disienten mucho de Mahoma, el autor de la secta impía. Cosa que ciertamente, para que no parezca que adivinas más que señalas, confirmaré con un testimonio clarísimo y no tan antiguo de cierto varón de entre estos,

---

<sup>64</sup> La fuente de este pasaje, que ilustra la idea de la exhibición inútil de un arte, se encuentra en Quint., *Inst.*, 2.20.3: *Ματαιοτεχνία quoque est quaedam, id est superuacua artis imitatio, quae nihil sane neque boni neque mali habeat, sed uanum laborem, qualis illius fuit qui grana ciceris ex spatio distante missa in acum continuo et sine frustratione inserebat; quem cum spectasset Alexander, donasse dicitur eiusdem leguminis modio, quod quidem praemium fuit illo opere dignissimum* (También hay cierta mataiotechnia, es decir, una vana imitación de un arte que nada tiene de bueno ni de malo, sino que es un esfuerzo inútil, como fue el de aquel que desde la distancia clavaba sin errar varios garbanzos en una aguja; habiéndolo visto Alejandro, se dice que le regaló un modio de garbanzos –cosa que consideraba en verdad un premio muy digno de aquel trabajo). Texto de la edición de Oxford QUINTILIANO (1970).

<sup>65</sup> Es decir, por nada, porque las cabras no tienen lana.

<sup>66</sup> Montano aprovecha aquí la cita de Horacio para continuar oportunamente con la animalización de sus adversarios, cuyas denuncias y protestas suele calificar como bramidos y ladridos.

<sup>67</sup> La cita, que es casi literal, procede de Hor., *Ep.*, 1, 18, 18, un poema que contiene consejos sobre cómo cultivar la amistad de los grandes y conservar la tranquilidad de espíritu: *alter rixatur de lana saepe caprina, / propugnat nugis armatus: "scilicet ut non / sit mihi prima fides?" et "uere quod placet ut non / acriter elatrem? pretium aetas altera sordet"*. Sigo la edición de Teubner de HORATIVVS (1959).

- ut Apostolus uocat, zelum, ut improbare non ausim, ingenium tamen et  
 propositum minime unquam probare potui, ut pote quem ab integrioris scientiae  
 160 maturitati non adeo proximum, atque ad hanc | [BNE, Ms. 149, 265<sup>v</sup>] de hebraica  
 lingua quocumque loco quocumque tempore concitandam promouendamque  
 rixam plus nimio promptum. Ipsam memor fabulam cui praesens et sobrius  
 interfui narrabo, autorem uero, quem facile ut opinor ipse cognosces, consulto  
 celabo, loci ac testium nonnullorum commemoratione contentus.
- 165 Sub anni 68 finem autumni tempore cum sanctorum omnium commemoratio  
 in Ecclesia nostra annuo ritu celebratur, cum Louanii in suburbano coenobio, cui  
 uulgare nomen Parck est, religiosorum et doctorum uirorum conuiuium  
 ageretur, inter quos et Augustinus Hunaeus et Cornelius Reinerius Goudanus,  
 doctissimi, optimi et mihi amicissimi, et Tiletatus, eruditissimus theologus et  
 170 generalis dum uiueret inquisitor, erant. Alfonsus Contreras insignis uir ex  
 minoritarum ordine Albano duci a confessionibus et ego cum duobus aliis  
 Hispanis οὐκ ἀμούσοις qui nunc etiam Antuerpiae degunt, uocati fuimus. Ibi  
 cum quidam eximiae autoritatis et non exiguae lectionis uir esset ex eorum  
 numero qui hebraicam caeterasque antiquas linguas praeter latinam et graecam,  
 175 quam ille non ignorat, abiiciendas contendunt, nescio quam oportune cum  
 Contrera (qui, quamquam aliarum praeter latinam linguarum expers esset,  
 tamen cum i<i>s sentiebat qui non quae ipsi tantum teneant, sed quae tenere  
 cuperent et optarent laudanda censent et aliis qui tenuerint gratulandum potius  
 quam detrahendum esse arbitrantur) sermone de illo argumento miscuit atque  
 180 contentiose adeo produxit ut, cum Contreras eo rem deductum iri affirmaret,

159 quem zelum quidam ut Apostolus aiebat haberi a maturioris scientiae integritati ab  
 b 160 hebraica atque gr. b 162 promptum eius b 163 opinor ex b 164 celabo locu locum  
 et testes commemo b || testium aliquorum quorum b 167 nomen Parcke Parck est una  
 essemus b 174 qui ling. b || caeterasque erudi. de. b 178 cuperent laudanda b ||  
 tenuerint inuisendum b 180 iri die. b



por lo demás bueno, cuyo estudio o celo, según lo llama el Apóstol,<sup>68</sup> aunque no me atrevería a reprobarlo, no obstante nunca pude admitir su talento y propósito, puesto que no estaba tan próximo a ser una autoridad en una ciencia más íntegra como dispuesto en exceso a concitar y promover en cualquier lugar y tiempo esta disputa sobre la lengua hebrea. Narraré esa historia que recuerdo, en la que yo estuve presente y atento, pero ocultaré deliberadamente a su autor, a quien fácilmente, según creo, tú mismo conocerás,<sup>69</sup> limitándome a mencionar el lugar y algunos testigos.

Hacia finales del otoño del año 68, cuando se celebra en nuestra Iglesia la conmemoración de todos los santos según el rito anual, se organizó en un monasterio de los alrededores de Lovaina, cuyo nombre en vulgar es Parck, una reunión de señores religiosos y doctos, entre los que estaban Agustín Hunneo y Cornelio Reinero Goudano, señores doctísimos, óptimos y muy amigos míos, y el muy erudito señor Tiletano, teólogo e inquisidor general mientras vivía.<sup>70</sup> Allí fuimos convocados Alfonso de Contreras,<sup>71</sup> señor ilustre de la orden franciscana, confesor del Duque de Alba, y yo junto con otros dos españoles no indoctos<sup>72</sup> que ahora también viven en Amberes. Encontrándose allí cierto señor de acreditada autoridad y no escasa formación del grupo de los que luchan por que se rechacen el hebreo y las demás lenguas antiguas excepto la latina y griega, la cual él no ignora, no sé en qué circunstancia se enzarzó en una discusión sobre ese tema con Contreras (que, aunque desconocía las otras lenguas excepto la latina, no obstante estaba de acuerdo con los que piensan que hay que alabar no solo lo que ellos mismos saben, sino lo que desearían y ambicionarían saber, y a los otros que han dominado estas lenguas consideran que hay que felicitarles más que criticarles) y discutió con tanta obstinación que, al afirmar Contreras que se había

<sup>68</sup> Vulg., 1 Cor., 3: *Cum enim sit inter vos zelus, et contentio [...]*.

<sup>69</sup> Como se ha avanzado en la introducción, el protagonista de la anécdota podría ser Guillermo Lindano.

<sup>70</sup> José de Ravesteyn, conocido como Tiletanus († 1570), era Inquisidor General en los Países Bajos. En 1562 Tiletanus recibió la orden de arrestar a toda la familia de Plantino, incluida la criada, para obtener información sobre el libro herético impreso en la imprenta plantiniana titulado *Briefve Instruction pour prier*. Cf. CLAIR (1964) 68. Tiletanus, como Decano de la Facultad de Teología de Lovaina, colaboró con Montano en la redacción de los índices de libros prohibidos y expurgados entre 1569 y 1571.

<sup>71</sup> Alfonso Contreras, junto con Montano, Tiletanus, Sonnius y Laurencio Melsius formaron también parte de la comisión teológica reunida para la confección del *Index librorum prohibitorum* (Amberes 1570). Cf. DÁVILA (1998).

<sup>72</sup> Resulta muy difícil conjeturar quiénes son los españoles a los que se hace alusión aquí con los pocos datos que ofrece Montano: que vivían en Amberes en 1574 y que tenían una sólida formación. Como curiosidad ecdótica, en el borrador de esta carta, que presenta una capa muy primaria del texto, Montano iba a calificar en principio el grado de erudición de estos dos españoles en latín, escribiendo *Hispanis no<n>* (véase el sintagma *non exiguae lectionis* una línea más abajo); pero en ese punto de su redacción tachó el adverbio negativo latino y decidió pasar al griego *ὀκ ἀμούσοις*.

si || [BNE, Ms. 149, 266<sup>r</sup>] illius studio ac iudicio res agenda esset, ut omnia  
 omnium linguarum Biblia abiicerentur, quandoquidem quae ab illo aduersus  
 hebraica exemplaria afferrentur argumenta maiori numero, copia atque pondere  
 aduersus uarias lectiones graecas et latinas etiam ueteris editionis afferri possent,  
 185 hanc illi boni ac docti pique uiri obiectionem huiusmodi oratione excepit: “per  
 me -inquit- nunquam impediretur quominus omnia in uniuersum quibus nunc  
 utimur exemplaria abolerentur omnium linguarum, quandoquidem haeretici ut  
 nobis bellum inferant horum bibliorum subsidio abutuntur”. Quopacto igitur  
 inquit alius quidam uir doctus ex iis qui accumbebant: “Agere non possemus  
 190 Sacrarum Scripturarum copia et usu destituti”. “Possem -ait ille- possem ipse  
 rationem inuenire qua scripturam haberemus longe nobis commodiorem  
 minusque obscuram ac difficilem et controuersiarum minus parientem”. “Absit  
 -inquit Contreras- absit penitus ut tuum istud consilium unquam ualeat, namque  
 hoc perdere non stabilire uelle pietatem existimandum est”. Ille uero orationem  
 195 quam minus prudenter protulerat cum corrigere pararet, discumbentium  
 murmure et sermonum mutatione occupatus tacuit. Processerat iam illo tempore  
 conuiuium, si recte memini, ad secundas mensas, Hispani illi qui mecum  
 uenerant illa oratione uehementer fuere commoti, ut pote qui huiusmodi  
 doctorum colloquiis liberioribus non usque adeo assueuerant. Quorum alter  
 200 postea non raro mihi exemplum illud commemorauit. | [BNE, Ms. 149, 266<sup>o</sup>]  
 Itaque si uerum excutias, istorum rixa siue consulto suscepta fuerit siue eo studio  
 ne cum communi et recepta sententia consentiat, eo contendere uidetur ut nulla  
 nobis tandem sacra lectio supersit; sublatis enim ex horum uoto hebraicis  
 exemplaribus quibus consultis graecorum et latinorum germana interpretatio  
 205 digno scitur et explicatur, in promptu est ueritatis aduersariorum oratio, quae  
 ideo sublata illa esse affirmabit ne errores quos ipsi in uersionibus esse dicerent  
 ex exemplarium collatione deprehenderentur, id quod exemplaribus integris et  
 saluis, quicumque affirmarit, uel manifestae calumniae uel inscitiae redarguetur  
 a doctissimis qui ex exemplarium linguarum lectione graecas et latinas uersiones  
 210 instaurare, asserere atque explicare possunt.

Igitur quid huiusmodi hominum ingenia aduersus antiquarum linguarum  
 sanctitatem excogitent minime ipse laboro, sed illud maxime studeo persuadere  
 piis omnibus, qui animum ad sacras disciplinas appulerint ut hebraice, chaldaice

181 ut uel b 182 aduersus gr. b 183 afferrentur ad b 187 quandoquidem his horum autor  
 b 188 Quid Quopacto igitur far inquit aliquos b 189 accumbebant, dum esset uiuere b ||  
 possemus sine Sacrarum Scripturarum facultate b 190 Possem in. b 193 consilium  
 usquam b 194 perdere uelle b || pietatem conse b 196 mutatione impeditus est b ||  
 Processe. Processerat b 197 conuiuium si be. b 198 illa sermone ueh. b || fuere pertur. b  
 199 atque unus quorum b 201 excutias huc eo contend. contendere uidetur b || studio  
 >ut< b 202 communi sente. b || consentiat uideatur b 204 exemplaribus quorum  
 collation. b || interpretatio atque explicatio b 206 ipsi a reliquis interpret. b 208 saluis  
 nemo affirmare possit quin a quandoquidem a qui b 209 linguarum fa. copia b  
 212 maxime euro b 213 ut si magnum compendium facere uelint b

llegado a tal punto, si se hubiese de tratar este asunto conforme al afán y la opinión de aquel, que se podía rechazar toda la Biblia en todas las lenguas, dado que los argumentos que por él se esgrimían contra los originales hebreos en mayor número, abundancia y peso también podrían alegarse contra las varias versiones griegas y latinas de la antigua edición, obtuvo esta objeción de aquel buen y docto y piadoso señor con un discurso de esta guisa: “por mí –dijo– nunca se impediría que se destruyeran por completo todos los manuscritos que ahora usamos de todas las lenguas, puesto que los herejes, para hacernos la guerra, abusan de la ayuda de esta Biblia”. Acto seguido otro señor docto de entre los que asistían a la reunión habló de esta manera: “No podemos hacer nada privados de la ayuda y el uso de la Sagradas Escrituras”. “Yo podría -dijo aquel- yo mismo podría encontrar la forma de que tuviéramos una escritura mucho más útil para nosotros y menos oscura y difícil, y menos causante de controversias”. “Librenos Dios –dijo Contreras– librenos con todas sus fuerzas de que ese pensamiento tuyo tenga vigencia alguna vez, pues no se puede pensar que perder esto sea querer consolidar la piedad”. Y aquel, cuando se disponía a corregir esas palabras que había pronunciado con tan poca prudencia, se tuvo que callar interrumpido por el murmullo de los presentes y por el cruce de conversaciones. Había avanzado ya en ese momento la comida, si bien recuerdo, hasta los postres,<sup>73</sup> los españoles que habían venido conmigo quedaron profundamente alarmados por esa intervención, pues no estaban tan acostumbrados a presenciar en ninguna parte debates tan liberales de doctores de este tipo. Uno de estos después me recordó con gran tino la siguiente observación: así pues, si examinas la verdad, la lucha de esos, ya haya sido emprendida a propósito ya con la intención de que no concuerde con la opinión común y aceptada, parece que aspira a que finalmente no nos quede ningún texto sagrado; pues, según el deseo de estos, si eliminamos los originales hebreos, con cuya consulta se puede saber y explicar de forma conveniente la verdadera interpretación de los griegos y los latinos, ya tenemos ahí la argumentación de los adversarios de la verdad, que afirmarán que esos originales han sido eliminados con la intención de que no se localicen con el cotejo de los manuscritos errores que ellos mismos dicen que hay en las traducciones, cosa que estando los originales íntegros y salvos, quienquiera que lo afirme, podrá ser acusado de manifiesta calumnia o de ignorancia por señores doctísimos que a partir de la lectura de las lenguas originales pueden instaurar, asegurar y explicar las traducciones griegas y latinas.

Así pues, muy poco me inquieta a mí mismo qué traman los tipos de esta clase contra la santidad de las lenguas antiguas, sino que sobre todo me afano por persuadir a todos los piadosos que han prestado atención a las sagradas disciplinas de que intenten saber

---

<sup>73</sup> Recordemos que la *coena* o comida principal de los romanos se componía de tres partes: *gustatio* o aperitivos, *prima mensa* o plato principal, y *secunda mensa* o postre.

215 et graece scire contendant non modo compendium magnum sed inaeſtimabile  
 etiam operae pretium ſibi facturi. Caeterum oblatratores iſtos quicquam ſuis  
 conatibus promoturos nihil omnino uereor, quippe uerbum Domini manet in  
 aeternum neque tantum uerbi ſententiam manſuram credo ſed uocem ipſam qua  
 uerbum eſt pronuntiatum ad finem uſque ſaeculorum omnium perduraturam  
 220 confido. Nam ſi quae tribus linguis || [BNE, Ms. 149, 267<sup>v</sup>] ſunt a Pontio Pilato  
 ſcripta quatuor uerba perſcripta et confirmata eſſe Deus uoluit, atque aduerſus  
 Chriſti aemulos aduerſariosque omnes et callidiſſimos et contentioſiſſimos  
 aſſeruit uirtutem paſſionis et reſurrectionis illius breuiſſima periodo  
 ſignificatam teſtatura, tantum theſaurum linguarum ſacrarum, praecipuae  
 hebraeae ſiue aſſyriae, myſteriis omnino per ſingula fere uerba plenae atque a  
 225 Deo ad hanc rem delectae, ut una enuntiatione multiplex atque ſibi conſtans  
 indicaretur ſententia, perituram eſſe ego metuam clamoribus quorundam  
 dicentium: “noli ſcribere aut noli legere hebraice et graece”? O clament illi  
 quantum libeat! Quod ſcribi Deus uoluit, ſcriptum erit atque uerbum illius  
 ſacrum illis linguis permanebit quibus ipſe ad totius humani generis utilitatem  
 230 excipiendum ſcribendumque dictauit, niſi negare uelint Spiritum Sanctum  
 hebraice ac graece fuiſſe locutum, et hebraice ac graece ſuos libros ſcribendos  
 dictaſſe, hoc eſt Vetus Teſtamentum hebraice, Nouum hebraice etiam, hoc eſt  
 ſyricae, atque graecae. Quod qui negarit impietatis et erroris redargutus ut recantet  
 adiget. Quid autem inuidetur chriſtianiſ earum linguarum facultas et ſtadium  
 235 quas diuinus ſpiritus ad pietatis uerae doctrinam tradendam ſibi optauerit?  
 Nonne manifeſte intelligere uel ſaltem ſuſpicari poſſumus hoſ id conari ut quod  
 chriſtiana Eccleſia magno ſtudio hactenus tutata conſeruauit nullo iudicio, nullo  
 iure, ſed tumultuoſo et inſolenti impetu euerſum diruatur? | [BNE, Ms. 149, 267<sup>v</sup>]

215 ~~de~~ Caeterum **b** 217 ipſam ~~et ſcripturam~~ **b** 218 uſque ~~mu.~~ **b** 219 linguis Pilatus **b** ||  
~~Pila~~ ſunt **b** 221 Chriſti ~~uirtutis~~ **b** 224 plenae **b** 225 enuntiatione ~~plur.~~ **b** || conſtans ~~se.~~ **b**  
 226 eſſe ~~exiſtitem~~ **b** || clamoribus ~~eorum qui~~ quorundam ~~qui dixi~~ **b** 227 hebraice et ~~la.~~  
**b** 229 ſacrum ~~tribus~~ **b** || ipſe ~~et~~ **b** || totius ~~orbis~~ **b** || utilitatem ~~ſcribendum~~ **b** 230 uelint  
~~deus~~ **b** 231 graecae **b** 232 dictaſſe ~~uetus enim~~ **b** 233 erroris ~~argutus~~ **b** || recantet ~~eoge.~~ **b**  
 234 ~~per~~ facultas **b** 237 ſtudio ~~conser.~~ **b**

hebreo, caldeo y griego si quieren obtener no solo una gran ganancia sino también un inestimable beneficio. Por lo demás, a esos ladradores<sup>74</sup> que no paran de insistir en sus intentos nada temo en absoluto, pues la palabra del Señor permanece para siempre y creo que no solo va a permanecer el significado de la palabra, sino la misma voz con la que la palabra fue pronunciada confío que va a perdurar hasta el fin de todos los siglos. Pues si las cuatro palabras que fueron escritas en tres lenguas por Poncio Pilatos quiso Dios que fuesen grabadas y confirmadas, y contra los émulo<sup>75</sup> de Cristo y todos los adversarios, tanto los más maliciosos como los más contenciosos, defendió que esas palabras iban a dar testimonio, con un brevísimo período, de que se anunciaba la virtud de su pasión y de su resurrección, ese tesoro tan grande de las lenguas sagradas, especialmente la hebrea o asiria, llena por completo de misterios en casi cada palabra y elegida por Dios para tal fin, para que con una palabra se indicara un múltiple y uniforme significado, ¿acaso voy a temer que tal tesoro va a perecer<sup>76</sup> por los bramidos de algunos que dicen “no escribas o no leas hebreo y griego”? ¡Ah! Griten ellos lo que quieran, lo que Dios quiso que se escriba, escrito estará<sup>77</sup> y su palabra sagrada permanecerá en aquellas lenguas en las que él mismo mandó que se había de recoger y escribir para utilidad de todo el género humano, a menos que quieran negar que el Espíritu Santo habló en hebreo y griego, y que en hebreo y griego dictó que se habían de escribir sus libros, a saber el Antiguo Testamento en hebreo, el Nuevo en hebreo también, es decir, en siríaco, y en griego. Quien negara esto será obligado a retractarse acusado de impiedad y error. Pues ¿por qué se va a negar a los cristianos la facultad y el estudio de las lenguas que el Espíritu Divino eligió para transmitir la doctrina de la verdadera piedad? ¿Acaso no podemos saber con claridad, o al menos sospechar, que estos intentan que lo que la Iglesia Cristiana conservó protegiéndolo hasta ahora con gran cuidado, se derrumbe sin ningún juicio, sin ningún derecho, sino con un ataque tumultuoso e insolente?

<sup>74</sup> He optado aquí por traducir lo más literalmente posible la palabra *oblatradores* (*vocingleros, maldicientes*) para transmitir la recurrencia de Montano a esta animalización de sus rivales científicos.

<sup>75</sup> Montano usa aquí el adjetivo “émulo” en su acepción negativa (“rival, envidioso”), y no en la positiva de “competidor de alguien o algo que procura excederlo o aventajarlo”.

<sup>76</sup> El infinitivo de futuro *perituram* debería ir en acusativo neutro, y no femenino, concertando con su sujeto *tantum thesaurum*. La extensión del período sintáctico puede haber causado que Montano haya conectado mentalmente, en una clara concordancia *ad sensum*, el infinitivo *perituram* con el sintagma <linguae> *hebraeae siue assyriae*. Este lapsus pudo haber sido subsanado en la carta original.

<sup>77</sup> La expresión está construida por analogía al conocido proverbio de Poncio Pilatos *quod scripsi, scripsi*. Cf. Vulg., *Joan.* 19, 21-22: *Dicebant ergo Pilato pontifices Judaeorum: Noli scribere: Rex Judaeorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judaeorum. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi.*

240 Post Christi in caelos ascensionem iudaicae legis umbram paulatim euan-  
 nuisse, Romanum imperium decreuisse ac demum desiisse, graecorum ingenia  
 obsoleuisse denique humana omnia quae solum humana erant mutata nouimus.  
 Cum quibus et disciplinarum omnium et bonarum artium usus et notitia homi-  
 num generi utilissima omnino periisset, nisi ab Ecclesia christiana fuisset harum  
 245 rerum bona pars conseruata, seculis post illa tempora ad barbariem, igno-  
 rantiam et feritatem degenerantibus et bellorum, praedarum iniuriarumque  
 studiis tantum uigentibus. Musicem, architecturam, picturam et sculpturam,  
 artes inter eas quae sensibus percipi possunt praestantissimas prorsus extinctas  
 de medioque sublatas desideraremus omnino, nisi Ecclesia illis etiam temporibus  
 250 defendisset et ab incendiis pene ereptas fouisset ac tandem in eum locum  
 restituisset quem nostra memoria obtinere ceperunt. Hanc Ecclesiae laudem et  
 humanae uitae utilitatem simul et iucunditatem multi hac tempestate sinistra  
 mente inuidentes obterere et obscurare penitus moliti sunt, picturas, templa,  
 signa et sanctorum simulacra caeteraque ornamenta sacrorum locorum aut sacra  
 etiam antiquarum historiarum monumenta improbantes, et musicen e templis  
 255 uel temperatam non explodentes, imo et templa ipsa damnantes prophanisque  
 locis digniora augustioraque esse inficias euntes. Sed de his nunc hoc loco agere,  
 quam || [BNE, Ms. 149, 268r] quam non alienum, fortasse nimis tamen longum  
 fuerit. Idem autem de linguis summo iure dicere affirmareque possumus.  
 Namque linguam latinam nisi Ecclesia ipsa christiana perpetuo retinuisset et  
 260 conseruasset, nullam ad haec usque tempora permanere potuisset, quippe cuius  
 usus et exercitatio apud nullum superfuerit populum nisi tantum apud Eccle-  
 siasticos in templis, precationibus, canticis, hymnis sacrisque omnibus tum  
 ritibus tum disciplinis, quarum conseruandarum ac docendarum causa scholae  
 et gymnasia sunt instituta in quibus etiam caeterae disciplinae ciuiles ut iurispru-  
 265 dentia ex Ecclesiae imitatione latine permanserunt, ecclesiasticis tamen uiris  
 praecipue id curantibus. Graecam uero illam linguam quae antiquis temporibus  
 celeberrima et omni fere Europae maximaeque Asiae parti et Aegypto nota fuit,  
 postquam barbarorum impetus fregit et lacerauit, quis nobis collegit atque refecit  
 nisi una christiana Ecclesia apud illius gentis homines culta, et Romana etiam  
 270 quae in sacris suis multa sermonis illius monumenta continuit? Idem etiam de  
 hebraica dicendum, quam Ecclesia non modo integris uerbis et orationibus

239 ascensionem Romanum imperium Iudai. b 239-240 euanuisse ui. b 240 ac tandem b  
 241 obsoleuisse atque b || quae mere b 242 notitia huma. b 243 nisi pier. b 244 post ea b ||  
 barbariem imperiti b 245 et bello bellorum atque b 246 Musicem, pictur. b 249 locum que  
 b 251 utilitatem par b || iucunditatem nostri temporis haeretici pe. b 252 inuidentes  
 emouere omni b 254 monumenta damna. b || templis non temper. b 255 temperatam non  
 ad b || explodentes mittentes b 256 augustioraque negan b || de his age. b 258 linguis  
 dicere b || possumus. nullam nobis b 259 latinam har. b 263-264 scholae et gymnasia  
 mut. b pro gymnasiae et scholae 264 instituta ex b 265 imitatione eon. b ||  
 ecclesiasticis b || uiris id b 266 Graecam illa. b 267 >in< usu celeberrima b || Aegypto  
 communis notam b 268 fregit et dise. b 269 Ecclesia inter graecos eu. apud Grae. b  
 270 multa illius b 271 Ecclesia non tam b 271 quam e- b

Después de la ascensión de Cristo a los cielos sabemos que poco a poco la sombra de la ley judaica se desvaneció, que el imperio romano decreció y finalmente terminó, y que los talentos de los griegos envejecieron y después cambiaron todos los talentos humanos que solo eran humanos. Con estos también se habrían perdido por completo el uso y el conocimiento utilísimo para el género humano de todas las disciplinas y buenas artes, de no ser por la Iglesia Cristiana que conservó buena parte de estas riquezas, decayendo los siglos después de aquellos tiempos hacia la barbarie, ignorancia y ferocidad, y prevaleciendo tan solo la afición por las guerras, los botines y las injurias. La música, la arquitectura, la pintura y la escultura, las artes más excelentes entre las que pueden percibirse por los sentidos las echaríamos de menos, completamente extinguidas y erradicadas, si la Iglesia no las hubiese defendido también en esos tiempos y no las hubiese protegido casi arrebatándolas de los incendios, y finalmente no las hubiese restituido al lugar que empezaron a tener en nuestra memoria.

Muchos envidiosos de nuestro tiempo intentaron desacreditar y oscurecer por completo de manera maliciosa esta alabanza de la Iglesia y esta utilidad de la vida humana y al mismo tiempo este divertimento, reprobando pinturas, templos, imágenes y figuras de los santos y todos los demás ornamentos de los lugares sagrados o hasta los monumentos sagrados de la Historia Antigua, y abucheando la música de los templos incluso a un volumen moderado, y llegando a condenar los propios templos y a negar que son más dignos y augustos que los lugares profanos.<sup>78</sup> Pero tratar de estas cosas ahora en este lugar, aunque no inoportuno, quizás haya sido demasiado prolijo. Y lo mismo podemos decir y afirmar con toda la razón de las lenguas. Pues la lengua latina, si la misma Iglesia cristiana no la hubiese retenido y conservado por siempre, nada nos habría llegado de ella hasta nuestro tiempo, dado que su uso y ejercicio no habría quedado en ningún pueblo excepto en manos de los eclesiásticos en los templos, predicaciones, cánticos, himnos y todas las cosas del ámbito sagrado, tanto ritos como disciplinas, para cuya conservación y enseñanza fueron constituidas escuelas y centros de educación secundaria en los que también por imitación de la Iglesia permanecieron en latín el resto de disciplinas civiles como la jurisprudencia, siendo no obstante los eclesiásticos quienes principalmente han velado por esto. Y la lengua griega que en la Antigüedad fue conocida como la más famosa en casi toda Europa y en la mayor parte de Asia y Egipto, después de que el ataque de los bárbaros la debilitó y despedazó, ¿quién fue la que nos la reunió y recompuso sino solo la Iglesia cristiana venerada entre los hombres de aquel pueblo, y también la Iglesia romana, que retuvo en sus ritos sagrados muchos pasajes de aquella lengua? Lo mismo se ha de decir también de la hebraica, a la que la Iglesia no solo consagró usando palabras y oraciones enteras, sino que sancionó y

---

<sup>78</sup> Alusión a las conocidas doctrinas protestantes sobre el rechazo de la veneración de imágenes y reliquias y de la devoción a los santos. En la cabeza de Montano debe de estar también presente la furia iconoclasta que se desató en los Países Bajos a mediados de agosto de 1566, punto de partida de la rebelión de Flandes que motivó la intervención del Duque de Alba.

275 usurpatis consecrauit, sed sanctorum doctorum sententiis atque conciliorum institutis sanxit et commendauit. Nec uero minus haec quam ea quae de artibus superius indicata nobis est longa disputatio iniri poterat, nisi et epistolae lex coerceret, praesertim ad te scribendae, | [BNE, Ms. 149, 268<sup>o</sup>] uirum harum rerum rationumque omnium peritissimum, quem a nobis admoneri perinde fas esset atque a suo Mineruam, ut in prouerbio est, doceri.

280 Quidquid igitur de his rebus alii sentiant, mihi iamdiu temporum atque rerum rationes diligentius obseruanti exploratum est bonarum artium et linguarum sacrarum antiquarumque facultatem eam quae ad nostram usque aetatem conseruata fuerit Ecclesiae christiani acceptam referri oportere. Cui non tantum ingrati sed omnino infensi esse pergunt atque humani animi culturae inuident quicumque uel picturae uel sculpturae uel architecturae et musices usum ademptum esse uolunt nedum qui linguarum studia de medio tollere contendunt, hoc est, thesaurum illum obruere ex quo omnem uerarum et salutarium disciplinarum copiam mortalibus suppeditatam esse Deus uoluerit, et Ecclesia cultoribus suis comparandam iudicarit. Quodsi quis dicat linguarum discendarum libertatem ab istis non praecidi sed utilitatem uel nullam uel exiguam esse significari, primum id negabo, posse ab eo usum rei alicuius improbari aut eleuari qui eius rei quam improbat non fuerit scientissimus cuius laudis omnino impotes esse reor eos qui linguas tanquam inutiles proscindunt; deinde uero utilitatis opinione conuulsa, reliquum esse linguarum studium prorsus esse restinguendum. Quis enim alicui inutilis studii || [BNE, Ms. 149, 269<sup>r</sup>] autor monitorque fuerit? Sed cum hoc isti affirmare non ita possint, quin tanta meliorum exemplorum ac testium turba oppressi non succumbant uel communi sensu carere uideantur; singulare aliquid eiusmodi ad reprehendendum arripiunt, nimirum Sacrae Scripturae loca ab hebraeis fuisse deprauata et corrupta atque hinc causam quaerunt ad contentiones, rixas, maledicentias et accusationes tum iudaeorum ipsorum tum christianorum quicumque hebraici<s> literis operam dederint. Huic istorum argumentationi cum tu optime ac plenissime responderis, nihil est quod a me addi possit, nisi rem exacte actam et pertractatam agere ipse importune uelim. Quaedam tamen quae breuissime opponam ex tempore succurrunt tuis rationibus quam proxima imo ex ipsis a me pensitatis profecta.

273 quam e. b 274 nisi tecu id. b || lex id uetaret coerceret et tibi scriberemus pree. b  
276 peritissimum corr. e peritissimo b 277 Mineruam que b || doceri. Mihi hac arte  
utcumque uero de his b 279 est quod bonas b 281 aetatem perdu. b || a me Cui b  
282 infensi et inuidi b || humani generis b 283 picturame b 285 illum hu. defodere in  
quibus obruere ex quibuso b 287 dicat non tolli. b 288 discendarum facult. b || sed usum  
utilitatem ne aut b 289 ab iis b || alicuius negari b 290 aut nega. b || non sib. b ||  
scientissimus qua b 291 omnino indignos b || esse affir b 292 uero adempta usus usus b  
|| studium omnino fo. reiectum esse b 294 inutilis autor b || hoc illi b 295 succumbant et  
commu. b 296 eas ad singulare b 297 loca et fonte b 298 atque in h. he b 300 ipso.  
argumentatione b 301 nisi in rem manifesta opti. b 302 pertractatam dum im. b  
303 quae opponam b 304 ipsis fore b



recomendó en las opiniones de los santos doctores y las decisiones de los concilios. Y esta cuestión había podido dar origen a una disputa no menos larga que aquella que indicamos más arriba sobre las artes, si la ley del género epistolar no nos limitara, principalmente en una epístola que se ha de dirigir a ti, un señor expertísimo en estos asuntos y argumentos, quien podría ser adoctrinado por mí igual que Minerva por un cerdo, como está en el proverbio.<sup>79</sup>

Así que independientemente de lo que opinen otros sobre estos asuntos, yo, que ya hace tiempo respeto con gran cuidado las medidas del tiempo y de las cosas, estoy seguro de que esa facultad de las buenas artes y lenguas sagradas y antiguas que se ha conservado hasta nuestra época conviene considerarla como bien vista por la Iglesia cristiana. A ella no solo siguen siendo ingratos sino también completamente enemigos y envidian la cultura del espíritu humano todos los que quieren que se evite el uso de la pintura o la escultura o la arquitectura y la música, y aun más intentan quitar de en medio los estudios de las lenguas, o lo que es lo mismo, acabar con ese tesoro a partir del cual Dios quiso que se proporcionara a los mortales toda la abundancia de disciplinas verdaderas y saludables, y la Iglesia consideró que había de reunir para quienes se dedicaban a ellas. Y si alguno dice que ellos no recortan la libertad de aprender lenguas, sino que lo que quieren decir es que no hay ninguna o muy poca utilidad en ello, primero negaré que el uso de cualquier cosa pueda reprobarse o alabarse por quien no fuese el mejor conocedor de esa cosa que reprueba, lo cual creo que no se puede decir en absoluto de quienes difaman las lenguas como inútiles; a continuación, tras rebatir su opinión sobre la utilidad, negaré que el restante estudio de las lenguas se haya de destruir por completo. Pues ¿quién podría haber sido autor y censor de un estudio inútil para alguien? Pero puesto que esos no pueden afirmar tal opinión sin rendirse aplastados por una masiva cantidad de mejores ejemplos y testigos o sin parecer que carecen de sentido común, se aferran para reprender estos estudios a una singularidad de tal cariz, a saber, que algunos lugares de la Sagrada Escritura fueron depravados y corrompidos por los hebreos, y a partir de ahí buscan motivo para polémicas, disputas, maledicencias y acusaciones tanto a los propios judíos como a cualquiera de los cristianos que se haya dedicado a las letras hebreas. Puesto que tú ya has respondido a la perfección y de forma prolija a esta argumentación de esos, nada hay que pueda añadir, a menos que quisiera ser inoportuno tratando un asunto perfectamente debatido y estudiado. No obstante algunas ideas que presentaré de la forma más breve posible avalan oportunamente tus argumentos, ideas muy próximas, salidas de las mismas consideraciones sopesadas por mí.

---

<sup>79</sup> *Sus Mineruam docet*. El adagio latino es antiguo y procede de una larga tradición clásica que pasa, entre otros, por Cic., *Fam.*, 9.18.4, Hor., *Ep.*, 1. 17.4, Fest., 310. 53, Censor. 1, 7 y Symm. 1. 3. 2. ERASMO (1703-1706) vol. II, 44, n<sup>os</sup> XL y XLI presenta dos variantes del proverbio: *Sus Mineruam*, aplicado a aquellas ocasiones en que alguien indocto intenta dar lecciones a aquel del que debería recibirlas; y *Sus cum Minerua certamen suscepit*, dicho del que, aun sin formación, no teme enfrentarse en un concurso literario a señores reconocidos por su mucha doctrina.

305 Hebraeae linguae studium reiici debet. -Curam? Quia inutile prorsus? -Non,  
 sed quia quaedam loca a iudaeis mutata sunt uel corrupta. -Qui scis mutata, nisi  
 hebraice nosti, nisi illa hebraice legisti? -Legi inquit hebraice et non conuenit  
 cum latina editione. -Cum nullane latina editione conuenit? Legistine omnes  
 310 quotquot unquam usquamue extitere editiones latinas et graecas, consuluisti  
 exapla et octapla illa quae a D[iuo] Augustino aliisque ecclesiasticis scriptoribus  
 cum summa commendatione citantur? Non puto te legisse quippe minime illa  
 supersunt nobis; quodsi nunc extarent manifestum mihi est illarum collatio |  
 [BNE, Ms. 149, 269<sup>o</sup>] ne ac testimonio te redargutum iri, quippe illa nisi uaria loca  
 315 ex hebraico sermone uarie latine redderent, neque essent neque dicerentur  
 hexapla aut octapla. -Non extant, inquires, ideoque unicam eam quam optimam  
 omnium esse scio appello, uulgatam appellatam. -Eandem et ego nunc  
 omnium optimam cum Tridentina synodo sentiens confiteor, modo  
 correctissimam et emendatissimam, uti synodus exoptat, exhibeas, sed haec ratio  
 aliud iudicium praeter nostrum spectat, hoc est, Ecclesiae, cui uulgatae uersionis  
 320 corrigendae cura iamdiu suscepta est. Redeo ad illud a uulgata latina dissentit  
 hebraea lectio: quo pacto dissentit, ut omnino sensus sensui repugnet? Indica  
 mihi locum aliquem in quo id altera affirmet quod neget altera. Non puto  
 indicabis eam quam dialectici contradictionem appellant, ullam in utrisque libris.  
 -Atqui si non contradictionem, satis est ut significationem indicem aliam. -Audio  
 325 sane et permitto, tibi ipsam diligentiam in conferendis locis quam si studiose ac  
 recte fueris consecutus laudabo ualde atque ipse ad meam utilitatem usurpabo

305 ~~qua~~ Curam? **b** || inutile ~~omnino~~ **b** 308 ~~nosti~~ cum **b** 309 graecas, ~~ut~~ **b** 311 quippe ~~non~~  
~~extant~~ **b** 312 quodsi ~~ex~~ **b** || est ~~hoc a te affirmari non~~ **b** 313 iri ~~alias enimvero~~ **b**  
 314 sermone *corr.* : sermone **b** 317 sentiens ~~eo~~ **b** 318 ~~hoc~~ haec ratio ~~ad~~ **b** 319 nostrum  
~~expectat~~ **b** || Ecclesiae ~~que~~ **b** 320 illud ~~ad~~ **b** || uulgata ~~dissen.~~ **b** 321 omnino ~~sensus~~ **b** ||  
~~este~~. Indica **b** 322 quo ~~et~~ **b** 324 significationem ~~se~~ **b** || aliam ~~accipio sane, et e.~~ **b**

El estudio de la lengua hebrea debe ser rechazado. -¿Por qué? ¿Porque es completamente inútil? -No, sino porque algunos lugares han sido cambiados o corrompidos por los judíos. -¿Quién eres tú para saber que han sido cambiados, a menos que sepas hebreo, a menos que los hayas leído en hebreo? -He leído algo en hebreo y no coincide con la edición latina. -¿No coincide con ninguna edición latina? ¿Has leído todas las ediciones latinas y griegas que existieron en todas las épocas y lugares? ¿Consultaste la hexapla<sup>80</sup> y la octapla que son citadas por san Agustín y por otros escritores eclesiásticos con la más alta recomendación? No pienso que las hayas leído porque no se nos conservan; y si existieran ahora tengo claro que a partir de la colación y el testimonio de estas versiones tú ibas a ser refutado, puesto que aquellas si no traducen en latín varios lugares del texto hebraico de forma distinta, ni estarían ni serían llamadas hexapla u octapla. -No se conservan –dirás- y por ello llamo la única a la que sé que es la mejor de todas, la llamada Vulgata. -Yo también confieso que esta es ahora la mejor de todas, coincidiendo con la opinión del Concilio de Trento, con tal que la presentes correctísima y pulidísima, como desea el Concilio, pero este razonamiento atañe a otro juicio distinto al nuestro, esto es, al de la Iglesia, por la que hace tiempo se emprendió la tarea de corregir la versión vulgata. Vuelvo a lo de que la lectura hebrea disiente de la vulgata latina: ¿cómo disiente, de modo que un sentido es totalmente contrario al otro? Indícame algún lugar en el que la una afirme lo que niega la otra.<sup>81</sup> No pienso que me indicarás ninguna contradicción, como llaman los dialécticos, entre ambos libros. -Pero si no una contradicción, es suficiente que yo indique un significado distinto. -Lo acepto y lo concedo, alabaré mucho esa diligencia tuya en comparar lugares como si fueras a conseguirlo con estudio y rectitud, y yo mismo la usaré para mi utilidad. Pero, por favor,

<sup>80</sup> En el texto latino correspondiente leemos sin “h” el nombre de la Hexapla, que más abajo se escribe con “h”. Esta vacilación se explica por la doble etimología que en la época de Montano se barajaba acerca del nombre de la edición exegética del Viejo Testamento compilada por Orígenes de Alejandría en el 245 d. C.: la primera posibilidad era hacer venir Hexapla del griego τὰ ἑξαπλᾶ (*séxtuplo*, por el número de columnas de dicha edición); la otra opción, a la que aquí se acoge Montano, es que procediera de la palabra ἑξαπλόω (es decir, *obrar con sencillez*, por la claridad y sencillez del texto de Orígenes). Esta última etimología fue defendida por Erasmo en su *In censuris in Originis libros*, según la referencia de R. FERNÁNDEZ DE SANTAELLA (1770) 248.

<sup>81</sup> Arias Montano recurre al mismo razonamiento en la carta a la Facultad de Teología de Lovaina donde solicita un pronunciamiento oficial de dicha Universidad que amplíe la visión del decreto *De editione et usu Sacrorum Librorum* del Concilio de Trento (8 de abril de 1546). El documento, que ha sido publicado en DÁVILA (2002), vol. I, 171-173, puede ser fechado a partir del 12 de julio de 1574, es decir, por la misma época que la carta a Genebrardo. Entre los razonamientos de Montano se lee la posibilidad de corregir la Vulgata a partir de los originales hebreos y griegos siempre que no haya oposición entre ellos, es decir, que no se niegue en uno lo que se afirma en otro en lo tocante a la fe, o que no se censure en uno lo que se afirma en otro en lo tocante a la moral.

Sed quaeso uariam significationem dissensionis et pugnantiae nomine tu  
 damnabis? Non ego profecto sed eam diuinorum mysteriorum commendatione  
 agnoscam et amplectar siquidem compertum exploratumque mihi est hebrai-  
 330 corum uerborum maiestatem non modo latinae linguae angustiis sed neque  
 graecae etiam amplitudine simpliciter capi et plene exhiberi reddique posse. Quo  
 argumento -inquies- hoc asseres? Nimirum quia tres has linguas || [BNE, Ms.  
 149, 270<sup>r</sup>] diuino beneficio non leuiter noui, et quid quaeque praestantiae  
 335 obtineat obseruauit, deinde quia multa sanctorum ac doctorum uirorum testi-  
 monia quibus hoc mihi persuadeam, habeo atque ipsius Diuini Spiritus autori-  
 tatem praecipue ueneror et obseruo cuius grauissimam sententiam illam tibi  
 referre possum. Deficiunt uerba hebraica quando fuerint translata in alteram  
 linguam. Haec una sententia mihi satis abundeque erit ut credam non ideo  
 hebraicam lectionem cum latina pugnare, quod illius magnitudo et sententiae  
 340 ubertas totidem uerbis a graeca latinaue excipi ac reddi non possit. Verum de hac  
 ratione quae hebraice scientibus perspicua est, non ego nunc prolixius disseram;  
 facturus aliquando, si res id postulare uidebitur. Illud tamen quaeram, quaenam  
 indicabitis huiusmodi corrupta ab hebraeis loca? Nam quidquid uel ex gram-  
 matica ratione uel ex scribarum oscitantia leuiter mutatum fuerit uos corruptum  
 345 esse dicitis, neque etiam de hoc laboro quippe nihil ita mutatum est quod per  
 antiquissimos autores Mazzoreth non sit aperte indicatum et repositum.

Verum ut diligentius rem excutiamus, loca aliquot denuo a uobis postulo  
 indicanda, quae magnum momentum afferrent ad christianam fidem uel  
 confirmandam uel eleuandam. Nonne, inquit, satis unus est ille a Iustino  
 350 Martyre notatus? *Dicite in gentibus quia Dominus regnauit a ligno*. Illa uerba a ligno  
 inuidiose a iudaeis sublata Iustinus Triphoni iudaeo obiicit. | [BNE, Ms. 149,  
 270<sup>r</sup>] His profecto si eam mentem esse intelligerem ut ratione aperta et manifesta  
 sapienterque producta, satis persuaderet, nihil aliud responderem, doctissime  
 Genebrarde, nisi ut tuam ad me cultissimam epistolam uel alias eiusdem  
 355 argumenti ad alios a te scriptas legerent, ex quibus quidquid graue, certum  
 efficaxque expeti potest abunde licebit haurire. Sed quoniam non nisi importune  
 contendendi magnam libidinem esse intelligo, funem ego etiam durius

327 significationem a b 328 mysteriorum laudo et eo. b 329 exploratumque esse non b  
 329-330 hebraicaerum linguae uerborum b 331 amplitudine cap. b || et. Quo b 332 quia  
 Nimirum quia utramque b 334 obseruauit dei. b 335 quibus id hoc confirmem b || habeo  
 et illud pre b 339 magnitudo et uer. b 340 hac re b 342 si de. b || quaenam haec die. b  
 343 numqu. quo Nam b || quidquid quid b 343-344 grammatica pro b 344 ex uar. b ||  
 oscitantia uel b 345 dicitis, imo b 347 Verum eum b 351 sublata esse b 354 me  
 doctissimam b 355 In quibus ex quibus b 356 efficaxque est b || abunde pote b ||  
 importune disputandi ani. atque b 357 intelligo enim. b

¿vas a condenar una variante de significado con la acusación de disensión y oposición? Yo desde luego no, sino que la reconoceré y abrazaré con la recomendación de los misterios divinos, pues tengo más que sabido y comprobado que la majestad de las palabras hebreas no puede ser captada y plenamente expuesta y traducida no solo por las estrecheces de la lengua latina, sino tampoco por la amplitud de la lengua griega. ¿Con qué argumento –dirás– afirmarás esto? Pues porque gracias al beneficio divino conozco no de manera superficial estas tres lenguas y he observado en qué destaca cada una, después porque tengo muchos testimonios de los santos y de los doctos señores con los que estoy convencido de esto, y venero y respeto sobre todo la autoridad de su mismo Espíritu Divino, cuya importantísima sentencia puedo referirte. Faltan palabras hebreas cuando fueron traducidas a otra lengua. Esta única opinión será para mí más que suficiente para creer que la lectura hebrea no está en contradicción con la latina por este motivo, porque la magnitud y la riqueza de sentidos de la primera no pueden recogerse y traducirse con la misma cantidad de palabras de la griega o la latina. Pero sobre esta cuestión que está clara para quienes saben hebreo, no voy a extenderme más ahora; lo haré en otra ocasión, si parece venir al caso. No obstante preguntaré lo siguiente, ¿qué lugares indicarás que han sido adulterados de esta manera por los hebreos? Pues todo lo que o por motivo de la gramática o por descuido del copista haya sufrido un ligero cambio, vosotros decís que está corrupto, y tampoco me preocupo por esto, pues no se ha cambiado nada que no haya sido abiertamente señalado y repuesto por los más antiguos autores de la Masora.

Pero para examinar el asunto con más atención, pido que indiquéis de nuevo algunos lugares que aporten un gran interés a la confirmación o disminución de la fe cristiana. ¿No es suficiente –dirán– uno solo, aquel anotado por Justino Mártir? *Dicite in gentibus quia Dominus regnavit a ligno*. Aquellas palabras *a ligno* fueron suprimidas con maldad por los judíos, Justino objeta al judío Trifón.<sup>82</sup> A estos, si yo supiera que tienen esta idea, para persuadirlos con una argumentación abierta y manifiesta y razonablemente expuesta, no les respondería otra cosa, doctísimo Genebrardo, si no que leyeran tu cultísima carta dirigida a mí u otras del mismo argumento que has escrito a otros, a partir de las cuales se podrá comprender de forma abundante todo lo importante, cierto y eficaz que puede desearse. Pero puesto que sé que no hay nada más excepto un gran deseo de polemizar de forma inoportuna, yo también extenderé la cuerda de la manera

---

<sup>82</sup> Καὶ ἀπὸ τοῦ ἐνενηκοστοῦ πέμπτου ψαλμοῦ τῶν διὰ Δαβὶδ λεχθέντων λόγων λέξεις βραχείας ἀφείλοντο ταύτας “ἀπὸ τοῦ ξύλου”. Εἰρημένου γὰρ τοῦ λόγου “Εἶπατε ἐν τοῖς ἔθνεσιν, ὁ Κύριος ἐβασίλευσεν ἀπὸ τοῦ ξύλου”, ἀφῆκαν “Εἶπατε ἐν τοῖς ἔθνεσιν Ὁ Κύριος ἐβασίλευσεν”; el texto se ha citado por la edición de MIGNÉ (1857) cols. 645-646. Como se ha estudiado en la introducción, Lindano se refiere al pasaje en su *De optimo Scripturas interpretandi genere libri III* (Coloniae apud Maternum Cholinum 1558) 28-29, como un caso conocido del valor de la Septuaginta, que conservaba el sintagma, frente los originales hebreos, donde había sido suprimido.

importuniusque contendam, quem tamen <ubi> tuos oculos legendo lassos fore intellixero remittam.

360 Verba illa a *ligno* num adeo necessaria erant ad christianae ueritatis rationem confirmandam ut, si deesent, infirmatam existimare possis? Quicquid responderis excipiam libens. Non erant –inquiet– necessaria; namque alias plene edocti sumus rationem omnem christianae ueritatis multis grauissimis et apertissimis logis, prophetarum et psalmodum testimoniis quibus qui abunde edoctus non fuerit, neque si illud etiam argumentum addatur edocebitur.

365 Igitur nisi necessaria ita erant ut his subductis fides nostra laboret, quae sine illis firmissime constat, quid tu magis quaereris et accusas illa uerba non necessaria sublata, quam Iohannem Euangelistam, qui tot testimonia quae proferre potuisset tot admiranda Iesuchristi gesta et || [BNE, Ms. 149, 271'] acta, 370 tot signa edita non solum omisit consulto sed sibi consulto ommissa declarauit? *Sunt autem*, inquit, *et alia multa, quae fecit Iesus quae si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos qui scribendi sunt libros*. Cur, inquam, Iohannem non accusas aperte hoc affirmantem, ut pote qui iuxta istud tuum iudicium de Iesuchristi ueritate dilectissimo sibi magistro tantum officium et 375 nobis, quos charissimos identidem appellat, beneficium tantum inuidisse uideatur? Quodsi hunc aperte multa a se praetermissa falsum, nisi impius sis accusare non possis, quod uidelicet haec satis futura essent quae ipse scripsisset ut credamus et ut credentes uitam habeamus, quoniam iure accusare iudaeos possis hoc uno nomine (nam cur accusentur iudaei aliae multae rationes 380 supersunt, sed nunc de lingua agimus et linguae utilitate, non de iudaeorum moribus, institutis ac perfidia) hoc inquam nomine quod locum ab iis deletum dicas non necessarium? Tantumne turbarum tu in christiana studia inferendum existimas ob unius loci non necessari defectum? Praecipue cum neque iudaei a se sublaturum unquam fateantur, imo id factum constanter negent, neque quisque 385 euincere possit fuisse sublaturum.

358 <ubi> lassus fuero atque te aim lass. tuos aut. b 359 remittam. Locus ille quando nam fuit a iudaeis sed expu. b 362 erant –inquiet– mut. b pro –inquiet– erant || alias abunde s. b 363 grauissimisque b 364 testimoniis quae b || qui plene b 366 Nec quodsi necessaria Igitur si b || laboret imo b 368 tot nobis testimonia quo. b 370 edita consulto mi. b 371 Non Sunt inquit b 372 capere possite b || qui a isto tuo studio erga b 374 ueritate argui posset inuidiae et ta. b 376 hunc non b || sis accusare non possis, quo iure iudaeos possis accusare loci quod. delet. et ill. b 377 uidelicet eum b 381 locum fuisse expu. deleuerint b 382 tu existi. b 383 Praecipue eum iud. b 384 quisque per. b

más inflexible y molesta, cuerda que no obstante soltaré<sup>83</sup> cuando sepa que tus ojos van a estar fatigados de leer.

¿Acaso aquellas palabras *a ligno* eran tan necesarias para confirmar la razón de la verdad cristiana que, si faltasen, se pudiese considerar que esta quedaba debilitada? Todo lo que respondieras lo aceptaría de buen grado. No eran necesarias –dirá; y de hecho en otros lugares hemos sido plenamente aleccionados de toda la razón de la verdad cristiana con muchas palabras importantísimas y clarísimas, con los testimonios de los profetas y de los salmos, con los que, quien no haya sido suficientemente aleccionado, no lo estará si se añade también ese argumento.

Así pues, si no eran tan necesarias estas palabras que al ser suprimidas sufra nuestra fe, una fe que goza sin ellas de toda firmeza, ¿por qué te quejas y lanzas acusaciones por el hecho de que esas palabras innecesarias han sido sustraídas, y no lo haces con Juan Evangelista, que no solo omitió a propósito, sino que declaró haber omitido a propósito tantos testimonios que habría podido transmitir, tantos hechos y hazañas admirables de Jesucristo, tantos milagros obrados? *Pero hay –dice– también otras muchas cosas que hizo Jesús que si se escriben una por una, no creo que el mismo mundo podría acoger los libros que habrían de escribirse.*<sup>84</sup> ¿Por qué –digo yo– no acusas abiertamente a Juan que afirma esto, puesto que conforme a ese juicio tuyo sobre la verdad de Jesucristo parece negar tan gran servicio a su queridísimo maestro y tan gran beneficio a nosotros, a los que igualmente llama queridísimos? Y si a este, a menos que seas un impío, no lo puedes acusar abiertamente de falso por el hecho de que haya omitido muchas cosas, puesto que evidentemente iban a ser suficientes estos testimonios que él mismo había escrito para que creamos y vivamos como creyentes, ¿con qué derecho puedes acusar a los judíos por esta única razón (pues sobran otras muchas razones por las que se pueden acusar a los judíos, pero ahora tratamos de la lengua y de la utilidad de la lengua, no de las costumbres, instituciones y perfidia de los judíos), por esta razón, digo, porque dices que un lugar no necesario ha sido borrado por ellos? ¿Acaso consideras que hay que provocar tan grandes revueltas contra los estudios cristianos por la falta de un solo lugar no necesario? Principalmente cuando ni los judíos confiesan nunca que tal lugar ha sido sustraído por ellos, y es más, niegan continuamente que lo hayan hecho, y nadie podría convencernos de que ha sido suprimido.

---

<sup>83</sup> Proverbio latino formulado por ERASMO (1703-1706) vol. II, 208-209, nº LXVII como *Funem abrumperé nimium tendendo* (Romper la cuerda al tensarla demasiado); se aplica a cualquier intento desmedido que deviene en pérdida.

<sup>84</sup> La cita procede de Vulg., *Joan.*, 21, 25.

Nam quo tempore docere poteris uerba illa fuisse lecta? Num ante Christi et Apostolorum aetatem? Quodsi | [BNE, Ms. 149, 271<sup>v</sup>] ita opinaris, cur tu nunc demum assertor uenis eius rei quam neque Christus neque Christi Apostoli asserendam iudicarunt neque ulla in sermonum disputationumque suarum parte  
 390 cuius notitia ad nos peruenerit commemorarunt? Sin uero post illorum tempora a iudaeis illa uerba sunt expuncta, tanquam grauissimum argumentum sibique superatu difficillimum et necessarium adhuc ad ueritatem Christi indicandam, atqui non uideo cur iudaei hunc locum expunxerint qui sibi numquam ab Apostolis citatus legitur et non potius illa expungenda curauerint quae passim  
 395 ab Apostolis, martyribus et leuitis sanctis inculcabantur, nisi illa leuiores iudaeis existimata dicas, quae Spiritui Sancto grauissima uisa sunt et saepe repetita. Hoc uero quod nullus illorum citauit, grauissimum fuerit te teste a iudaeis existimatum. Itaque nullum tempus neque ante Apostolos neque ipsis superstitibus indicare possis quo uerba haec legerentur. Quae neque Christus neque  
 400 Apostoli citarunt; post Apostolos uero, quis unquam praeter unum Iustinum uel graecorum uel latinorum auctorum nisi forsam aliquis Iustinum secutus, huiusmodi lectionem uel retulit uel asseruit? Quaenam uel hebraica exemplaria uel quae graece aut latinae uersiones exhibuere? || [BNE, Ms. 149, 272<sup>r</sup>] Putasne hoc si uel uerum uel alicuius ponderis esse credidissent, Basilius Magnus,  
 405 Chrisostomus, Athanasius, Eusebius, Theophilactus, Olympiodorus et ex latinis Ambrosius, Hieronymus, Augustinusque dissimulassent?

Satis –inquis– una Iustini Martyris auctoritas fuerit. Hic ego sancti uiri salua reuerentia, ac pace tua etiam incolumi, non pauca quae tibi reponam habeo. Martyres ut Dei testes ueneror sanctissimosque obseruo, philosophos philosophice audio excipioque, historiographos ea fide teneo quam ipsi mihi probare student, deinde uero res ipsas penitus cognoscere curo quas non ex diuino testimonio sed ex scriptorum expositione mihi suscipiendas proponi intelligo. Atque his praemissis quae nemo doctus uel uana uel leuia uel superuacua esse dicet, ad loca illa in dialogo aduersus Tryphonem iudaeum indicata uenio, quae  
 415 tu maioris fidei esse apud nos uoles quam apud iudaeum ipsum, quamuis

386 ~~Deinde si necessarius locus fuit~~ Nam **b** || tempore constat ill. **b** || ante Aposto. **B**  
 387 nunc ~~primum~~ **ae b** 389 suarum ~~loco~~ parte ~~eom~~ **b** 390 commemorarunt? ~~Pes~~ **b**  
 391 iudaeis ~~hie~~ **b** 392 et illa ~~pos.~~ **b** 394 illa ~~quo~~ **b** 396 existimasset **b** 397 nullus ~~eorum~~  
**b** || te teste **b** || iudaeis ~~ae~~ **b** 401 secutus ~~huc~~ **b** 402 asseruit quis uel ~~h.~~ **b** || hebraicuma  
 409 exemplaria uel **b** 403 graece latinae **b** 404 si ~~ali.~~ **b** 407 ~~qu.~~ Hic ego ~~Tanti~~ ~~martyris~~ **b**  
 409 philosophos ~~Phi.~~ **b** 412 ex ~~hominum~~ ~~scribentium~~ ~~autor.~~ scriptorium **b** || mihi ~~audit.~~  
 et **b** || proponi ~~ui~~ **b** 414 illa ~~ta.~~ **b** || iudaeum ~~no~~ **b** || indica>ca<ta **b** 415 tu >no< **b** || apud  
 nos ~~uole~~ **b** || ~~hiet~~ quamuis **b**



Pues ¿en qué época podrías mostrar que se leyeron aquellas palabras?<sup>85</sup> ¿Acaso antes de la edad de Cristo y de los Apóstoles? Si así lo crees, ¿por qué vienes tú ahora reivindicando un asunto que ni Cristo ni los apóstoles de Cristo juzgaron que había que traer a colación y que no recordaron en parte alguna de sus dichos y debates de los que nos ha llegado noticia? Pero si, por el contrario, estas palabras fueron sustraídas por los judíos después de los tiempos de aquellos, como un argumento importantísimo y difícilísimo de superar para ellos y necesario todavía para indicar la verdad de Cristo, con todo eso no veo por qué los judíos borraron este lugar que nunca se lee citado por los apóstoles y no se preocuparon mejor de borrar aquellos lugares en los que por todos lados son inculcados por los apóstoles, los mártires y los santos levitas, a menos que digas que los judíos consideraron de menor importancia aquellos pasajes que parecieron gravísimos al Espíritu Santo y continuamente fueron repetidos. Y el pasaje que ninguno de ellos citó, este fue considerado de suma importancia por los judíos según tu testimonio. Así que ni antes de los apóstoles ni en vida de estos podrías indicar una época en que estas palabras se leyeron, palabras que ni Cristo ni los apóstoles citaron; y después de los apóstoles, ¿cuál de los autores griegos o latinos transmitió y confirmó alguna vez una lectura de este tipo excepto solamente Justino o alguien que siguiera a Justino? ¿Qué manuscritos hebreos o qué traducciones griegas o latinas lo mostraron? ¿Acaso piensas que esto, si hubiesen creído que era verdad o de algún peso, no lo habrían mencionado Basilio Magno, Crisóstomo, Atanasio, Eusebio, Teofilacto, Olimpiodoro, y de entre los latinos Ambrosio, Jerónimo y Agustín?

Podrá bastar –dices– solo con la autoridad de Justino Mártir. En este punto yo, con todo el respeto a un santo, y también con toda la deferencia hacia ti, tengo no pocas cosas que objetarte. Venero y respeto a los santísimos mártires como testigos de Dios, oigo y sigo a los filósofos filosóficamente, tengo a los historiadores en esa fe que ellos mismos intentan probarme, y a continuación me preocupó por conocer más a fondo las mismas cosas que entiendo que se me exponen para admitirlas no por testimonio divino, sino por la exposición de los escritores. Y poniendo por delante estas ideas que ningún docto dirá que son vacías o livianas o fútiles, voy a aquellos pasajes indicados en el diálogo contra el judío Trifón, a los que tú quieres que les prestemos más credibilidad que la que

---

<sup>85</sup> La Vulgata presenta simplemente el texto *Dicite in gentibus Dominus regnavit*, sin el sintagma *a ligno* (Vulg., *Psa.* 95, 10). Las palabras ἀπὸ τοῦ ξύλου (*a ligno*) faltan en todos los códices griegos, con la excepción del *Codex Veronensis* de san Justino, en la Hexapla de Orígenes, en los comentarios de san Jerónimo y en la mayoría de las versiones latinas. Por otro lado, la *Vetus Latina* sí transmite el *a ligno*; y este sintagma es citado también por Tertuliano (*Adversus Marcionem*, 3) y otros padres de la Iglesia, quienes pudieron haberlo leído en algunas copias de la Septuaginta existentes en su tiempo. Por lo demás, las palabras *a ligno* fueron preservadas por la Iglesia Católica en el oficio divino durante el tiempo de Pasión (*Qui salutem humani generis in ligno Crucis constituisti; ut unde mors oriebatur, inde uita resurgeret; et qui in ligno uincebat, in ligno quoque uinceretur per Christum Dominum nostrum*), y Fortunato (siglo VI) las introdujo en su himno *Vexilla regis prodeunt*.

indoctum satis in colloquio depictum, imo apud ipsum colloquii autorem fuere. Primumque illud tibi significabo: doctos omnes quotquot fere colloquium legerint non intelligere iudaeos reprehendi et accusari expunctorum locorum ex hebraicis exemplaribus, sed ex graecis uersionibus quae septuaginta interpretum nomine uariae tunc circumferebantur ac legebantur. Sic enim dialogus ille habet:

420 *Et multas scripturas in totum sustulerunt ex editione LXX seniorum accitorum ad Ptolemaeum, quae manifeste hunc ipsum crucifixum et | [BNE, Ms. 149, 272<sup>v</sup>] Deum et hominem et in cruce mortuum praedicant, quod uos ignorare non patior. Quas quia scio negari ab omnibus uestris, ad tales quaestiones non adhibeo.* Quibus uerbis manifeste significatur scripturas illas non ex hebraicis exemplaribus in quibus ab omnibus negantur fuisse, uerum ex editione LXX fuisse in totum sublatae, quae si sublatae fuerint, ob id sublatae uideri possent, quod in hebraicis numquam extarent. Iam uero an colloquii illius autor Tryphoni iudaeo hoc ipsum probauerit, imo an ipse probam re contenderit, an certa documenta attulerit excutiamus: *Ad haec Tryphon. Deprauarintne aliquid in Scripturis principes populi, quod tu dicis, Deus scire potest. Mihi non uidetur hoc credibile.* Indoctus sane iudaeus non tamen indocte indicat nullum sibi certum uel testimonium uel argumentum allatum quod deprauatarum Scripturarum fidem faceret, ideoque incertum esse, quod proponebatur adeo ut ad Dei unicum iudicium referendum uideretur. Iam uero quibus rationibus ac testibus id confirmet autor. Audiamus: *scilicet incredibile, inquam, quasi uero id abominabilius sit, quam fecisse uituli effigiem cum essent manna saturi et immolasse filios demoniis et prophetas ipsos interemisse.* Vides quam apte doceat et confirmet factum ac si uelit ex unius et alterius facinoris exemplo, omnia etiam alia admissa || [BNE, Ms. 149, 273<sup>r</sup>] arguere. Quis unquam orator aut iurisperitus aut declamator sic est argumentatus: Cain occidit fratrem suum,

430  
435  
440

416 in dialogo b || apud auctorem ipsum dialogi b 417 fere dialogum b 418 reprehenderint b 419 ex ex hebraicis b 424 Manifeste indicatur his uerbis Quibus b 425 indi. significatur b 426 LXX ae b 427 eo ob b || quodae b 428 probuerit dialogi ill. colloquii illius autor b || ipse de b 429 probam dum no b || contenderit a obseruamus b || attulerit examen. b 431 tamen male respondi. b 432 allatum quae rei fid. illu. b 433 ideoque adeo b 435 testibus no b || autor audiamus inspiciamus attendamus b 437 apte pro. b 438 factum utque uelit nimirum b 439 admissa probari b 440 argumentatus fr. homine. occidi. b

le prestaron el propio judío, aunque retratado como muy ignorante en la conversación, y el propio autor del diálogo. Y primero te indicaré lo siguiente, que casi todos los doctos que leyeron el diálogo no interpretan que se reprende y acusa a los judíos de la supresión de pasajes de los ejemplares hebreos, sino de las versiones griegas que entonces circulaban con el nombre de los setenta intérpretes y se leían con distintas variantes. En efecto así dice el diálogo: *Y quitaron por completo de la edición de los 70 ancianos convocados junto a Ptolomeo muchos textos, que predicán claramente que este mismo fue crucificado y que era Dios y hombre y que murió en la cruz, cosa que no soporto que vosotros ignoréis. Textos que, puesto que sé que son negados por todos vosotros, a tales cuestiones no me aplico.*<sup>86</sup> Con tales palabras se indica de forma manifiesta que esas lecturas no eran de los manuscritos hebreos, como niegan todos, sino que fueron suprimidas por completo de la edición de los Setenta, lecturas que si fueron suprimidas, podrían parecer suprimidas por esta razón, porque nunca estuvieron en los hebreos. Pero examinemos ya si el autor del diálogo demostró esto mismo al judío Trifón, o mejor, si él mismo confrontó la prueba con el asunto, si aportó ciertos documentos: *A estas cosas dijo Trifón: Si corrompieron algo los príncipes del pueblo en las Escrituras, cosa que tú dices, Dios lo pudiera saber. A mí no me parece esto creíble.*<sup>87</sup> El bastante indocto judío no obstante indica no de manera indocta que no se le ha presentado ningún testimonio ni argumento cierto que diera fe de que las Escrituras están corrompidas, y por ello es incierto, porque se argumenta de tal modo que parece que se ha volver al único juicio de Dios. Y ya con tales razones y testigos lo podrá confirmar el autor, oigamos: *claramente increíble, digo, y esto sería casi más abominable que haber hecho una imagen de un becerro cuando estaban saciados de maná y haber inmolidado sus hijos a los demonios y haber aniquilado a los mismos profetas.*<sup>88</sup> Ves con qué propiedad enseña y confirma este hecho, como si quisiera argüir que, a partir del ejemplo de uno y otro crimen, también se ha admitido todo lo otro. ¿Qué orador o jurisperito o declamador ha argumentado así alguna vez: Caín mató a su propio hermano, de modo que también

<sup>86</sup> Καὶ ὅτι πολλὰς Γραφὰς τέλεον περιεῖλον ἀπὸ τῶν ἐξηγήσεων τῶν γεγενημένων ὑπὸ τῶν παρὰ Πτολεμαίῳ γεγενημένων πρεσβυτέρων, ἐξ ὧν διαρρήδην οὐτ-ος αὐτὸς ὁ σταυρωθεὶς, ὅτι θεὸς, καὶ ἄνθρωπος, καὶ σταυρούμενος καὶ ἀποθνήσκων κεκηρυγμένος ἀποδείκνυται, εἰδέναι ὑμᾶς βούλομαι ἅς ἐπειδὴ ἀρνεῖσθαι πάντας τοὺς ἀπὸ τοῦ γένους ὑμῶν ἐπίσταμαι, ταῖς τοιαύταις ζητήσεσιν οὐ προσβάλλω [...]; cf. MIGNÉ (1857) cols. 641-644. La traducción latina de Montano parece ser de su propia cosecha; al menos no coincide con las dos traducciones latinas de su tiempo que he podido consultar: *Beati Iustini Philosophi et martyris opera omnia quae adhuc inueniri potuerunt Ioachimo Peronio [...] interprete* (Parisiis 1554), 56; y *Diui Iustini Philosophi et Martyris Christi operum, quae extant, per Ioannem Langium [...] tomi III* (Basileae 1565), III, 141.

<sup>87</sup> Καὶ ὁ Τρύφων· Εἰ μὲν, ὡς ἔφης, εἶπε, παρέγραψάν τι ἀπὸ τῶν Γραφῶν οἱ ἄρχοντες τοῦ λαοῦ, θεὸς δύναται ἐπίστασθαι· ἀπίστω δὲ ἔοικε τὸ τοιοῦτον; cf. MIGNÉ (1857) cols. 647-650.

<sup>88</sup> Ναί, ἔφην, ἀπίστω ἔοικε. Φοβερῶτερον γάρ ἐστι τῆς μοσχοποιΐας, ἣν ἐποίησαν, ἐπὶ γῆς μάννα πεπλησμένοι, καὶ τοῦ τὰ τέκνα θύειν τοῖς δαιμονίοις, ἢ τοῦ αὐτοῦ τοῦς προφῆτας ἀνηρηκέναι; cf. MIGNÉ (1857) cols. 647-648.

ergo et sororem suam occidit, quippe non leuius scelus est foeminam sororem  
 occidere quam fratrem sanctissimum uirum? Neget Cain sibi sororem occisam  
 quam uel numquam habuerit uel numquam uiderit. Quonam pacto ab accusa-  
 445 tore admissi sceleris conuincetur? Nullo opinor, sed ad aliam accusationem  
 transibit atque illud sibi uane tentatum relinquet? Id quod et colloquii huius  
 autor fecit. *Sed fac –inquit– numquam auditas esse scripturas, quas dixi furto sub-*  
*ductas, sufficiunt ad explicandam quaestionem quas hactenus protuli, et plures proferam*  
*adhuc asseruatas integras.* Non uidemus hic autorem contendisse loca illa sublata  
 450 esse etiam de editione LXX, aut sublata neganti uel dubitanti iudaeo ulterius  
 instituisse, et tamen hoc tempore a nonnullis de hac re usque ad rixas et odia  
 contenditur, imo usque ad minuendam fidem omnium Diuinarum Scripturarum  
 quae nobis uariis linguis constant.

Iam uero de autore ipso colloquii pauca etiam dicamus et breuiter. Quisnam  
 mihi euincet colloquium illud a Iustino Martyre conscriptum? Clamabitur  
 455 forsam hac ratione fieri posse ut de librorum omnium autoribus dubitandum sit.  
 Equidem de latinis quamquam multa iam sint deprehensa magnis et sanctis uiris  
 falso adscripta, longe tamen minus dubitarim quam de graecis quibus alieno  
 ludere nomine et abuti neque nouum neque rarum est. | [BNE, Ms. 149, 273<sup>v</sup>]  
 Quodsi D[iui] Hieronymi autoritas interponatur inter Iustini Martyris scripta  
 460 *Colloquium aduersus Triphonem iudaeum* recensentis eam autori-  
 tatem perpetuo nobis grauissimam cum primis susceptam secuti tamen hoc idem esse  
 colloquium quod a D[iuo] Hieronymo lectum fuerit ambigemus. Vel si idem  
 fuerit, tamen uel non integra fide ad nostram usque aetatem conseruatum  
 nonnullisque partibus auctum, nonnullis etiam immonitum atque adeo  
 465 immutatum suspicabimur. Rogati uero quo argumento in hanc uel opinionem  
 uel suspicionem inciderimus, aperte fatebimur colloquium illud ab ingenioso  
 aliquo et non exiguae lectionis homine compositum et concinnatum, non tamen  
 tanti uiri nomini atque doctrinae dignum uideri, neque id quod non raro  
 promittit ac iactat praestare, uidelicet Sacrarum Scripturarum interpretationem  
 470 sibi datam concessamque esse. Quam enim ad amussim hoc doceat et probet  
 existimo a te, doctissime Genebrarde, fuisse examinatum. Verum de hac re  
 minime laboro. Sit ita ut ille quisquis est autor profitetur, probet se esse  
 rectissimum et certissimum interpretem sacrorum librorum, ego Ecclesiae iudicio

441 non minus b || est est scelus b 443 quomodo Quonam b 444 homini num. Nullo b  
 445 illud id b || quomodo Id b 448 contendisse de tuo b 449 de uersio. b || et aut neganti  
 aut b 450 ad s. rixas b 451 ad minuendam totius diuinae fidem scriptur. b 452 con-  
 stant fidem b 453 uero illud etiam b || colloquii examinan. b 454 respondetur fortasse  
 Clamabitur b 457 tamen minus huc. longe b 459 tamen D. obici. autem Quodsi b ||  
 autoritatis b || autoritas perpetuo nobis grauissima b 460 Colloquium adu. b 461 primis  
 secuti b || secuti et b 462 Colloquium corr. e colloquium b 463 tamen nec integra fi. b ||  
 conseruatum non qui b 464 immonitum ex arbi. suspicabimur prors. b 465 uero unde in  
 hanc b 467 lectionis un. homine uel b 468 doctrinae respondere neque usque quaque i. b  
 470 hoc pr. b 471 fuisse per. b 472 Sit ille b || profitetur pro. b

mató a su propia hermana, pues no es un crimen más leve matar a una hermana fémina que a un santísimo hermano varón? Caín podría negar haber matado a su hermana, una hermana que o nunca tuvo o nunca vio. ¿De qué modo puede ser obligado por el acusador a confesar el crimen? De ninguno, según creo, ¿pero pasará a otra acusación y abandonará lo que ha intentado en vano? Esto es precisamente lo que hizo el autor de este coloquio. *Pero supongamos –dice– que nunca habéis oído nada de las escrituras que, como he dicho, han sido suprimidas, bastan para explicar la cuestión las que hasta ahora presenté, y más que podré presentar todavía conservadas enteras.*<sup>89</sup> No vemos aquí que el autor haya defendido que esos lugares también se han quitado de la edición de los Setenta, o que haya acosado aun más al judío porque niega o duda que esos pasajes se han eliminado, y no obstante en nuestro tiempo algunos polemizan sobre este asunto hasta llegar a las peleas y al odio, y hasta llegar incluso a disminuir la fe en todas las Divinas Escrituras que nos han quedado en varias lenguas.

Pero digamos ya unas pocas y breves palabras sobre el autor mismo del coloquio. Pues ¿quién me podrá convencer de que ese coloquio fue escrito por Justino Mártir? Se me gritará, quizá, que por esta regla de tres podríamos llegar a dudar de los autores de todos los libros. Verdaderamente, aunque ya se ha sabido que muchas obras han sido falsamente atribuidas a grandes y santos señores, no obstante mucho menos dudaría de los latinos que de los griegos, para quienes ni es nuevo ni raro que jueguen y abusen de un nombre ajeno. Y si se nos interpone la autoridad de san Jerónimo, que entre los escritos de Justino Mártir examinó el *Diálogo contra el judío Trifón*, siguiendo esa autoridad siempre considerada entre las primeras como la más importante para nosotros, no obstante dudaremos de que este sea el mismo coloquio que fue leído por san Jerónimo. O si fue el mismo, sin embargo sospecharemos que no se ha conservado hasta nuestra época con íntegra fidelidad y que ha sido aumentado en algunas partes, en algunas incluso ha sido reducido y hasta ha sido modificado. Y si se nos pregunta con qué argumento podemos llegar a esta opinión o sospecha, confesaremos abiertamente que ese diálogo fue compuesto y redactado por un hombre de talento y de no poca erudición, pero que no obstante no parece digno del nombre y doctrina de tan importante señor, ni de lo que promete en muchas ocasiones y se jacta de realizar, a saber, que se le ha dado y concedido a él la interpretación de las Sagradas Escrituras. En efecto creo que tú has examinado, doctísimo Genebrardo, con qué regularidad enseña y prueba esto. Pero de este asunto me preocupo muy poco. Ya sea así como confiesa quienquiera que sea el autor, ya pruebe que él es un rectísimo y acertadísimo intérprete de los libros sagrados, yo me mantendré fiel al juicio de la Iglesia en estos y en todos los demás asuntos.

---

<sup>89</sup> Ἀλλὰ δὴ, ἔφην, μοι νομίζεσθε μὴδὲ ἀκηκοέναι ἅς εἶπον περὶ τοῦ κεκλοφέναι αὐτοῦς Γραφάς. Ὑπὲρ ἀνταρκείας γὰρ αἱ τοσαῦται προανιστορημέναι εἰσὶν εἰς ἀπόδειξιν τῶν ζητηθέντων μετὰ τῶν λεχθήσεσθαι μελλόντων παρ' ὑμῖν παραπεφυλαγμένων; cf. MIGNÉ (1857) cols. 647-648.

475 in his et in aliis omnibus stabo. Tamen id quod proposui urgebo: uel non esse  
 colloquium illud Iustini Martyris nomine, sanctitate ac sapientia dignum, uel si  
 quis dignum || [BNE, Ms. 149, 274<sup>r</sup>] esse omnino contendat et integrum germa-  
 num atque intactum asserat Iustinoque omnino tribuendum clamet, in promptu  
 est ut idem sancto ac sapienti uiro insignem magni atque iampridem damnati et  
 480 explosi erroris notam apponat. Quippe is autor, quicumque fuerit non obscure  
 sed manifeste ex chiliastarum haeresi se esse profitetur, erroremque illum non  
 contentus operis initio semel significare consulto inducto sermone tueri studet.  
 Nam cum aliquando dixisset: *Non tamen aio mori omnes animas, id enim lucrum pro-*  
*fecto esset malis hominibus. Quid igitur? Piorum animas in meliore quopiam loco degere,*  
*in<i>ustas et malas in deteriore, ubi expectent tempus iudicii. Tum uero quaecumque*  
 485 *Deo dignae uisae fuerint, non moriuntur amplius. Caeterae puniuntur quamdiu has*  
*puniri Deus uoluerit, quo loco non dissimulauit autor ille cuius esset sententiae*  
*cum non aeternas improborum animis poenas, uerum aliquando finiendas esse*  
*significaret; sed tamen quod hic inceperat alio etiam loco absoluit, cum magna*  
 praefatione opinionem suam declarare et confirmare exorsus subiunxit: *Vt autem*  
 490 *sciatis me non tantum coram uobis haec dicere, totum hoc nostrum colloquium quantum*  
*potero in commentarium redigam, et inter caetera hanc quoque opinionem scripto profi-*  
*tebor. Nec enim sequor hominem aut doctrinas humanas, sed Deum et quae ille docuit* |  
 [BNE, Ms. 149, 274<sup>v</sup>] *si enim incidistis in quosdam christianos qui haec negant et*  
 495 *insuper audent conuicia iacere in Deum Abrahami, Isaaci Iacobique negantes etiam*  
*resurrectionem e mortuis quod eorum animae post mortem in coelum recipiantur, nolite*  
*tales pro christianis habere, sicut nec inter iudaeos recte censentur; quicumque se*  
*fatentur saducaeos aut similes haereticos, genistas, meristas, galilaeos, graecanicos*  
*tinctoresque, pharisaeos. (Sed rogo patienter audiatis quae sentio). Hi nomine tenus*  
*iudaei sunt et Abrahae filii, labiis confitentes Deum, corde uero, ut ipse Deus loquitur, ab*  
 500 *eo alienissimi. At ego cum aliis qui recte christianeque sentiunt, scio et resurrectionem*  
*carnis et mille annos in Hierusalem instaurata, ornata, dilatataque, ut affirmant pro-*  
*phetae Ezechiel et Esaias et caeteri; sic enim Esaias de hoc annorum millenario loquitur.*

474 urgebo ~~non~~ b 475 colloquium ~~hoc~~ b || nomine ~~ae~~ b 476 esse ~~asserat~~ et b 478 ut ~~is~~  
~~graui~~ b || uiro ~~ali~~ b || iampridem ~~iamdiu~~ b 479 erroris ~~ap~~ b 480 esse ~~dic~~ b || non  
 semel se contentus ~~initio~~ b 481 significare ~~studioso~~ b || sermone ~~studiose~~ tueri studet ~~ita~~  
~~enim~~ b 482 Nam cum ~~si~~ b 483 meliore ~~quippe~~ b 486 hic quo b 487 in cum b || aeternas  
 sed b 498 audiatis ~~quid~~ b 500 resurrectionem ~~author~~ b

No obstante insistiré en lo que he alegado: o ese coloquio no es digno del nombre, santidad y sabiduría de Justino Mártir, o si alguien discute que es completamente digno y afirma que es auténtico e intacto y reclama que ha de ser atribuido por completo a Justino, queda claro que él mismo le coloca al santo y sabio varón la infame mancha de un error grande y ya antes condenado y desaprobado. Pues ese autor, quienquiera que fuese, confiesa no de manera oscura sino de forma manifiesta que él es de la herejía de los quiliastas,<sup>90</sup> y que no contento con mostrar su error una vez al inicio de la obra se afana por asegurarlo a conciencia en medio del discurso. Pues al haber afirmado en un pasaje: *Sin embargo no digo que todas las almas mueren, pues esto en verdad sería una ventaja para los hombres malos. ¿Por lo tanto qué? Las almas de los piadosos viven en un lugar mejor, las injustas y malas en uno peor, donde esperan el tiempo del juicio. Y entonces todas las almas que parecieran dignas a Dios, no mueren más. Las demás son castigadas todo el tiempo que Dios quisiera castigarlas,*<sup>91</sup> en tal lugar no disimuló el autor de quién eran estas ideas al dar a entender que las almas de los malos no tendrían castigos eternos, sino que los castigos habían de terminar en algún momento; pero, no obstante, lo que aquí había empezado lo remató en otro lugar, cuando en un gran prefacio en el que comenzaba a declarar y confirmar su opinión añadió: *Para que sepáis que yo no solo digo esto frente a vosotros, todo este coloquio nuestro en la medida que pueda lo convertiré en comentario, y entre otras cosas confesaré por escrito también esta opinión. Y en verdad no sigo a un hombre ni a doctrinas humanas, sino a Dios y lo que él enseñó. Y si encontráis a algunos cristianos que niegan esto y además se atreven a lanzar reproches contra el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob negando incluso la resurrección de entre los muertos puesto que sus almas son recibidas en el cielo tras su muerte, no considerar a tales personas como cristianos, como tampoco lo son, con razón, entre los judíos quienes se confiesan saduceos o heréticos similares, genistas, meristas, galileos, helenistas y baptistas, fariseos. (Pero ruego que oigáis pacientemente lo que pienso) Estos son judíos e hijos de Abrahán de palabra, proclamando a Dios con sus labios, pero alejadísimos de él en su corazón, como el mismo Dios dijo. Sin embargo yo junto con otros que piensan de manera recta y cristiana, admito la resurrección de la carne, y mil años en Jerusalén reconstruida, adornada y dilatada, como afirman los profetas Ezequiel, Isaías y los demás; pues así habla Isaías de este milenario de*

---

<sup>90</sup> Que creía en la existencia de un milenio temporal (en el que Jesucristo ejercería su reino espiritual) entre el Apocalipsis y antes del fin del mundo. Para el milenarismo de san Justino cf. PIÑERO (2007) 79.

<sup>91</sup> Ἀλλὰ μὴν οὐδὲ ἀποθνήσκειν φημι πάσας τὰς ψυχὰς ἐγὼ ἔρμαιον γὰρ ἦν ὡς ἀληθῶς τοῖς κακοῖς. Ἀλλὰ τί; τὰς μὲν τῶν εὐσεβῶν, ἐν κρείττονι ποι χῶρῳ μένειν, τὰς δὲ ἀδίκους καὶ πονηρὰς ἐν χεῖρονι, τὸν τῆς κρίσεως ἐκδεχομένας χρόνον τότε. Οὕτως αἱ μὲν, ἄξια τοῦ Θεοῦ φανεῖσθαι, οὐκ ἀποθνήσκουσιν ἔτι· αἱ δὲ κολάζονται, ἔστ' ἂν αὐτὰς καὶ εἶναι καὶ κολάζεσθαι ὁ θεὸς θέλη. Cf. MIGNÉ (1857) cols. 487-488.

505 *“Erit caelum nouum et terra noua etc.”. Ac tandem post longam citationem et interpretationem huius uaticinii et Iohannis etiam, quam ad mille annos ante resurrectionem autor ille refert, arrogat sibi suaeque sententiae hominibus prophetiae dona, quae tamen inquit a falsis magistris christianorum negari, scilicet falsos christianorum magistros appellans eos qui suis chiliadibus non suscripserint.*  
 Haec ideo longius repetenda uidebantur nobis cum adeo quidam instarent illius colloquii autoritate in quo praeter hanc manifestam atque damnatam haeresin plura etiam absurda notare possit quisquis diligenter et cum obseruatione aliquot horas posuerit. Ita fiet ut non usque adeo audeant huiusmodi turbae  
 [BNE, Ms. 149, 275]tores rara quaedam et obscura minorisque fidei inculcare magnorum autorum cum nominibus appellatis, quae ubi examinata diligentius fuerint uel leuia omnino magnisque nominibus indigna censentur uel, si illis ascribenda esse quis contendat eadem opera, autoritatem omnem illis quos magnos autores habuimus imminuat. Nihil aliud quotidie uel in istorum sermonibus auditur uel in scriptis legitur nisi deprauatas esse scripturas hebraicas. Id cum quingennis aut pluribus etiam locis indicatis et ad minimum duobus ex antiquissimis testibus, productis atque decem integris exemplaribus citatis doceri oportuisset, tandem docetur unico testimonio unius praecipui ab ipsis appellati oraculi sublato a bono autore tantum scripto qui neque id significabat quod ab istis indicatur, neque quod significare uolebat docere potuit, neque is fuit qui citatur autor, uel si is fuerit (quod mihi non sit uerisimile) haereticus manifestus ex chiliastarum grege esse arguitur, ita ut non magis illi hac de re credendum sit,

507 qui chiliadibus ipsor. b 508 ideo repet. b 509 manifestam haeresin b 509-510 haeresin multa absurda b 510 obseruatione ae iur. b 511 Ne uideh Ita b || audeant quid b 512 obscura minorisque minusque b 514 fuerint uel le. l. b || omnino censentur magnis b 516 habuimus detrah. b || Manifeste Nihil b 517 libris scriptis b || quam nisi b || cum doceri debeat oporteat trecentis b 518 aut amp. b || locis prod. b 519 antiquissimis au. b 520 docetur uno testi b 522 significare uoluit doc. b || is fuit b 524 chiliastarum numero esse b



años: “Habrà un cielo nuevo y una tierra nueva etc.”.<sup>92</sup> Y finalmente después de una larga cita e interpretación de este vaticinio y también de Juan, interpretación que aquel autor remonta a mil años antes de la resurrección, se arroga a sí mismo y a su opinión los dones de la profecía para los hombres, dones que no obstante dice que rechazan los falsos maestros de los cristianos, llamando falsos maestros de los cristianos, claro está, a los que no suscribieron sus ideas quiliastas.

Nos parecía que debíamos repetir estas palabras de una manera tan extensa dado que algunos se apoyan tanto en la autoridad de tal diálogo en el que, además de esta manifiesta y condenada herejía, podría anotar muchas cosas absurdas quien quiera que dedicara algunas horas con cuidado y atención. Así podría suceder que perturbadores como estos no lleguen a atreverse a sugerir ideas raras y oscuras y de menor fe alegando los nombres de los grandes autores, ideas que cuando se han examinado con más cuidado, o se consideran sin importancia por completo o indignas de grandes nombres, o si alguno persiste en que esas mismas obras han de ser atribuidas a esos autores, se les resta toda la autoridad a aquellos a los que consideramos grandes autores. Ninguna otra cosa o se oye a diario en los discursos de esos o se lee en sus escritos excepto que las escrituras hebreas están corruptas. Aunque habría convenido demostrar esta tesis con la referencia a quinientos pasajes o más, y por lo menos con dos testigos de los más antiguos y con la cita de diez manuscritos completos, finalmente se demostrará con el único testimonio de un solo pasaje suprimido, llamado por ellos mismos el principal oráculo, escrito por un buen autor que ni quería decir lo que estos indican, ni pudo enseñar lo que quería significar, ni el autor que se cita fue el que lo escribió, o si lo fue (lo cual no creo verosímil) se prueba que es un hereje claro de la secta de los quiliastas, de modo que no se le ha de prestar a él más credibilidad sobre ese asunto que sobre las fábulas de

---

<sup>92</sup> Ὅτι δ' οὐκ ἐφ' ὑμῶν μόνων τοῦτο λέγειν με ἐπίστασθε, τῶν γεγενημένων ἡμῖν λόγων ἀπάντων, ὡς δύνάμεις μου, σύνταξιν ποιήσομαι, ἐν οἷς καὶ τοῦτο ὁμο-λογοῦντά με, ὃ καὶ πρὸς ὑμᾶς ὁμολογῶ, ἐγγράψω. Οὐ γὰρ ἀνθρώποις μᾶλλον ἢ ἀν-θρώπινους διδάγμασιν αἰροῦμαι ἀκολουθεῖν, ἀλλὰ θεῶ καὶ τοῖς παρ' ἐκείνου διδάγμασιν. Εἰ γὰρ καὶ συνεβάλετε ὑμεῖς τισι λεγομένοις Χριστιανοῖς, καὶ τοῦτο μὴ ὁμολογοῦσιν, ἀλλὰ καὶ βλασφημεῖν τολμῶσι τὸν θεὸν Ἀβραάμ, καὶ τὸν θεὸν Ἰσαάκ, καὶ τὸν θεὸν Ἰακώβ, οἱ καὶ λέγουσι μὴ εἶναι νεκρῶν ἀνάστασιν, ἀλλὰ ἅμα τῷ ἀπο-θνήσκειν τὰς ψυχὰς αὐτῶν ἀναλαμβάνεσθαι εἰς τὸν οὐρανόν, μὴ ὑπολάβητε αὐτοὺς Χριστιανούς· ὡσπερ οὐδὲ Ἰουδαίους, ἂν τις ὀρθῶς ἐξετάσῃ, ὁμολογήσειεν εἶναι τοὺς Σαδδουκαίους ἢ τὰς ὁμοίας αἱρέσεις Γενιστῶν, καὶ Μεριστῶν, καὶ Γαλιλαίων, καὶ Ἑλληνιανῶν, καὶ Φαρισαίων, Βαπτιστῶν (καὶ μὴ ἀηδῶς ἀκούσητέ μου πάντα ἃ φρονῶ λέγοντος), ἀλλὰ λεγομένους μὲν Ἰουδαίους καὶ τέκνα Ἀβραάμ, καὶ χεῖλεσιν ὁμολογοῦντας τὸν θεόν, ὡς αὐτὸς κέκραγεν ὁ θεός, τὴν δὲ καρδίαν πόρρω ἔχειν ἀπ' αὐτοῦ. Ἐγὼ δέ, καὶ εἰ τινές εἰσιν ὀρθογνώμονες κατὰ πάντα Χριστιανοί, καὶ σαρκὸς ἀνάστασιν γενήσεσθαι ἐπιστάμεθα καὶ χίλια ἔτη ἐν Ἱερουσαλήμ οἰκοδομηθεῖση καὶ κοσμηθεῖση καὶ πλατυνθεῖση, ὡς οἱ προφήται Ἰεζεκιήλ καὶ Ἡσαίας καὶ οἱ ἄλλοι ὁμολογοῦσιν. Οὕτως γὰρ Ἡσαίας περὶ τῆς χιλιονταετηρίδος ταύτης εἶπεν “Ἔσται γὰρ ὁ οὐρανὸς καινός, καὶ ἡ γῆ καινή”. Cf. MIGNÉ (1857) cols. 664-668.

525 quam de graecorum fabulis, quas ad Christi uirtutem et ueritatem significandam  
 detorquere studet, uel de Sole et Luna quos tanquam Deos gentibus concessos a  
 iudaeis affirmari ait, cum nihil minus iudaei unquam ex Scripturis affirmauerint,  
 aut quod dicat iudaeos in Christum credentes et legem caeremonialem prae-  
 ceptaque Mosaica obseruantes seruari, modo ne caeteris, hoc est, | [BNE, Ms.  
 530 149, 275<sup>o</sup>] <illis quos> Christus a gentium errore conuersos circumcidit, omnino  
 persuadere contendant nullam sperandam salutem ista non obseruantibus. Nec  
 magis etiam quam quod ille saepe affirmans inculcat, praecepta caeremonialia  
 omnia propter duritiem cordis iudaeorum tantum fuisse data, cum manifeste  
 Spiritus Sanctus in symbolum salutis per Christum afferendae atque efficiendae  
 535 data fuisse doceat, eamque primam et potissimam causam quam ob rem data  
 sint non uno tantum loco sed pluribus afferat.

Sed prolixius fortasse quam tua patientia ferre possit de hac re scripsi, quae  
 tamen si mihi excutienda erat breuius excuti non potuit, cum tantae molis esse  
 uisa quibusdam fuerit ad euertendam hebraicae lectionis auctoritatem utilitatis-  
 que opinionem eleuandam. Quae quamquam multa loca uel deprauata uel im-  
 mutata contineret, non ideo tamen esibilanda infamandaque erat, ut neque latina  
 neque graeca infamantur eo nomine quod nullus fere sit in illis linguis anti-  
 quissimus liber qui non fuerit mille locis corruptus, deprauatus et immutatus uel  
 540 temporum incuria uel scribarum incuria et negligentia, in quibus non de medio  
 tollendis uel reiiciendis, sed restituendis multi boni et non inuidi uiri oleum  
 545

525 significandam ~~fictas fuisse~~ detorquere uel b 526 studet uel d b 527 ait quo nih. b  
 528 caeremonialem ~~cum circum~~. b 529 seruari posse b 532 caeremonialia ~~nulla alia ae~~ b  
 533 tantum esse b || cum prim. b 534 Sanctus ad b 537 itaque Sed b || quam pa. ae b || re  
 in hae b 540 loca ~~ut de~~. b 541 esibilanda *correx* pro exhibilanda b 542 quod fere b  
 543 inmutatus ~~siue te~~ b 544 incuria uel ~~scripto~~ b || negligentia ~~at atque in iis~~ b 545 uiri  
~~diligentem~~ b

los griegos, que para manifestar la virtud y verdad de Cristo se esfuerza en deformar,<sup>93</sup> o sobre el sol y la luna que, según dice, los judíos afirman que se han concedido a los pueblos como dioses, aunque los judíos en ningún lugar de las Escrituras afirmaron esto ni mucho menos,<sup>94</sup> o que diga que alcanzan la salvación los judíos que creen en Cristo y respetan la ley ceremonial y los preceptos mosaicos, con tal que no luchen por persuadir a los demás, esto es, aquellos conversos a los que Cristo liberó del error de los gentiles, de que quienes no respetan esas normas no han de esperar salvación alguna.<sup>95</sup> Y no más también que lo que él repite al afirmarlo muchas veces, que todos los preceptos ceremoniales fueron dados solo a causa de la dureza de corazón de los judíos, puesto que el Espíritu Santo enseña a las claras que fueron dados como símbolo de la salvación que ha de ser traída y realizada por medio de Cristo, y afirma no solo en un lugar, sino en muchos, que esta es la primera y más importante razón por la que han sido dados.

Pero quizás de manera más prolija de lo que tu paciencia pueda soportar he escrito sobre este asunto que, no obstante, si había de ser explicado por mí, no pudo ser explicado de manera más breve, puesto que a algunos les ha parecido que es de tanta importancia para acabar con la autoridad del texto hebreo y para desacreditar la opinión de su utilidad. Este texto, aunque contenga muchos lugares corruptos o cambiados, no obstante no debía haber sido abucheado ni difamado tanto, de la misma forma que no han sido difamados ni el texto latino ni el griego con el argumento de que no hay casi ningún libro antiquísimo en aquellas lenguas que no haya sido corrompido, depravado y cambiado en mil lugares o por el abandono de los tiempos o por la incuria y negligencia de los copistas, libros en los cuales muchos señores buenos y libres de envidia han puesto y ponen diariamente tiempo y trabajo no para quitarlos de en medio o para

<sup>93</sup> Cf. MIGNE (1857), cols. 635-640. En este capítulo Justino expone que el Diablo, imitando la profecía y la verdad de Jesucristo, inventó las fábulas de los griegos sobre el nacimiento, muerte y otros elementos de Baco, Hércules y Esculapio.

<sup>94</sup> Cf. MIGNE (1857), cols. 395-396: *Καὶ ὁ Τρύφων ἀπεκρίνατο· Μεμνησόμεθα καὶ ταύτης τῆς ἐξηγήσεώς σου, ἐὰν καὶ δι' ἄλλων κρατύνῃς καὶ τοῦτο τὸ ἀπόρημα. Τὰ νῦν δὲ ἤδη ἀναλαβὼν τὸν λόγον ἀπόδειξον ἡμῖν ὅτι ἕτερος θεὸς παρὰ τὸν ποιητὴν τῶν ὄλων ὑπὸ τοῦ προφητικοῦ Πνεύματος ὡμολόγηται εἶναι, φυλαξάμενος λέγειν τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνην, ἃ γέγραπται τοῖς ἔθνεσι συγκεχωρηκέναι τὸν θεὸν ὡς θεοὺς προσκυνεῖν. Trifón pide a Justino pruebas de que Cristo es Dios; y para aceptar sus ideas, le solicita que no utilice el lenguaje metafórico para argumentar que hay otro dios, intentando no hablar de la luna y del sol, que según las escrituras Dios concedió a los pueblos para que los adoraran como dioses.*

<sup>95</sup> Cf. MIGNE (1857), cols. 395-396. A la pregunta de Trifón de si algunos judíos que se confiesan seguidores de Cristo se salvarían en el caso de que deseen seguir respetando las ceremonias e instituciones judías, responde Justino con estas palabras, que son las que Montano traduce y cita en latín: *Κἀγὼ· Ὡς μὲν ἐμοὶ δοκεῖ, ὦ Τρύφων, λέγω ὅτι σωθήσεται ὁ τοιοῦτος, ἐὰν μὴ τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους, λέγω δὲ τοὺς ἀπὸ τῶν ἐθνῶν διὰ τοῦ Χριστοῦ ἀπὸ τῆς πλάνης περιτμηθέντας, ἐκ παντὸς πείθειν ἀγωνίζηται ταῦτα αὐτῷ φυλάσσειν, λέγων οὐ σωθήσονται αὐτοὺς ἐὰν μὴ ταῦτα φυλάξωσιν.*

operamque posuerunt et quotidie ponunt. Num ideo quod Ecclesiastici librum, quem hebraicum non habemus, graecum intricatissimum et perturbatissimum latinum obscurissimum habeamus reiiciendum ducemus? Imo potius Il [BNE, Ms. 149, 276<sup>r</sup>] cupiemus annotationes illas in hoc opus quas Sirletus doctissimus

550 Rom[anae] Eccles[iae] Cardinalis sibi magna diligentia inceptas ad medium usque iam perduxit, absolui interim dum exemplar aliquod uel incorruptissimum graecum uel primum illud hebraicum singulari Dei beneficio contingat. Cuius uel unius exemplaris hebraei defectus satis nobis indicatur quantus caeterorum omnium quae hebraice leguntur sit usus. Doleo equidem grauissime cuiquam uel docto uel pio homini huiusmodi mentem esse ea eleuandi et improbandi quae ad aedificationem certissime faciunt atque eo nomine ab antiquis sanctis ac sapientibus uiris laudata commendataque sunt. Et hinc occasionem diabolo ansamque magnam dari ad fouenda rixarum atque discordiarum dissensionumque incendia ea quibus iam diu populus christianus conflagrat. Quodsi

560 isti dicerent hebraeos in commentariis suis multa quae ad Iesumchristum pertinent prophetarum oracula male interpretantes alio detorquere, id profecto dicerent quod res habet, uerum aliud est deprauare lectionem aliud rectam et certam lectionem perperam explicare. Neque uero ideo conuincerent hebraica non legenda magis quam uel graeca et latina commentaria, in quibus non omnia singillatim loca aptissime exponuntur, ut tu melius me nosti. Nam si omnes | [BNE, Ms. 149, 276<sup>v</sup>] graeci et latini omnes scopum attigissent satis nobis unus aut alter fuisset commentarius. Nunc uero cum multos legimus ut ex multis quod optimum est seligamus, cur idem in hebraicis faciendum esse negemus non sane uideo, quippe quos, ut non omnia de Christo recte, ita non omnia perperam dicere quicumque iudicio ualet facile comperit et multis in locis non in rerum ratione sed in temporum signis et notatione atque, ut a te doctissime scriptum est, in

570

547 quod graecum b 549 eu expetemus cupiemus b 550 Cardinalis in a se b 551 exemplar ipsum b 552 hebraicum diuine b 553-554 eorum qui caeterorum b 554 leguntur usus b Il grauissime in quemquam pium et chri. uel b 555 ea damnandi b 555-556 improbandi atque b 556 aedificationem per. b 558 diabolo dari ad b 559 ea quae iam diu inter christiano. b 561 id aperte no b 562 rectam et ger. b 563 perperam inter. b 566 lati graeci b 570 facile meo b 571 a te doctissime mut b pro doctissime a te b

rechazarlos, sino para restituirlos. ¿Acaso porque el libro del Eclesiástico, que no tenemos en hebreo, se nos haya conservado en un griego intrincadísimo y en un oscurísimo latín, vamos a considerar que hay que rechazarlo?<sup>96</sup> Es preferible desear que las anotaciones a esta obra que Sirleto, doctísimo cardenal de la Iglesia Romana, emprendió con gran diligencia y ya ha llevado a cabo hasta la mitad del trabajo sean terminadas hasta que aparezca algún manuscrito incorruptísimo griego o el primer hebreo por singular beneficio de Dios.<sup>97</sup> La ausencia de este manuscrito, aunque sea un solo manuscrito hebreo, nos muestra a las claras cuán grande es la utilidad de todos los demás que se leen en hebreo. Lamento en verdad profundamente que algún hombre incluso docto y piadoso tenga la intención de calumniar y reprobar estos estudios que sirven con toda seguridad para edificación y, por ese motivo, fueron alabados y recomendados por los antiguos santos y sabios señores. Y lamento que por ello se dé al diablo la ocasión y una gran oportunidad para promover los incendios de disputas, discordias y disensiones con los que ya desde hace tiempo se quema el pueblo cristiano. Y si esos dijeran que los hebreos en sus comentarios deformaron, interpretándolos de otro modo, muchos oráculos de los profetas que atañen a Jesucristo, estarían diciendo verdaderamente lo que ha ocurrido, pero una cosa es corromper una lectura correcta, otra distinta explicar una lectura cierta faltando a la verdad. Y no por ello demostrarían que los comentarios hebreos no hay que leerlos más que los griegos o los latinos, en los que no todos los lugares uno por uno son expuestos con la mayor corrección, como tú sabes mejor que yo. Pues si todos los griegos y todos los latinos alcanzaran su objetivo, nos bastarían uno u dos comentarios. Pero ahora cuando leemos muchos para escoger de estos muchos lo que es mejor, no veo bien por qué vamos a negar que se haga lo mismo en los hebreos, puesto que todo el que tiene un buen juicio sabe fácilmente que estos, igual que no todo lo que dicen de Cristo está bien, tampoco todo lo que dicen es falso, y comprueba que en muchos lugares disienten de nosotros no en la explicación de los hechos y en la misma tesis, como ha sido doctísimamente escrito por ti, sino en los presagios y en la anotación

---

<sup>96</sup> Recordemos que el texto original hebreo del Eclesiástico, escrito hacia el 190 a. C., no fue descubierto (de forma parcial) hasta el año 1896, fecha en la que se encontró una parte del mismo en una sinagoga de El Cairo. Tras sucesivos hallazgos hoy se dispone de unos dos tercios del texto hebreo. La traducción griega fue realizada unos 60 ó 70 años después del original hebreo.

<sup>97</sup> Guillermo Sirleto (Schillari, Calabria, 1514-6 de octubre de 1585) colaboró en la Biblia Políglota de Amberes con las variantes y notas sobre los Salmos en la versión del *Codex Vaticanus* (contribución número décimo sexta del tomo VIII de la Biblia). Fue custodio de la Vaticana en 1549, protonotario apostólico en 1555 y cardenal en 1565 a sugerencia de Carlo Borromeo, como recompensa por su participación en la redacción del catecismo de Trento. Cf. HOEFER (1865), vol. XLIV, cols. 40-41. Su proyecto de publicar unas anotaciones al Eclesiástico, que finalmente no vio la luz pese a la insistencia de Arias Montano y Cristóbal Plantino, puede seguirse en la correspondencia privada de estos últimos; cf. DÁVILA (2002), vol. I, n° 55-58, 103-108, 115-127 y 203-308.

thesi a nobis dissentire comprobat. Sed hi Galatino aut huiusmodi scriptoribus qui ex professo contra iudaeos arma sum<p>serunt consultis, nihil aliud in hebraeorum lectione esse uel eruditionis uel usus existimant quam quod ab iis  
 575 autoribus quos eodem studio incensi consuluerunt est indicatum. Fieri enim non potest quin sententiam mutarent aliqua ex parte si eosdem ipsos legerent libros quos Galatinus et alii eiusdem classis citant et proscindunt. Galatinus refert Salomonem Iarchium indicasse loca aliquot a sapientibus deprauiata. Legant Salomonem Iarchium; reperient ab ipso aperte scriptum esse loca illa a sapientibus  
 580 explicata et elucidata. An uero idem sit deprauiare et explicare atque elucidare aequi iudices definiant. Scilicet huiusmodi indicibus tantum lectis, non raro euenire uidemus ut non solum ex iudaeorum scriptis, ex quibus minus periculi atque incommodi timetur iis qui a Iudaismo sunt alieni, sed etiam ex sanctorum patrum nostrorumque scriptorum so<lli>citata autoritate || [BNE, Ms. 149, 277']  
 585 multa impia et absurda doceantur et affirmentur. Cuiusmodi culpa non raro a doctis ac diligentibus lectoribus coarguta est.

Sed miseret me profecto huiusmodi ingeniorum qui hac turbulentissima tempestate qua totus terrarum orbis iactatur, quamquam de aliis grauissimis et maximi ad salutem momenti rebus contentiones et seditiones horrendae Satanae  
 590 opera et calliditate ortae sunt, de rebus tamen his, quae cum aliarum pondere comparandae leuissimae reperientur, aduersus catholicos etiam et suarum partium uiros lites et rixas concitent, atque ad maledicentiam et odium usque producant, excogitatis per summam iniuriam uerbis tragicis quibus uulgi inuidiam in fratres commoueant. Nam quid iniquius pronuntiari potest nomine illo  
 595 iudaizantium quo ab istis passim infamantur quicumque uel hebraeos autores legerunt uel hebraicae ueritatis obseruatione in scriptis commentationibusque suis usi sunt? Iudaizare Sacra Scriptura eos arguit qui, cum christiana ueritatem profitea<n>tur, umbras tamen et caeremonias ueteris legis tanquam ad salutem necessarias retinendas colendasque putant, uel eos etiam qui ea quae Christi  
 600 uirtutis et efficientiae sunt Mosaicae tribuunt legi, uel qui manifestas et apertas

572 Galatinus aut huiusmodi scriptoresibus b 573 aliud ex b 575 quos consu. consul. consu b || indicatum. qu. b 576 mutarent aliq. b 577 Galatinus ait Salomonem Iarchium b 583 atque erimnis incommodi ex b 584 scriptorum aut eme. fid. b 585 affirmentur quod cuiusmodi erimen b || raro deprehensum est b 586 lectoribus est deprehensum b 587-588 tempestate eum. b 588 orbis p. b 589 rebus qu. b || horrendae Diab. b 590 his leg. leuissimis e b || quae si eum b 591 reperientur eum callid. b 592 uiros rixas b || neque atque b 593 iniuriam no uerbis minibus b || quibus uulgarem ini. b 594 iniquius di. exe b || potest quam illud uerbum nomen iudai. notat illa quae ab ii b 595 iudaizantium quo notam b || istis aper. b || uel ad litor. b 596 ueritatis eam b || obseruationem b 597 Iudaizantes b || eos d. indicat b 598 legis ut b 600 sunt legi Mosaicae adser. b

de los tiempos. Pero estos tras consultar a Galatino<sup>98</sup> o a escritores de este tipo que tomaron a propósito las armas contra los judíos, ninguna otra utilidad o erudición consideran que hay en la lectura de los hebreos excepto lo que fue indicado por esos autores que consultaron inflamados por el mismo celo. Pues no puede suceder que cambien su parecer en alguna medida si leen los mismos libros que citan y difaman Galatino y otros de la misma clase. Galatino dice que Salomón Iarquio había indicado algunos lugares que han sido corrompidos por los sabios.<sup>99</sup> Que lean a Salomón Iarquio;<sup>100</sup> descubrirán que escribió claramente que aquellos lugares han sido explicados y aclarados por los sabios. Definan jueces ecuánimes si en verdad es lo mismo depravar que explicar y aclarar. Es decir, al leer tan solo indicios de este tipo, frecuentemente vemos que sucede que no solo se aprenden y afirman muchas cosas impías y absurdas de los escritos de los judíos, de los cuales temen menos peligro y daño aquellos que son ajenos al judaísmo, sino también de la autoridad citada en falso de los santos padres y de nuestros escritores. Una falta de este tipo ha sido demostrada en muchos lugares por doctos y diligentes lectores.

Pero me compadezco en verdad de los ingenios de este tipo que en esta turbulenta tempestad en la que todo el orbe de las tierras se ha precipitado, aunque las disputas y horribles sediciones sobre otras cosas más serias y de gran importancia para la salvación han surgido por obra y pericia de Satanás, no obstante de estos asuntos, que comparados con el peso de los otros se revelan muy livianos, concitan disputas y riñas contra señores católicos también incluso de su propio bando, y las llevan hasta la maledicencia y el odio, inventando palabras trágicas con suma injuria con las que provocan la envidia del pueblo contra sus hermanos. Pues ¿de qué forma más injusta puede condenarse con aquel nombre de judaizantes con el que estos difaman por doquier a todos los que leyeron los autores hebreos o se han servido en sus escritos y comentarios de la observación de la verdad hebraica? La Sagrada Escritura sostiene que judaiza quienes, aunque profesan la verdad cristiana, no obstante piensa que se ha de conservar y cultivar las sombras y ceremonias de la antigua ley como necesarias para la salvación, o incluso quien atribuye a la ley mosaica las dones que son propios de la virtud y eficiencia de Cristo, o quien tuerce las escrituras manifiestas y claras sobre Cristo hacia

---

<sup>98</sup> Pietro Colonna Galatino (ca. 1460-1540), franciscano filósofo, teólogo y orientalista. Su obra *De arcanis Catholicae Veritatis* (Ortona a Mare, 1518) marca un hito en la controversia sobre la autoridad de los escritos de los judíos: en la defensa del *Augenspiegel* de Reuchlin combatió a los judíos en su propio terrero, volviendo la Cábala contra ellos para demostrarles que sus propios libros contenían pruebas de la verdad de la religión cristiana; cf. LEFTLEY (1998); CAMPANINI (2010).

<sup>99</sup> GALATINVS (1612), I, 8, 28ss.

<sup>100</sup> Salomon ben Isaac (ca. 1040-1105), conocido con el acrónimo de Rashi (RABBI SHlomo Itzhaki), rabino francés de Troyes, autor de unos comentarios de la Biblia hebrea y del Talmud. Véase nota bibliográfica en Werner S. HIRSCH en The Jewish History Resource Center (Hebrew University of Jerusalem) <<http://www.kehilasm.org/ourhome/lifestl/rashi.html>>.

de Christo scripturas ad iudaeorum somnia detorquent. Non autem eos qui uel  
 hebraice sciunt | [BNE, Ms. 149, 277<sup>v</sup>] uel ex omni lectione etiam hebraica aliquid  
 excipiunt quod ad christianae ueritatis explicationem conferre possit. Et tamen iam  
 istis adeo familiare uocabulum est iudaizantium ut cum aliquis locus ex  
 605 commentariis hebraeorum etiam non indocte ab aliquo referatur scriptore, ipsis in  
 promptu sit dicere *iudaei et iudaizantes hoc dicunt etc.* Cuiusmodinam sunt illae con-  
 tentiones uerborum quas D[iuius] Paulus magnopere uitari iubet nisi huiusmodi  
 sunt? Quodsi quispiam eos qui graece norunt graecisque libris et autoribus  
 operam dant, id quod nonnulli faciunt etiam, istorum qui alios iudaizantes  
 610 appellant graecari dicat et graecantes uocet, nonne iniuria afficere insani uerbo  
 atque ad luxuriam pertinente ad studiorum genus deflexo abusus dicitur?  
 Verum ipsi uiderint quo studio, qua charitate flagrent qui in huiusmodi rebus  
 studium tempusque ponendum sibi ducunt. Mihi uero ad hac omni ratione  
 usque adeo aborret animus ut ante multos annos propositum fuerit nullam  
 615 operam in hoc studiorum genere esse insumendam neque uerbum de istiusmodi  
 argumentis et quaestionibus faciendum, quamuis ad eas partes uocato ac  
 prouocato. Verum nunc ad te, doctissimum uirum et de bonis studiis omnibus  
 non minus recte iudicantem quam benemerentem, data mihi per epistolam tuam  
 ansa diutius in hoc argumento haerendum fuerit et prolixius multo scribendum  
 620 quam uel epistolaris modus uel tua patientia || [BNE, Ms. 149, 278<sup>r</sup>] ferret. Sed  
 cum multa a multis uel consultus uel incitatus importune etiam efflagitatus non  
 magis fortasse quam haec apta audire aut legere coactus fueris, non iniquo uti  
 opinor animo ferēs unam aut alteram horam in his quorum scribendorum tu  
 causa autorque fuisti legendis consumere, nostramque prolixitatem et inscitiam  
 625 boni consideres pro tua ista humanitate et pietate quibus adductus es, ut ea  
 probares quae a me in Catholicae Ecclesiae usum edita hactenus fuere, id quod  
 ego tanti facio ut uel uestro hoc est celeberrimi Danesii Vaurensis episcopi  
 dignissimi ac tuo iudicio et consilio excitatus et promotus non dubitem omnem  
 quam possim operam pro ingenioli mei tenuitate in excolenda uinea Domini  
 630 nauare. Quodsi opus ipsum pro uotis non prodeat absolutum animi tamen mei  
 studium quod Deo perspectum est tibi ac tui similibus commendatum iri spero.

604 ~~hebraizantium~~ iudaizantium b 605 aliquo p. in. b || continuo ipsis b 606 ~~Quidnam~~  
 est illarum Quaenam b 607 nisi huius generis b 609 dant ut b || nonnullis b || etiam  
 horum b 610 uocant appellant b || afficere dicitur b 611 ad mor. b 613 uero ut s. ad hac  
 omni ra. b 615 hoc genere b || de huiusmodi b 616 quamuis citi. b 616-617 pro. ac  
 prouocato Quamquam b 617 et q. b 618 >bene<merentem qu. recte b || mihi ea b 620 sed  
 eum ferret b 621 re. incitatus b 622 apta le. audire uel b 623 horam in his legendis quae  
 tu uelle. b 624 consumere bonisque b 625 ista innata b || est es b 626 quae nobis b 627 uel  
 uel. b 628 non sic b 630 absolutum tamen b || tamen studium b 631 studium ubi b ||  
 similibus no. b



las fantasías de los judíos. Pero no llama judaizantes a los que saben hebreo o a los que toman algo de todas las lecturas, también la hebraica, que pueda contribuir a una explicación de la verdad cristiana. Y sin embargo ya la palabra de judaizantes es tan familiar para esos que cuando algún lugar de los comentarios de los hebreos es referido por algún escritor incluso no de forma indocta, en seguida afirman estos mismos *esto lo dicen judíos y judaizantes*. Pues ¿cuáles son las disputas verbales que san Pablo ordena evitar lo más posible si no las de esta clase?<sup>101</sup> Y si alguno de esos que llaman a los otros judaizantes dice que greciza y llama grecizantes a los que saben griego y se dedican a los libros y autores griegos (cosa que hacen también algunos) ¿acaso no se dirá que infringe una injuria abusando de una palabra inapropiada y relativa a la lujuria aplicada al género de los estudios? Pero esos mismos habrán visto con qué afán, con qué amor se aplican quienes piensan dedicar estudio y tiempo a este tipo de asuntos. Ciertamente mi ánimo aborrece tanto toda esta argumentación que hace muchos años me propuse no dedicar ningún esfuerzo a este tipo de afanes ni pronunciar palabra alguna sobre estos argumentos y cuestiones, aunque se me ha convocado y provocado a estas disputas. Sin embargo ahora ante ti, un señor tan docto y que sobre todos estos estudios no tienes menos criterio que reconocimiento, dado que tu epístola me ha concedido la oportunidad de hacerlo, hube de detenerme más tiempo en este argumento y escribirte mucho más prolijamente de lo que el límite epistolar o tu paciencia soportarían. Pero ya que has sido consultado por muchos sobre muchas cuestiones o inoportunamente incitado e incluso acosado no más quizás de lo que te has visto obligado a oír y leer estas adecuadas razones, no te molestará, según creo, emplear una o dos horas en leer estas líneas que he escrito por ti y para ti, y toma a bien nuestra prolijidad e ignorancia en virtud de esa humanidad y piedad que te caracteriza, hasta el punto de aprobar lo que hasta ahora he publicado para servir a la Iglesia Católica, cosa que yo valoro tanto que, animado y reforzado con el juicio y consejo de vosotros, a saber, el del celeberrimo Danés dignísimo obispo de Lavaur<sup>102</sup> y el tuyo mismo, no dudaré en dedicar todo el esfuerzo posible en la medida de la insignificancia de mi pequeño talento a cultivar la viña del Señor. Y si la misma obra no se termina según mis deseos, no obstante espero que el afán de mi espíritu sea apreciado por Dios y recomendado por ti y los semejantes a ti.

---

<sup>101</sup> Cf. Vulg. *1 Tim.* 6.3-6.

<sup>102</sup> Pedro Danés (1497-23 de abril de 1577) fue el primer profesor de Griego del Colegio de Navarra en la Universidad de París. En 1557 reemplazó a Georges de Selve en el obispado de Lavaur, sede que ocupó hasta su muerte. Genebrardo, como discípulo aventajado de Danés, pronunció una oración fúnebre en su honor, fuente para la bibliografía de este humanista francés. Cf. HOEFER (1855), vol. XII, cols. 923-925.

635 Vale, Genebrarde doctissime, et D[ominum] Danesium, mihi perpetuo obser-  
 uandum, Claudium de Sanctis, Vigorem caeterosque quibus me eruditionis et  
 amicitiae nomine deuinctum me esse noueris meis uerbis quam officiosissime  
 saluta. Antuerpiae. |

[BNE, Ms. 149, 278<sup>o</sup>] Pro hebraicis exemplarib[us] et lingua. Montani ad  
 Genebrardum.

633 me ~~eum stud.~~ b 634 amicitiae ~~causa me deuin~~ b

*Ágora. Estudos Clássicos em Debate* 17.1 (2015)

Adiós, doctísimo Genebrardo, y al señor Danés, a quien he de respetar siempre, a Claudio de Santis,<sup>103</sup> a Vigor<sup>104</sup> y a los demás a los que sabes que estoy vinculado por la erudición y la amistad saluda afectuosamente de mi parte. En Amberes.

[BNE, Ms. 149, 278<sup>o</sup>] En defensa de los ejemplares hebreos y de su lengua. De Montano a Genebrardo.

---

<sup>103</sup> Claudio de Sainctes (1525-1591), alcanzó el grado de doctor en Teología en el Colegio de Navarra. Asistió junto con Simón Vigor al Concilio de Trento. En 1575 obtuvo el obispado de Evreux, desde donde se dedicó a la publicación de ediciones corregidas de los libros sagrados para luchar contra las intromisiones de los protestantes. Sufrió la persecución de Enrique IV, quien lo condenó a muerte en 1591 y le conmutó la pena por cadena perpetua. Cf. HOEFER (1866) vol. XLII, cols. 1016-1017.

<sup>104</sup> Simón Vigor, prelado francés (ca. 1515-1 de noviembre de 1575), fue admitido en el Colegio de Navarra en 1540, el mismo año en que ocupó el cargo de rector de la Universidad de París. Su fama de controversista se forjó, entre otras razones, por el derrota dialéctica que, junto con Claudio de Sainctes, infringió en un encuentro de 1566 a los ministros calvinistas Jean d'Epine y Sureau de Rosier, sínodo cuyas actas fueron imprimidas con el título de *Actes de la conférence tenue à Paris, en 1566, entre deux docteurs de Sorbonne (Vigor et Cl. De Sainctes) et deux ministres de Calvin* (París, 1568). En 1572 Gregorio XIII le encomendó el arzobispado de Narbona, sede que ocupó hasta su muerte. Cf. HOEFER (1866) vol. XLVI, col. 152.

\* \* \* \* \*

**Resumo:** Este texto apresenta a primeira edição crítica e tradução para uma língua moderna de uma carta latina do humanista espanhol Arias Montano (*ca.* 1525/1527-1598), diretor da Bíblia Poliglota de Antuérpia, ao orientalista francês Gilberto Genebrardo (1535-1597). O texto é uma apologia da língua hebraica e dos originais hebraicos da Bíblia. Na introdução, o autor expõe os antecedentes do referido documento sem data, contextualiza a carta no conjunto da correspondência de Arias Montano e propõe uma datação para a mesma. A importância desta carta radica no facto de ela constituir uma peça chave para reconstruir tanto a polémica receção da Bíblia Poliglota de Antuérpia, como o debate mais geral suscitado na filologia bíblica do séc. XVI entre os defensores e os detratores do original hebraico da Sagradas Escrituras.

**Palavras-chave:** Humanismo; filologia bíblica; epistolografia latina renascentista.

**Resumen:** Este artículo presenta la primera edición crítica y traducción a una lengua moderna de una carta latina del humanista español Benito Arias Montano (*ca.* 1525/1527-1598), director de la Biblia Políglota de Amberes, al orientalista francés Gilberto Genebrardo (1535-1597). El escrito es una apología de la lengua hebrea y de los originales hebreos de la Biblia. En el estudio introductorio el autor expone los antecedentes de dicho documento sin fechar, contextualiza la carta en el conjunto de la correspondencia de Arias Montano y propone una datación de la misma. La importancia de esta carta radica en el hecho de que constituye una pieza clave para reconstruir tanto la polémica recepción de la Biblia la Políglota de Amberes como el debate más general suscitado en la filología bíblica del siglo XVI entre defensores y detractores del original hebreo de las Sagradas Escrituras.

**Palabras clave:** Humanismo; filología bíblica; epistolografía latina renacentista.

**Résumé:** Ce texte présente la première édition critique et la traduction dans une langue moderne d'une lettre latine de l'humaniste espagnol Arias Montano (*ca.* 1525/1527-1598), directeur de la Bible Polyglotte d'Anvers, adressée à l'orientaliste français Gilbert Génébrard (1535-1597). Le texte est une apologie de la langue hébraïque et des textes originaux hébraïques de la Bible. Dans l'introduction, l'auteur expose les antécédents du document non daté, il contextualise la lettre dans l'ensemble de la correspondance d'Arias Montano et propose une date pour celle-ci. L'importance de cette lettre se trouve dans le fait qu'elle est la pièce maîtresse pour reconstruire, d'une part, la réception polémique de la Bible Polyglotte d'Anvers et, d'autre part, le débat plus général suscité au sein de la philologie biblique du XVI<sup>e</sup> siècle entre les défenseurs et les adversaires de l'original hébraïque des Saintes Écritures.

**Mots-clés:** Humanisme; philologie biblique; épistolographie latine de la Renaissance.